



Gallardo, Matías

El turismo entra en casa: fenómenos del turismo en la vida cotidiana



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Gallardo, M. (2018). *El turismo entra en casa: fenómenos del turismo en la vida cotidiana. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*
<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2055>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

El turismo entra en casa: fenómenos del turismo en la vida cotidiana

TESIS DE MAESTRÍA

Matías Gallardo

matias.a.gallardo@gmail.com

Resumen

El presente estudio se centra en fundamentar la idea de que el turismo forma parte de la naturaleza humana del "ser contemporáneo", desde el punto de vista cultural, emocional y experiencial, como una de sus formas de autorrealización, incluida su cotidianeidad. Se trata de ir más allá de una descripción de las —situacionesll del turismo, para poder descubrir fenómenos que puedan hablar acerca de las relaciones entre la práctica del turismo como uno de los aspectos transversales e influyentes de la vida contemporánea, en un orden global complejo. Especialmente, se busca interpretar las respuestas ante determinados estímulos o intervenciones del turismo en la vida cotidiana y sus implicancias en la conformación de los estilos de vida de las generaciones que coexisten en la actualidad, la construcción de sus espacios cotidianos y las movilidades que, a pesar de su mutación, están siempre presentes para explicar comportamientos y decisiones de vida.

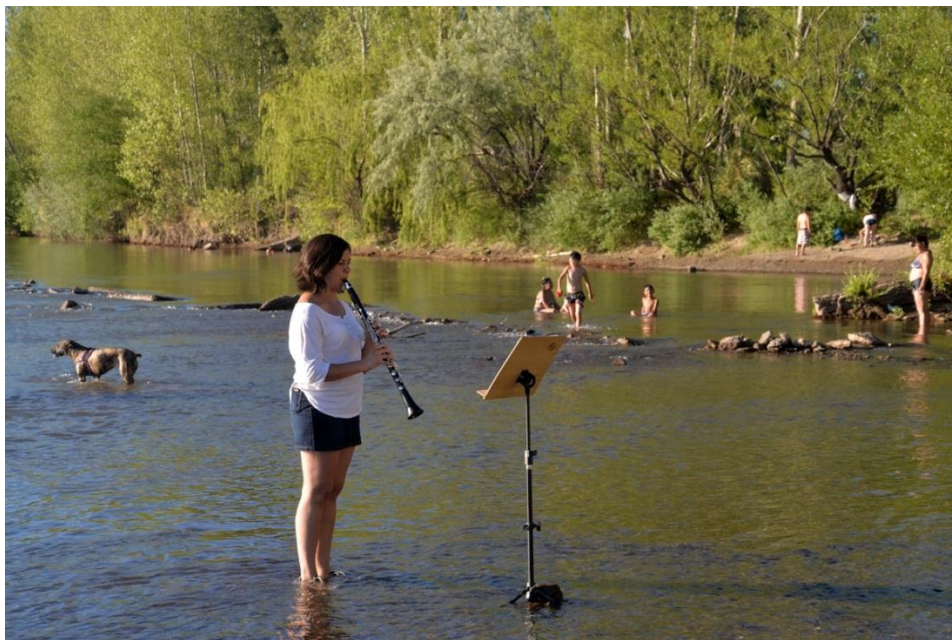
Para ello, y en el marco de un abordaje metodológico cualitativo, se realizó una búsqueda exhaustiva de bibliografía y autores que pudieran realizar aportes a esta mirada, se realizaron entrevistas a informantes clave, se tomaron opiniones de especialistas de distintas disciplinas que tienen relación con el turismo y se analizaron fenómenos asociados al turismo en la vida cotidiana, tomando como caso de estudio el destino Choele Choel, Río Negro.

A partir de allí, se analizaron los resultados obtenidos bajo la triangulación de esas técnicas de investigación, arrojando conclusiones contundentes que permitieron lograr los objetivos y verificar la hipótesis planteada.

Palabras clave: turismo - vida cotidiana – movilidades – multiterritorialidad – espacio turístico.

Tesis presentada para obtener el Título de
Magíster en Desarrollo y Gestión del Turismo
Orientación: Destinos Turísticos.

**“EL TURISMO ENTRA EN CASA:
FENÓMENOS DEL TURISMO EN LA VIDA COTIDIANA”**



Autor: Lic. Matías Gallardo

Directora: Dr. Adriana María Otero.

29 de Noviembre de 2017

“A los que aún están excluidos del turismo”

Agradecimientos

Una tesis nunca es un trabajo de una sola persona. Estoy infinitamente agradecido por ayudarme a llegar hasta aquí:

A la Directora de esta Tesis, Adriana Otero, por animarse a patear el tablero juntos, por su ayuda incondicional y por su excelencia que define que este trabajo haya sido posible.

A Sebastián, por ser mi compañero y sostenerme, soportar las angustias, mis tan cambiantes “estados” anímicos y por celebrar conmigo cada paso, durante estos años que me llevó terminar esta Maestría.

A mis viejos, Mónica y Víctor Hugo, porque gracias a Dios los tengo y sé que están ahí.

Al Negro Altamiranda y Nina Lehmann, por acompañarme y saber que cuento con ellos cada día, todos los días.

A mis hermanos Gustavo y Carolina, porque juntos aprendimos a sobrellevar cualquier esfuerzo.

A mis sobrinos Tomás, Martín, Teo, Valentina, Juan Martín y Valentino, por su amor incondicional que hace que todo sea más sencillo.

Al Intendente de Choele Choel, Daniel Belloso, por permitirme arriesgar todo en esta profesión y brindarme su espalda en caso de que fallara en el intento. Gracias Daniel!

A cada uno de los docentes de la Universidad Virtual de Quilmes, por sus estímulos, su conocimiento y su exigencia para que dé lo mejor de mí. A los tutores que tuve estos años y al personal administrativo, por su guía y compromiso en el trabajo.

Muchas gracias Emanuel Garrido, por tu colaboración, por hacer posible concretar tantas locuras.

Un agradecimiento especial a Ignacio Ponce, el ojo que ve lo que yo también quiero ver.
Gracias por tus fotos Nacho!

A los informantes que permitieron ser entrevistados, brindando su tiempo, conocimiento y experiencia: Fabiana, Claudio, Fernando, María y Germán.

A los socios que fui encontrando en este camino y con los que siempre me voy a querer encontrar para seguir haciendo: Gaspar Obligado, Carlos Schaap y toda su familia, Patricia Bongioanni, Mariano Navarro, Damián Muro, a mis colegas María Magdalena Perini, Mariana Rodríguez, Ivana Urquiza y Marisol Martínez. A Claudio Ortíz, Gigi Sarti, Mariel Papaiani, Verónica Porrino Montobio, Virginia Fernández Moreno, Clotilde Nebbia, los pescadores del Valle Medio y Agustina Bernardi.

A los grandes amigos que atravesaron conmigo esta etapa y entendieron mi necesaria soledad para terminarla: Mauro Raimondo, Denis Ocuart, Mecha Espinel, Fede Falcón, Diego Mambrín y David Chávez. A Silvio Castro, gracias por el aguante!

A los colaboradores del “Rucantú”, por su trabajo incondicional que permite que otros proyectos puedan realizarse.

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
Agradecimientos _____	4
1. Introducción _____	10
2. Fundamentación _____	14
3. Problema de Investigación _____	19
4. Objetivos _____	20
5. Hipótesis _____	21
6. Marco Teórico _____	22
6.1. Territorialidad, multiterritorialidad y relaciones de poder _____	23
6.2. En busca del destino: cuando el movimiento constituye la norma _____	26
6.3. Turismo y vida cotidiana: ¿juego de opuestos o realidades paralelas? _____	35
6.4. Creatividad e innovación: una cuestión de prácticas _____	46
6.5. Espacio turístico: del espacio vivido al tercerespacio _____	48
7. Metodología _____	58
7.1. Tipo y nivel de investigación _____	58
7.2. Unidades de análisis _____	60
7.3. Unidades de relevamiento _____	60
7.4. Delimitación espacial y temporal _____	64
7.5. Variables de análisis _____	64
7.6. Técnicas e instrumentos de análisis _____	65
8. Caso de estudio: Choele Choel, Río Negro _____	68
9. Enfoque conceptual _____	72
10. Análisis de resultados _____	76
10.1.1. La construcción de multiterritorialidad: el hombre en el centro de la escena _____	77
10.1.2. Relaciones de poder en el territorio _____	84
10.1.3. Territorios – red _____	86
10.2.1. Descubrirse en la movilidad _____	87
10.2.2. Movilidades de ocio diario _____	91
10.2.3. Restricciones a la movilidad _____	94

10.3.1. Ingreso a la cuarta dimensión: la tríada del ser como matriz de innovación del espacio vivido _____	98
10.3.2. El espacio vivido en Choele Choel: fenómenos del turismo en la vida cotidiana _____	100
10.3.3. Canales de interacción con el espacio: turismo activo hacia afuera y hacia adentro _____	106
10.3.4. Valoración, autoestima e identidad _____	114
10.3.5. Cambios en el sentido estético en la vida cotidiana: Procesos de territorialidades que territorializan _____	121
10.4. Tecnologías de innovación en la vida cotidiana a partir del turismo _____	124
10.4.1. La intelectualidad al servicio de la gente _____	124
10.4.1.1. El lenguaje estético de la comunicación _____	124
10.4.1.1.2. El diseño de marcas como generador de movilidades _____	127
10.4.1.2. Creación de contenidos para vincular al sujeto con el territorio _____	131
10.4.1.3. Formación, investigación, acción _____	134
10.4.1.4. La construcción de escenarios futuros _____	136
10.4.2. La cultura como eje de transformación social _____	138
10.4.2.1. Diario de una pasión _____	141
10.4.3. “Sumar mi parte”: la acción social como forma de Integración _____	142
10.4.4. El espacio concebido: la política como herramienta de transformación _____	146
10.4.4.1. Antecedentes: ¿Qué pretende Usted de mí? _____	147
10.4.4.2. El espacio concebido: el turismo como parte de la agenda estatal de Choele Choel _____	148
10.4.4.3. “Tenemos un plan” _____	149
10.4.5. La sabiduría de pensarse como parte del cambio _____	154
10.4.5.1. Saber compartir _____	

11. Categorías emergentes	159
12. Conclusiones	173
12.1. La multiterritorialidad como base de transformación	174
12.2. Moverse para pertenecer	176
12.3. La vida cotidiana como espacio turístico	177
12.4. La trilogía del ser: el espacio vivido como centro de la cotidianeidad	178
12.5. El turismo creativo: procesos de innovación de la vida cotidiana	180
12.6. Girando la rueda	183
13. Definiendo turismo	184
14. Bibliografía	189
15. Anexos	193

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N°1: Dimensiones de análisis	22
Figura N° 2: La movilidad humana contemporánea en el espacio y el tiempo	30
Figura N° 3: El grado de las movilidades contemporáneas en el espacio y el tiempo	31
Figura N° 4: Vinculación geografía del turismo - geografías de la vida cotidiana	50
Figura N° 5. Configuración y dinámica del espacio vivido	56
Figura N° 6 : Categorías analíticas	77
Figura N° 7: Ubicación de los agentes en el espacio social	96

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro N° 1: Unidades de Relevamiento: Especialistas internacionales	61
Cuadro N° 2: Unidades de relevamiento. Informantes clave	63
Cuadro N° 3: Testimonio	63
Cuadro N° 4: Categorías, dimensiones y subdimensiones de análisis	72
Cuadro N° 5: Categorías emergentes en el estudio	159

ÍNDICE DE MAPAS

Mapas 1 y 2: Ubicación relativa de Río Negro y Choele Choel_____	69
Mapa N° 3: Valle Medio de Río Negro o Comarca del Valle Medio del Río Negro_____	71

1. INTRODUCCIÓN.

El espacio turístico resulta una categoría central para el análisis del turismo en relación al territorio, pero considerando no sólo su dimensión física, incluida la noción de “distancia”, sino también su dimensión social y cultural que le otorga un mayor sentido de pertenencia en esa relación dialéctica entre sujeto y territorio. De ahí el sentido constructivista de las geografías culturales.

Esto implica ir más allá de la noción netamente productiva del espacio turístico, explorando esos espacios y tiempos invisibles. Aquellos que suceden entre una cosa y otra: entre trabajo y ocio; entre compañeros de trabajo y amigos, entre grupos de referencia y familia; en un marco de redes y relaciones que conforman *el capital emocional, experiencial y cultural* del sujeto, contenido por aspectos subjetivos.

Estos aspectos, se sustentan en el territorio, en tanto espacio físico, social y cultural, formando parte de ese tejido de dimensiones paralelas, y lejos de jugar un rol de algo exento o meramente contextualizante de las experiencias de vida.

En este sentido, “La movilidad del turismo contribuye a la producción de espacios más o menos ordenados, utilizando modelos genéricos para dar forma al espacio con ciertos tipos estéticos clave, y estos órdenes se encuentran actualmente en cualquier lado. Verdaderamente, de alguna forma, existe cada vez menos “turismo” que tiene lugar en tipos diferentes de espacio – tiempo; existe el “fin del turismo” *per se* dentro de una economía general de signos. Cada vez más se hallan similitudes entre comportamientos “en casa” y “fuera de ella”. Los sitios turísticos proliferan a través del planeta, mientras que los lugares de las actividades cotidianas se rediseñan cada día de modo “turístico”, con shoppings, ocio y ambientes de trabajo”. (Sheller y Urry, 2004)

Desde aquí, surgen algunas preguntas interesantes:

- ¿Cuáles son los cambios más relevantes que el turismo genera en las personas, visibles e identificables en su vida cotidiana?.

- ¿Cómo se modifican los espacios y sus elementos cotidianos en función del impacto directo e indirecto que genera el turismo en la idea de mundo de las personas que acceden a la práctica del turismo a partir de procesos de innovación en el contexto de la vida cotidiana?
- ¿De qué manera las prácticas que conocemos como recreativas dentro de los espacios de residencia de la gente, pueden ser fenómenos signados conceptualmente por el turismo como parte de sus experiencias significativas?
- ¿Es posible generar categorías conceptuales que tienden a segmentar al sujeto dentro de su capital emocional, cultural y experiencial o, en cambio, resultaría necesario generar un análisis holístico del sujeto, incluida su práctica de ocio creativo, su historia y su trayectoria social como parte indivisible de su dimensión humana, tanto en espacios de la vida cotidiana como fuera de ella?

Siguiendo el razonamiento de estos interrogantes, no debería ser sorprendente encontrarnos con un sujeto que se reconozca en su vida cotidiana con elementos, situaciones, emociones y búsquedas que le permitan acercarse a experiencias que lo hagan sentir bien, muchas de ellas propias de un modo de vida “turístico”, aún si esa búsqueda compite con la rutina en un sentido de tiempo y espacio “monocromáticos”.

Así, puede aparecer el deseo de un *continuum* de las experiencias asociadas a una “vida turística” y la vida cotidiana; *la experiencia y sensación de placer se “filtra” en los espacios y tiempos “cotidianos”, ganando más protagonismo: “el turismo entra en casa”*.

Ahora bien, un cambio de mirada que incluya esta perspectiva, plantea en cierta forma, un cuestionamiento profundo del turismo y sus cuestiones ontológicas y fenoménicas.

Incluso los conceptos de tiempo libre y sus espacios asociados, merecen ser “revisados” en un sentido reflexivo. ¿Realmente podemos decir que el sujeto “se divide” en el tiempo y el espacio?. ¿Somos “alguien” en un momento y espacio y luego “otro”, en otro contexto de espacio-tiempo, o más bien somos atravesados por distintas circunstancias y así vamos formando nuestra “estructura de la experiencia”? ¿Se pueden establecer categorías de tiempo y espacio en relación a lo turístico de lo que no lo es, en un sentido estricto?.

Claro que es cierto que al sujeto “le pasan cosas distintas” si se compara el tiempo de trabajo al tiempo de ocio, o el espacio de trabajo (incluidos aspectos sociales y culturales) del espacio de ocio, ¿pero es posible “controlar” lo que se piensa o se desea en uno u otro tiempo y espacio?. ¿No carecería de un sentido de “humanidad” si así fuera?. Resulta difícil aseverar que el sujeto puede “dividirse”, “segmentarse”, en sus percepciones, emociones y asociaciones.

Por ejemplo, de la misma manera que un individuo mientras trabaja asocia imágenes, percepciones y razonamientos relativos a sus deseos “fuera” del trabajo en sí, que incluso pueden funcionar como “motivadores” en ese mismo espacio y tiempo, también sucede que el individuo mientras disfruta de su tiempo libre y actividades de ocio, reflexiona sobre una amplia diversidad de aspectos de su vida en general, incluyendo su actividad laboral, medios de subsistencia, estados de salud, conflictos de distinta índole, aspectos pendientes, como también alternativas de modificar aquellas situaciones con las cuales no se siente satisfecho, mediante procesos creativos propios.

Esta red de asociaciones, percepciones y soluciones lógicas, atraviesan al sujeto sin diferenciar con exactitud tiempos y espacios, y en ese sentido, forman también parte, subjetivamente, de las “movilidades” del turismo, indivisibles tanto en un espacio turístico y válidos tanto fuera de la cotidianidad como dentro de ella.

En un mismo sentido, podemos decir que existen cambios en los patrones culturales en lo que podríamos denominar la “*generación XXI*”, que junto a los cambios tecnológicos y la contraposición de lo global con lo local, lo híbrido con lo monótono, lo virtual de lo real, paradójicamente construyen una carga de valor superior a estos nuevos “espacios personales”. Podemos pensar que son justamente esos espacios, reservados para la experiencia individual y colectiva, cargados de sentido e identidad, los que están destinados al goce y disfrute de lo que constituye una cosmovisión de una “nueva era”; otra “idea de mundo”.

Las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales son testigos dinámicos de estos fenómenos; también lo son cambios en la cultura gastronómica, el folklore de las reuniones sociales o cambios en la vida espiritual, por ejemplo, con la introducción de prácticas orientales que han tomado “prestadas” las sociedades del mundo occidental.

Lo cierto es que los estilos de vida se están transformando y los espacios se reconfiguran a la misma velocidad. Más allá de las intenciones "dirigidas", como por ejemplo estrategias de posicionamiento de destinos turísticos, aparecen nuevas morfologías del espacio que se dan de hecho, que surgen naturalmente y que por eso, no pueden ser "detenidas" en la construcción del territorio. Y esto incluye los espacios cotidianos.

Música, juegos, amigos, familiares, nacimientos, trabajo, proyectos, parejas, anécdotas, paisajes, moda, mascotas, deportes, amor, sexo, artes, opiniones, pasiones, buenas y malas noticias, curiosidades, juguetes, diseños, entretenimiento; todo está incluido en lo que se comparte, tanto en espacios de encuentro comunitarios "físicos" como "virtuales". Y si bien muchos son elementos de la vida cotidiana que presentan otros "matices" en la vida "turística", lo cierto es que siempre están ahí.

A partir de aquí, podemos establecer que el tema de investigación es poder profundizar acerca de esos impactos del turismo en la vida cotidiana, que surgen de las diversas movilidades que tienen lugar en el ciclo vital de las personas, en distintas circunstancias de espacio – tiempo y sin diferenciar necesariamente el "ser" turista del "ser" residente. Tal vez sea interesante, a varios años vista de los primeros conceptos turísticos, de permitirnos pensar en la estructura del "ser", como para de la historia y emociones de lo que llamamos "sujeto".

En este sentido, resulta atractiva la posibilidad de considerar que el turismo forma parte de la naturaleza humana del "ser contemporáneo", desde el punto de vista cultural, emocional y experiencial, como una de sus formas de autorrealización, incluida su cotidianeidad. Se trata de ir más allá de una descripción de las "situaciones" del turismo, para poder descubrir fenómenos que puedan hablar acerca de las relaciones entre la práctica social del turismo como uno de los aspectos transversales e influyentes, entre otros, de una nueva forma de "ser" humano en sociedades inmersas en un orden global cada vez más complejo.

2. FUNDAMENTACIÓN: El arte de preguntarse por qué.

Daniel B. Klein en el libro “Theorizing in social science”¹ de Richard Swedberg (2014) escribe un capítulo titulado “Three Frank questions to discipline your theorizing”² en el que nos desafía a tres preguntas clave que debemos asumir al intentar una nueva investigación en ciencias sociales:

1. ¿Teoría de qué? (*Theory of what?*)
2. ¿Por qué debería importarnos? (*Why should we care about it?*)
3. ¿Qué amerita nuestra investigación? (*What is the merit of our investigation?*)

Responder a estos interrogantes es, sintéticamente, lo más relevante para una investigación y lo que se espera responder al término de este trabajo, desde el punto de vista teórico.

De acuerdo a lo que planteamos en el problema de investigación, resulta trascendente hacer referencia al estado de arte en relación al tema de nuestro interés.

En el anuario internacional CIDOB (2015) en Barcelona, España, en la revista “CIDOB d’ Afers Internacionals” que lleva por título “Escenarios Turísticos: Movilidades, Derechos y Destinos”, aparecen varios artículos que dan cuenta de la tendencia que existe en el contexto internacional, de hablar acerca de las nuevas fronteras de los estudios del turismo.

Yolanda Onghena, coordinadora de la revista, plantea en su intervención que “más allá de estadísticas, muestras de éxito o de fracaso que cambian constantemente, nos encontramos ante un fenómeno (el turismo) que, por su magnitud planetaria actual, presenta también una profunda diversificación”.

“No es el turismo en sí el que cambia, sino que tenemos que situar el turismo en los cambios actuales a escala global. Para poder ir más allá de una comprensión parcial, la complejidad de este fenómeno requiere una perspectiva relacional más amplia sobre la multitud de actores y fuerzas implicados en el turismo como fenómeno transnacional”.(Onghena, 2015: 8)

¹ Teorizando en Ciencias Sociales

² Tres preguntas honestas para disciplinar tu teoría”

Por esta razón, los investigadores de esta publicación proponen, según Onghena, una visión flexible a partir de las condiciones y las especificidades que hacen posible el turismo; es decir, una visión que sitúe la evolución y las implicaciones que enmarcan la experiencia turística en una relación de interdependencia con las tendencias y cambios de alcance global.

Nos parece importante rescatar esta percepción que comparten estos autores. En la actualidad, “cualquier artículo o discurso sobre turismo habla de una ampliación y aceleración de las interconexiones, una intensificación de los intercambios, una permeabilidad de las fronteras culturales que por supuesto tienen sus efectos en el sector turístico. Los problemas en relación con el equilibrio funcional, con la gestión de los flujos y la capacidad de acogida son una realidad en la cual las mismas causas ya no producen los mismos efectos. Sin embargo, seguimos hablando de estructuras lineales estáticas: territorio, identidad/país de origen o de llegada, mientras que las relaciones, las interacciones, los flujos no actúan de forma lineal sino a partir de trayectorias, repertorios o contextos; movilidad, flujos, interconexiones, con un ritmo acelerado que nos paraliza y una multiplicación de puntos de referencia” (Onghena, 2015:9).

En un mismo sentido entonces, y para responder a la segunda pregunta presentada, es decir el por qué debería importarnos hablar del turismo en la vida cotidiana, podemos decir que en la actualidad, tal vez más que nunca, el turismo es un terreno primario para la producción de nuevas formas socioculturales, económicas y políticas sobre una base global. Pensar el rol y el impacto del turismo en y sobre la sociedad actual necesita un enfoque descentralizado y transversal para poder tener en cuenta nuevas variables de análisis.

Podemos decir también, que es en el turismo, como práctica, como actividad, como fenómeno, donde encontramos un punto de encuentro de la gran diversidad de complejidades que a los investigadores nos interesa estudiar en relación a la especie humana. Pocos “manifiestos” de nuestra sociedad son capaces de mostrar tantas cosas en un mismo punto de encuentro.

En esa dirección, “enmarcar el fenómeno turístico en un nuevo paradigma de movibilidades globales desdibuja los enfoques binarios que han representado, hasta hace poco, la

conceptualización del turismo y sus representaciones simbólicas: ida y vuelta, estar en casa y estar fuera, trabajo y ocio, rutina y entretenimiento, cotidianeidad y vacaciones, anfitriones y huéspedes, local e internacional. Estas dualidades, cada una por su lado, no tienen intrínsecamente relación de causa y efecto, más bien se complementan» (Onghena y Milano, 2015).

Estamos de acuerdo. Aquí reside el punto de análisis crítico. Pensar el turismo como una práctica dissociada, separada del sujeto según las circunstancias, nos aleja definitivamente de la posibilidad de entender y darle “estructura” a la experiencia humana como una especie de “tesoro” acumulativo. No somos el resultado de una especie de “átomo” cada uno independiente del otro; somos más bien “células” interconectadas; donde cada una repercute en la siguiente, formando la experiencia como una especie de “universo”, que lejos de segmentarnos, nos une, nos integra, nos conforma en el camino del “ser” y del “hacer”.

Ahora bien, si somos esta suerte de existencia acumulada en base a la experiencia, es conveniente reconocer qué dimensiones nos atraviesan para explicarnos como un resultado variable, dinámico y de transformación constante.

Desde afuera hacia dentro, “son los contextos los que definen los lugares de existencia como lugares de encuentro entre diversos territorios y permiten agrupar circunstancias y condiciones específicas en las que se da la interacción; y, sobre todo, indican la diversidad de escenarios sociales en el seno de unidades culturales para su re-articulación, re-codificación y re-interpretación” (Onghena, 2016:10).

De adentro hacia fuera, y en un ejercicio filosófico, “se sabe que el “ser” se hace turista por la experiencia; el “ser” no es turista por la experiencia en sí; el “ser” se considera turista por vivir la experiencia; de la misma manera, el “ser” deja de ser turista por la experiencia” (Netto, 2007: 2)

Pero al mismo tiempo, dice Netto (2007), “se puede afirmar que el turista no es solamente un objeto³, sino un sujeto en construcción, en continua formación. De esta forma, el turismo puede ser visto también como la búsqueda de la experiencia humana, la búsqueda de la construcción del “ser” interno del hombre fuera de su lugar de experiencia cotidiana, no importando si está de viaje o si ya retornó pues ese ser continúa vivenciando, recordando y

³ N.del A.: Entiendo que se refiera a un objeto de interés social, económico, de estudio.

reviviendo el pasado independiente del tiempo cronológico”. (Netto, 2007:4)

Siguiendo este razonamiento, donde es posible identificar una clara contradicción, cabe preguntarse: ¿no atraviesa el turismo esa construcción del “ser” tanto dentro como fuera de la vida cotidiana?

Esta aparente contradicción es la que nos ayuda a afirmar que *el turismo, en efecto, entra en casa*; entra en la cotidianidad, ingresa en la experiencia como un todo interconectado de subjetividades, deseos y anhelos que conforman las distintas “versiones” que los ciclos de vida pueden perfilar para cada uno, para cada “ser”.

El mundo cotidiano también puede ser un mundo imaginado a partir de escenarios vivenciales; nada impide que los lugares signados por la cotidianidad sean, siguiendo a Sheller y Urry, “lugares de juego”, “lugares de fantasía. La dimensión cultural del espacio, da cuenta que tiene un sentido profundo para quien lo experimenta. Y esto también es válido para el espacio turístico y sus efectos en el capital emocional del sujeto que tarde o temprano, vuelve a su cotidianidad y sus hábitos.

De la misma manera, tal como adelantamos en el inicio, y reconociendo que las cosas que “pasan” en el mundo turístico y el cotidiano son “distintas”, podemos suponer que un mundo no es excluyente de otro. Que haya cada vez más similitudes entre los mundos imaginados del turismo y los cotidianos, no quiere decir que uno remplace al otro o que el mundo cotidiano de modo “turístico” sustituya los desplazamientos, las movilidades y los flujos en turismo tal como los conocemos. Nada opaca el deseo de conocer lo nuevo y las motivaciones que surgen para su conquista, con el riesgo de “disminuir” nuestro capital emocional. La lógica que impone su naturaleza, sencillamente no lo hace posible, y siempre irá por más.

Lo interesante aquí es que podamos hablar de un turismo con un sentido más amplio, más profundo, y que tiene que ver cada vez más con la conformación de nuevos estilos de vida que consideramos parte inherente del ser social contemporáneo que debe adaptarse al “pulso” de un nuevo mundo.

Así, el turismo dejaría de concebirse como algo “reservado” o “exclusivo” de grupos sociales selectos en otros tiempos y espacios, siendo más accesible, más inclusivo y más próximo a la

realidad cotidiana de la sociedad en su conjunto. Se trata, más que nunca, de *un derecho adquirido en la complejidad de la vida contemporánea en un orden global complejo*.

Siguiendo esta lógica entonces, ¿no debería el turismo, como práctica, como actividad, como economía, como un sistema complejo de movimiento, ayudar a la configuración de los espacios del futuro, capaces de generar valor a la experiencia cotidiana, la cultura y los valores de las sociedades y sus relaciones con el territorio?

Este último interrogante nos puede ayudar a su vez, a despejar la tercera pregunta que nos propone Klein acerca de cuál es el mérito de investigar los fenómenos del turismo en la vida cotidiana.

Porque así como se reconocen las bondades del turismo, también tiene sus sombras. Sombras que han ayudado a instalar prejuicios y, claro, perjuicios, que se intentan minimizar a partir de distintos esfuerzos, tanto desde la academia, desde los gobiernos o desde las organizaciones de la sociedad civil.

En efecto, el turismo, y quienes acceden a sus "mundos imaginados", tenemos cierta responsabilidad hacia la conformación de los espacios del futuro. De alguna manera, el turismo como práctica debería ser capaz de trasladar sus bondades tales como las emociones humanas más íntimas, un mejor sentido estético, creatividad, organización, logística, fluidez, el valor de la belleza, la recreación, la cultura y las artes, los valores de solidaridad, la hospitalidad y hasta los "estados de felicidad" a partir de las experiencias disruptivas que genera. Pensar en espacios cotidianos, sean centros turísticos *per se* o no, que puedan incorporar alguna de estas virtudes, es una gran oportunidad para acercarse a los objetivos de aumento de la calidad de vida, en un sentido verdaderamente amplio; aquél que pueda ayudar a la realización de los habitantes de las comunidades que nos ocupan en la agenda del desarrollo.

3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

Como se mencionó en la introducción, resulta interesante analizar e interpretar las implicancias de ciertos fenómenos en la conformación generacional contemporánea, en la construcción de sus espacios cotidianos y las movilidades que, a pesar de su mutación, siempre están presentes para explicar comportamientos y decisiones de vida.

Tal desafío, nos lleva a un estado realmente complejo a la hora de poder definir un problema de investigación, donde se yuxtaponen aspectos ontológicos, culturales y fenomenológicos que nos acercan a la necesidad de construir más bases para una teoría en el campo específico del turismo que pueda incluir estos aspectos.

No obstante, se sostiene, el núcleo del problema de esta investigación, es justamente despejar esa complejidad, tratando de descubrir qué significa el turismo en la contemporaneidad, cuáles son sus implicancias, y cómo influye en la conformación de los espacios cotidianos, tanto en su dimensión física, como, y sobre todo, en su dimensión social, cultural, simbólica; a través de sus contenidos abstractos _por ejemplo el sentido estético_ y sus formas de apropiación por parte de las comunidades. Implica también identificar y analizar las vivencias que allí tienen lugar, conformando las emociones, experiencias e identidades culturales de los pueblos en un sentido amplio.

Para ello, y en función de las posibilidades reales de acceder a situaciones concretas que nos permitan, presumiblemente, despejar esas incógnitas, vamos a centrarnos en el contexto de destinos turísticos emergentes, tomando como caso de estudio el destino Choele Choel, en Río Negro. Se espera que centrándonos en un caso próximo, accesible y del que se tiene amplio conocimiento, se pueda hacer inferencias respecto a otros contextos similares y brindar herramientas para la planificación y gestión de los territorios del futuro, que incluyan al turismo en su cotidianeidad.

Ante la curiosidad teórica que tal situación presenta, donde el desafío es justamente su exploración, en pocas palabras podríamos enunciar el problema como:

"La configuración del turismo a partir de la identificación de fenómenos dados en circunstancias de la vida cotidiana en el contexto de destinos turísticos emergentes".

4. OBJETIVOS

4.1.Objetivo General

Identificar y comprender fenómenos del turismo que se configuran en la vida cotidiana en destinos turísticos emergentes, a partir de las dimensiones de movilidad, territorialidad y espacio turístico para su análisis.

4.2.Objetivos Específicos

1. Analizar, interpretar y presentar aspectos del turismo contemporáneo en base al universo de movilidad.
2. Explorar el concepto y dinámica de vida cotidiana a partir de diversos aportes teóricos.
3. Analizar y reinterpretar el concepto de espacio turístico, para relacionarlo con el sentido que se le otorga en el marco de la vida cotidiana.
4. Observar y analizar fenómenos del turismo en la vida cotidiana en el contexto de destinos turísticos emergentes.
5. Proponer nuevas relaciones teóricas emergentes entre turismo y vida cotidiana que puedan ayudar a la construcción y redefinición del concepto de turismo y su campo de estudio.
6. Interpretar los resultados obtenidos a partir de conclusiones del estudio que sirvan como estímulo para la planificación y gestión de destinos turísticos y centros urbanos, válidos para la construcción de políticas públicas turísticas y desarrollos privados.

5. HIPÓTESIS

La hipótesis de esta investigación parte de la necesidad desde el punto de vista epistemológico, de hacer foco en un *cambio de mirada en la idea de “mundo” de las personas, en un sentido holístico, lo que implica también reconocer que no existe indivisibilidad de las experiencias que conforma su capital emocional, cultural y experiencial. Por lo tanto, la práctica social del turismo “fuera de casa” no puede pensarse como algo ajeno al sujeto, reducida a un tiempo y un espacio limitado o con “plazos”, tal como se ha trabajado en la teoría existente.* La experiencia es intransferible y única. Se guarda, se acumula y se atesora, tiene consecuencias en el sujeto, y lo que resulta más interesante, si la experiencia fue placentera, aparece el deseo de repetirla, de reproducirla en la realidad de diferentes contextos.

Así, como se planteó en la introducción, emerge el deseo de un *continuum* de las experiencias asociadas a una “vida turística” y la vida cotidiana; *la experiencia y sensación de placer se “filtra” en los espacios y tiempos “cotidianos”, ganando más protagonismo: el turismo entra en casa.*

En ese sentido, nuestra hipótesis se centra en pensar que el mundo cotidiano también puede ser un mundo imaginado a partir de escenarios vivenciales; nada impide que los lugares signados por la cotidianeidad sean “lugares de juego”, en el sentido de que el paso de un "lugar en juego" y "un lugar para jugar", como plantean Urry y Sheller (2004) tiene que ver con la movilidad del sujeto y no desde el mundo externo. La dimensión cultural del espacio geográfico, da cuenta que tiene un sentido profundo para quien lo experimenta. Y esto también es válido para el espacio turístico y sus efectos en el capital emocional del sujeto que tarde o temprano, vuelve a su cotidianeidad y sus hábitos.

Fundamentar la idea de que la vida cotidiana forma parte del concepto de turismo en la actualidad, alejando la idea de que son dos dimensiones contrapuestas, es la síntesis de la hipótesis a trabajar.

6. MARCO TEÓRICO

La siguiente figura, representa tanto las dimensiones de análisis del marco teórico, como sus áreas o puntos de encuentro. Indica asimismo el área clave para considerar la hipótesis con la que se trabajará, señalada por el punto de unión entre todas las dimensiones analizadas, a la que he decidido presentar, inicialmente, como *turismo emergente contemporáneo*, diferenciándolo de la teoría ya existente relativa a una concepción tradicional del turismo, o incluso del concepto de post turismo, más asociado a procesos de migración por amenidad o por estilos de vida. Así, la hipótesis de la investigación, está centrada en poder comprender la fenomenología de ese turismo emergente en la actualidad en el marco de estas dimensiones y relaciones, incluida la cotidianeidad como constructora del espacio turístico en el particular contexto de los denominados destinos turísticos emergentes.

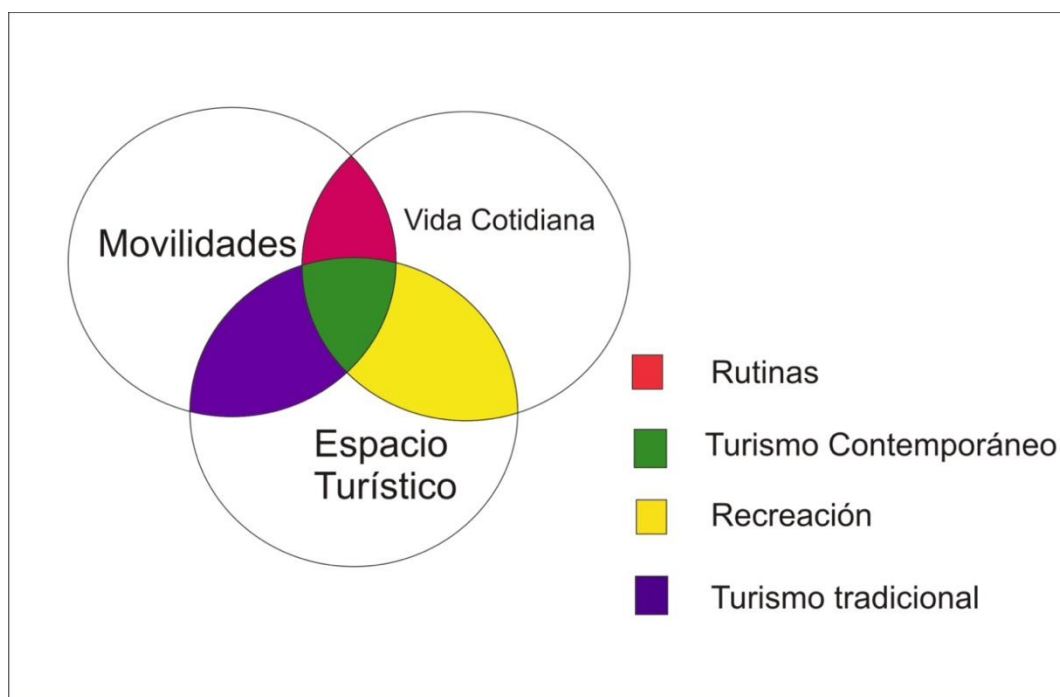


Figura N°1: Dimensiones de análisis. Elaboración propia.

A su vez, estas dimensiones, estarán atravesadas por el concepto de territorialidad o multiterritorialidad.

6.1. TERRITORIALIDAD, MULTITERRITORIALIDAD Y RELACIONES DE PODER.

Al encontrarnos con el concepto de territorialidad de la mano de Haesbaert (2013), es posible verdaderamente reinterpretar las nociones de territorio, espacio, tiempo y las relaciones que en esas dimensiones tienen lugar.

Para Haesbaert, “el territorio incluye también la dimensión de la movilidad, de la acción por eso quizá sea más interesante hablar siempre de dinámicas de desterritorialización, antes que de territorios estables. El territorio debe ser concebido como producto del movimiento combinado de desterritorialización y de reterritorialización, es decir, de las relaciones de poder construidas en y con el espacio, considerando el espacio como un constituyente, y no como algo que se pueda separar de las relaciones sociales.” (Haesbaert, 2013: 26)

“Entiendo el poder *_dice Haesbaert_* al mismo tiempo en el sentido más concreto de dominación político-económica, como dominación funcional, y en el sentido más simbólico, de apropiación cultural” (Haesbaert, 2013: 26).

En términos didácticos, dice Haesbaert,

“también se puede imaginar el territorio como un *continuum*, como un proceso continuo en uno de cuyos extremos tendríamos un territorio puramente funcional, y en el otro un territorio puramente simbólico; pero esto sólo en términos analíticos, porque en la realidad no existe un espacio social que pueda prescindir completamente de su dimensión simbólica o funcional”. (Haesbaert, 2013: 28)

En este caso, propone hablar de *territorialidad*, que es un concepto más amplio que el de *territorio*. “Es así como puede existir una *territorialidad* sin *territorio*, es decir, puede existir un campo de representaciones territoriales que los actores sociales portan consigo, incluso por herencia histórica — como los judíos y su “tierra prometida”—, y hacen cosas en nombre de estas representaciones”. (Haesbaert, 2013: 28)



Foto N° 2: Lago Inle, Myanmar (Mayo 2017): pobladores rurales, residentes del lago y dedicados a la economía productiva de verduras y frutas con el método de hidroponía, resignifican su territorialidad y la ofrecen a turistas de todo el mundo, dejando compartir su experiencia cotidiana. (Foto del autor)

“No existe, por tanto, un territorio sin base material, y no podemos trabajar con un concepto de territorio que no tenga esa base, *pero podemos trabajar con el concepto de territorialidad —o también, con el de múltiples territorialidades*”, dice Haesbaert.

“La multiterritorialidad es la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio” (Haesbaert, 2013: 34 – 35).

Dice el autor que “esta posibilidad siempre existió (esto es importante, pues incluso los hombres más “primitivos” no se atenían a un solo territorio), pero nunca en los niveles contemporáneos, especialmente a partir de la llamada compresión del espacio-tiempo. Entonces la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios define la multiterritorialidad” (Hausbaert, 2013: 35).

A partir de aquí, nos gusta profundizar un poco más acerca de la visión de Hausbaert y lo que rescata de otros autores clásicos como Foucault.

Hausbaert (2013) propone distinguir un sentido más amplio y otro más estricto —más

contemporáneo, dice Hausbaert— de la multiterritorialidad.

“La multiterritorialidad se forja en la modernidad especialmente a través de esos dos poderes que, inspirados en Foucault, denominamos poder soberano y poder disciplinario, tanto de modo simultáneo como sucesivo. De modo simultáneo cuando se trata simplemente de la conjugación *in situ* (en el mismo local) de niveles macro y micro, como la lógica estatal que incluye al mismo tiempo un territorio individual (la propiedad privada), uno municipal, uno estadual o provincial y otro nacional. En efecto la soberanía exclusiva y la propiedad privada son núcleos de esta multiterritorialidad “clásica”, siendo la propiedad privada el primer territorio en este conjunto multiterritorial de escalas diferenciadas. Los distintos espacios disciplinarios individuales también pueden configurar una multiterritorialidad sucesiva, cuando se pasa, por ejemplo, de un microterritorio disciplinar a otro —del cuarto de la casa a la escuela o de la escuela a la fábrica—. Este carácter sucesivo de la multiterritorialidad implica la conjugación, por movilidad, de diferentes territorios formando territorios-red” (Hausbaert, 2013: 35)

Por ejemplo, *“Un migrante que circula por diferentes territorios y va acumulando vivencias y múltiples sentimientos ligados a esas distintas territorialidades, construye una concepción multiterritorial del mundo, aunque funcionalmente dependa de un solo y precario territorio. Tenemos aquí el caso de territorialidades sin territorio correspondiente”* (Hausbaert, 2013: 29)

Volveremos una y otra vez sobre Hausbert y su concepción de territorio y de multiterritorialidad, en especial cuando hablemos del espacio turístico.

No obstante, en esta instancia, lo interesante es poder “dar cuenta”, como adelantamos en la fundamentación, acerca de una cierta “transparencia” de límites. De alguna manera, hemos necesitado colocarnos límites precisos cuando hablamos de territorio, cuando hablamos de espacio, cuando hablamos en nuestro caso de “destinos” y de turismo en general.

Y lo que resulta realmente innovador, es la posibilidad de “romper” de alguna manera con esa “necesidad existencial de limitarnos” y permitirnos desdibujar nuestra estructura y nuestra filosofía en relación al territorio y las posibilidades que allí tengan lugar.

El turismo no escapa a esas posibilidades. Y tampoco lo hace la oportunidad de vivir la vida cotidiana de un modo turístico en alguna de las múltiples territorialidades a las que, parece, estamos invitados a descubrir.

6.2. EN BUSCA DEL DESTINO: CUANDO EL MOVIMIENTO CONSTITUYE LA NORMA.

El análisis de las movilizaciones contemporáneas del ocio nos ayuda para relacionar el turismo con la consideración más amplia que desde las ciencias sociales se tiene de las relaciones e identidades sociales que a menudo abarcan múltiples “localidades” (Lee, 2003).

Para Haesbaert (2013), la gran cuestión que se plantea para la construcción contemporánea de los territorios es la de la creciente movilidad, así como la de la posibilidad de intensificación de la construcción de una multiterritorialidad.

“El territorio también puede construirse en medio a una movilidad muy intensa. Y la movilidad creciente puede tener tanto un papel reterritorializador como desterritorializador. Se produce una reterritorialización cuando la movilidad está bajo control, lo que ocurre en las grandes empresas, pero también en los movimientos cotidianos de grupos subalternos (que pasan muchas horas desplazándose)”. (Hausbaert, 2013: 32)



Foto N° 2. Bangkok, Tailandia (Mayo 2017): Residentes se desplazan en barco a diario para múltiples propósitos. (Foto del autor)

Esta mirada lo cambia todo. Lo redefine y multiplica nuestras opciones al abordar cualquier tipo de movilidad, atendiendo especialmente el contexto en el que se desarrollan.

Por consiguiente, “el estudio del turismo debe estar dispuesto a formular un enfoque coherente que permita entender el significado que se esconde detrás de la variada gama de movilidades en la que se embarcan los individuos (en general) y no sólo los turistas” (Coles, 2004).

Esto nos permite, por tanto, “contemplar el turismo dentro de un contexto social más amplio a lo largo de la trayectoria vital de las personas y, al mismo tiempo, ser más plenamente conscientes de las restricciones que impiden o limitan la movilidad vinculada al ocio. Asimismo, significa que el turismo es, en términos generales y desde el punto de vista conceptual, análogo en términos de alcance y significado a otras modalidades voluntarias de movimiento, entre ellas los viajes a segundas residencias, la migración de retorno, la migración de amenidad o por estilos de vida” (Otero, 2015:10). Como han defendido Coles (2004), por extensión, la conceptualización y el desarrollo de los planteamientos teóricos acerca del turismo debería, pues, tener en cuenta las relaciones con otras formas de movilidad.

“Los ámbitos locales donde ocurre esto se denominan “destinos” y representan un tipo especial de movilidad relacionada con el estilo de vida al que, cuando tiene lugar fuera del entorno vital habitual, se le suele dar el nombre de “turismo”. Asimismo, es importante destacar que tanto el turismo como los cambios acaecidos en la tecnología de la comunicación han dado lugar al desarrollo de conjunto de redes sociales, culturales y económicas, a menudo densas, que se extienden entre los dos extremos del espectro de movilidad, desde la movilidad de ocio diario hasta las migraciones internacionales por amenidad y estilos de vida, promoviendo de esa forma desarrollo de comunidades transnacionales donde el movimiento constituye la norma” (Coles, 2004).

Aquellas movilidades relativas al ocio diario, significa claramente uno de los puntos de encuentro entre vida cotidiana, espacio turístico y movilidades, siendo a su vez, punto de partida para empezar a definir un nuevo concepto de turismo contemporáneo que incluya tal entramado.

Posiblemente, el empleo de la movilidad como concepto clave explicativo en los estudios turísticos servirá para abordar algunos de los temas propuestos por Rojek y Urry, (1997), en relación con la necesidad de preguntarse acerca de la propia categoría de “turismo”. Se espera que centrándonos en la movilidad, podamos encontrarle sentido a parte de la “concepción caótica” del turismo, ya que su naturaleza podría tratarse de forma explícita como un conjunto de formas diferentes de movimiento a través del espacio y el tiempo. La atención especial a los cambios que afectan a las movilidades con el paso del tiempo situará en primer plano los procesos de globalización y los medios a través de los cuales se ha “allanado” el espacio y el tiempo- debido a las innovaciones tecnológicas, especialmente en el ámbito del transporte y de las telecomunicaciones- junto con la dinámica socio-cultural y la política de dichos procesos.

En efecto, “un planteamiento basado en esos fundamentos necesita de una reconfiguración del turismo dentro de las fuerzas sociales, económicas, políticas y tecnológicas que han mejorado la movilidad y estimulado la creación de redes extendidas de parentesco y comunidad a escala regional, nacional y global. Sin embargo, los estudios sobre los patrones y los flujos de movimientos turísticos a gran escala no deberían perder de vista nunca a la persona que se mueve en el espacio y en el tiempo a título individual”. (Otero, 2015:12)

Los presupuestos temporales de las personas en lo que a viajes se refiere no han cambiado de manera sustancial, pero la capacidad de viajar más lejos con un coste menor por unidad dentro de un presupuesto temporal dado (Schafer, 2000) ha hecho que se den toda una serie de encuentros, interacciones y patrones de producción, así como de consumo, que son totalmente nuevos (Suvantola, 2002).

En ese contexto, revisten importancia en todas las definiciones del turismo los conceptos de “espacio” y “tiempo”. La Figura nº 1 ofrece una representación en dos dimensiones de algunos de los conceptos clave del turismo en relación con el tiempo y el espacio. Asimismo esta Figura pone de relieve el carácter arbitrario que tiene por naturaleza cualquier intento de deslindar el turismo de otras formas de movilidad humana.

Figura n° 2: La movilidad humana contemporánea en el espacio y el tiempo. (Fuente: Hall, 2005)

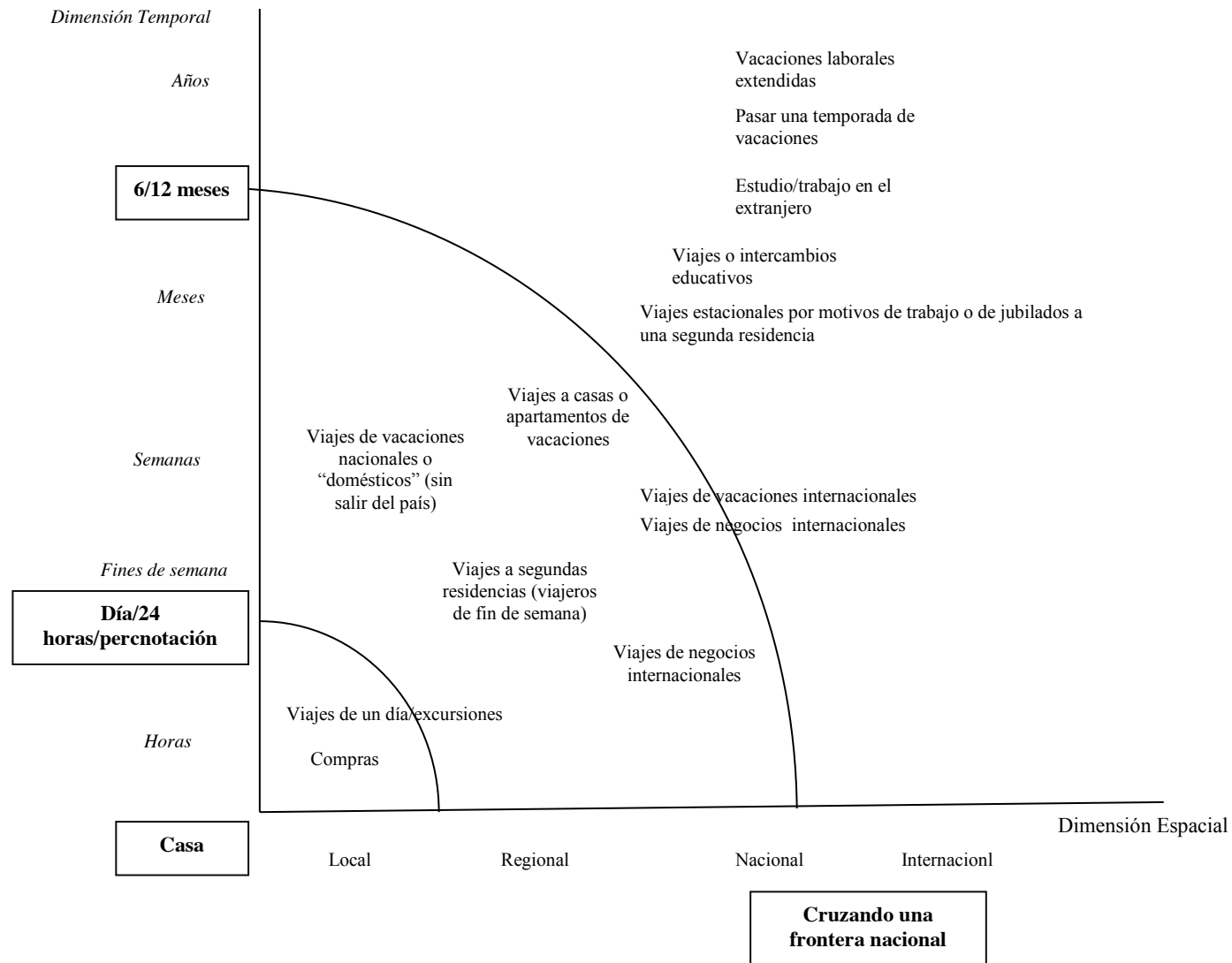
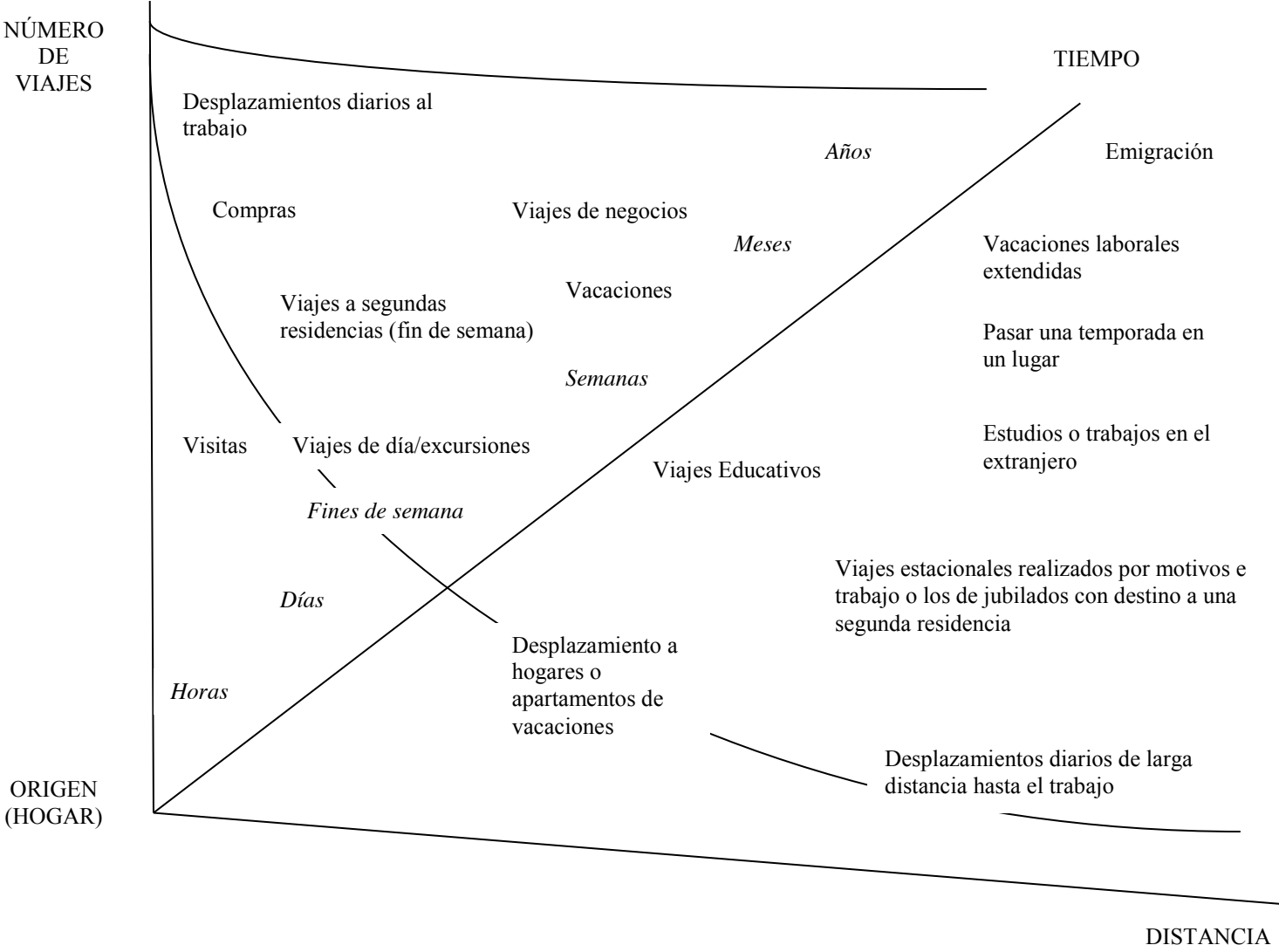


Figura n° 3: El grado de las movilidades contemporáneas en el espacio y el tiempo. (Fuente: Hall, 2005)



Desde la perspectiva de la Figura n°2, el turismo se consideraría, por consiguiente una expresión de un estilo de vida de ocio y recreación identificado bien a través de viajes voluntarios, bien por un cambio de residencia temporal voluntario durante un período corto de tiempo. Sin embargo la Figura n° 3 pone de relieve asimismo que existen varios componentes de este tipo de conductas de viaje que, como se ha dicho anteriormente, están siendo cada vez más objeto de estudio bajo el epígrafe “turismo” – entre ellos, los viajes con fines educativos o formativos tanto a corto como a largo plazo, los viajes de negocios, los realizados por motivos de salud, el ocio de compras, los desplazamientos a segundas residencias, los viajes de día, la combinación de trabajo y viaje, y la migración por amenidad o por estilos de vida. Posiblemente las personas asociadas con algunas de estas categorías se describirían como “turistas parciales” (Cohen, 1974) pero, en todo caso, la dimensión del ocio sigue siendo importante como factor motivador, para su comportamiento en lo que a viajes se refiere.

Siguiendo ahora a Sheller y Urry (2004), nos referimos a las “movilidades del turismo”, pero no sólo en relación a la situación obvia (dado que el turismo es una forma de movilidad), sino también se desea resaltar que “diversos movimientos diferentes dan cuenta del turismo, dando forma a los lugares en donde el turismo opera, y conduciendo la producción y la deconstrucción de los destinos turísticos. Movimientos de personas y objetos, aviones y maletas, plantas y animales, imágenes y marcas, sistemas de información y satélites, todos llevan a la “producción del turismo””(Shellery Urry, 2004: 2).

Los lugares tienen significados múltiples que a menudo producen quiebres y rupturas. La movilidad generada por el turismo incluye combinaciones complejas de movimiento y quietud, realidades y fantasías, juego y trabajo.

En este sentido, “el “turismo” y las “movilidades” no se hallan como entidades separadas, produciendo alguna conexión externa una con otra. Más bien, son parte del mismo juego de sistemas complejos e interconectados, cada uno produciendo al otro” (Sheller y Urry, 2004: 6).

El planteo de Sheller y Urry (2004), al igual que lo que se persigue en este estudio, es cuestionar la naturaleza del turismo en base a las movilidades que lo hacen posible y responder a preguntas tales como ¿Qué es lo que provoca la fascinación por otros lugares? ¿Qué hace que un lugar sea deseable para visitar? ¿Por qué estar en otro lugar?. En el análisis de las movilidades, plantean la inseparabilidad del turismo y las movilidades y como se producen entre sí. Sostienen que :

“[...] de alguna manera existe cada vez menos turismo que tiene lugar en tipos diferentes de espacio – tiempo, existe el “fin del turismo” per se dentro de una economía general de signos. Cada vez más se hallan similitudes entre el comportamiento “en casa” y “fuera de ella”. Los sitios turísticos proliferan a través del planeta, mientras que los lugares de las actividades cotidianas se rediseñan cada día de modo “turístico”, con shoppings, ocio y ambientes de trabajo” (Sheller y Urry, 2004:6) .

Muchos lugares *están poniéndose en juego* debido al aumento del carácter global de estas movilidades. “En los últimos veinte años, se ha visto una extraordinaria “reducción del espacio-tiempo” ya que la gente se ha “acercado” mediante el uso de diferentes tecnologías. Aparentemente hay una “muerte de la distancia”, lo que algunas veces se describe como un fluir y un acelerar a “la modernidad líquida”” (Bauman, 2000).

“Hay cerca de 1 billón de usuarios de internet en todo el mundo , hay un billón de aparatos de TV, y los teléfonos móviles son más comunes que los fijos. Pero esta reducción del espacio-tiempo también proviene de los rápidos flujos de viajeros, emigrantes y turistas moviéndose físicamente de lugar en lugar, de tiempo en tiempo. La escala física de los viajes es inmensa, el mayor movimiento “pacífico” de personas a través de los límites nacionales, que jamás ha habido. Casi todas las sociedades del planeta son transformadas por flujos de turistas, puesto que lugar tras lugar se reconfirma como receptor de tales flujos” (Rothman, 2002: 45).

Por ejemplo, cada vez más en la actualidad, puede encontrarse una increíble gama de empleos en el marco del turismo global. La mayoría de la gente en el planeta no puede evitar estar implicada o afectada por el circuito de los viajes y el turismo. "Estos empleos incluyen agencias de viajes; transporte; hospitalidad; bares; clubes; restaurantes y cafés; arquitectura; diseño y consultoría; medios de comunicación gráficos; TV; periódicos e internet; arte, eventos deportivos y festivales; y campañas de las ONG a favor y en contra de los desarrollos turísticos. El crecimiento del turismo también, cada vez más, replantea los modelos de urbanización, de desarrollo de infraestructura (camino, aeropuertos, puertos), de agricultura e importación de alimentos y la producción cultural, con implicancias en casi todos los sectores de la economía". (Rothman, 2002:48)

Si el turismo está transformando la materialidad de muchos lugares "reales", entonces también está teniendo un profundo impacto en la creación de realidades virtuales y lugares de fantasía (Sheller y Urry, 2002:8).

Por lo tanto, ¿por qué no pensar los espacios cotidianos como lugares de fantasía a partir de intervenciones con una mirada turística, es decir, con una concepción del espacio donde el sujeto, sin diferenciar exactamente su rol de turista o residente, pueda significar su relación con el espacio de modo turístico; aún en la cotidianeidad, o si queremos decir, aún en el "recreo" de sus rutinas?

Es en la construcción de una suerte de "morfología" de las movi­lidades y los flujos (capital, simbólico, imaginarios), donde el turismo puede penetrar en la arquitectura de los espacios, en sus lugares "de juego", donde la vida cotidiana se convierte en uno de esos escenarios vivenciales donde sucede y se "reproducen" las sociedades en su conjunto.

6.3. TURISMO Y VIDA COTIDIANA: ¿JUEGO DE OPUESTOS O REALIDADES PARALELAS?

Según Alicia Lindón (2000), “lo cotidiano se constituye en el lugar donde se encuentran” en una dinámica compleja la vivencia subjetiva y la producción y reproducción de las estructuras sociales. Es a través de la experiencia práctica, de la vivencia de dichas estructuras como los hombres contribuyen a su transformación o reproducción. Es decir donde se pone en juego la continuidad o ruptura de cierto ordenamiento social”.

De esta manera, Lindón coincide con Norbert Elias al descartar aquellos planteos que insisten en pensar lo cotidiano como opuesto a lo estructural cuando en realidad ambas dimensiones forman parte indisociable de la práctica humana y sus sentidos.

En esta línea, Lindon (2000) rescata el reconocimiento que de la espacio-temporalidad de las prácticas y sus sentidos hacen las sociologías de la vida cotidiana.

“Toda acción práctica y vivencia intersubjetiva se desarrolla en un "aquí" y un "ahora", desde *donde* los sujetos se ven y desarrollan vinculaciones con el otro. Así la temporalidad y el espacio de la experiencia práctica supone no restringir la noción de tiempo a su aspecto cósmico y medible y no circunscribir el espacio al *locus* externo a la experiencia, sino entenderlos como aspectos constitutivos de la experiencia práctica misma y por lo tanto, impregnados con los sentidos y significados de aquella”.(Lindón, 2000:4)

La incorporación de la vida cotidiana como categoría de análisis en ciencias sociales es particularmente necesaria. Su abordaje posibilita acceder al conocimiento de los microespacios sociales y de las redes de relaciones que en ellos se desarrollan.

Así, la vida cotidiana “se define como un espacio de construcción y entrecruzamiento, donde las circunstancias políticas, culturales, históricas, económicas y personales, posibilitan que el hombre construya su subjetividad y su identidad social” (Castro, 2004)



Foto N° 3: Lago Inle, Myanmar (mayo 2017): Las rutinas de moviidades cotidianas se convierten en un atractivo turístico por sí mismo en la resignificación de un contexto cotidiano que se traduce de un modo “turístico”. (Foto del autor)

De esta forma, “la especificidad del campo está dada por la particular *mirada* que sobre lo cotidiano hagamos y no por los componentes o "materiales" que conforman la vida cotidiana, como el trabajo, el ocio o la sexualidad. Una mirada que, tomando como punto de partida al individuo frente a la alteridad, podrá orientarse a la *socialidad*, la *ritualidad*, o la *espacio-temporalidad* en tanto vías de acceso e indagación al complejo y profundo mundo de la vida cotidiana”. (Lindón, 2000:6)

Desde esta perspectiva, podemos sostener, la vida cotidiana plantea un universo de significados, desde el punto de vista de lo que es relevante para un individuo. Esa “mirada” de lo cotidiano, perfectamente puede estar signada por la acumulación de experiencias, incluidas las vivenciales desde el punto de vista turístico, que otorga nuevos valores y simbolismos a aspectos que tal vez antes, por ser naturales, no entraban en discusión al momento de construir otra cotidianeidad.

En el mismo texto de Lindón, pero tomando referencia a otros autores, podemos referir que para Michel Maffesoli “en estos momentos resulta un error pensar, explicar u organizar la sociedad desde la distinción o la dicotomía de los elementos que la componen; por el contrario, exige un pensamiento complejo sobre sus interrelaciones y mutuas imbricaciones” (Maffesoli, S/D).

Pensar entonces el mundo cotidiano versus el mundo turístico como una dicotomía disociada como plantea la teoría tradicional del turismo, dejaría de incorporar esta invitación a repensar nuevos esquemas de relaciones e influencias de uno y otro mundo.

A esto se refieren, por ejemplo, Sheller y Urry (2004), cuando aseveran que "cada vez más se hallan similitudes entre comportamientos “en casa” y “fuera de ella”. Los sitios turísticos proliferan a través del planeta, mientras que los lugares de las actividades cotidianas se rediseñan cada día de modo “turístico”, con shoppings, ocio y ambientes de trabajo”. (Sheller y Urry, 2004: 10)

Un artículo de Emma León (2000), se introduce en el terreno de los estudios sobre la cotidianeidad desde una revisión sobre las propias herramientas intelectuales y esquemas de comprensión que ponemos en juego a la hora de analizar la complejidad de la realidad social. Para la autora, la necesidad de una *autorrevisión* se vincula con una cuestión mucho más profunda sobre el mismo campo de estudio, en tanto, que el ámbito

de la vida cotidiana ya no puede *comprenderse* desde encuadres teórico-metodológicos que responden a determinados modelos sociales como si fuesen los únicos existentes y hasta los únicos posibles. En esta línea, afirma la necesidad de reconocer una vez más *que la utilización de la teoría cumple el papel nada inocente de definir los ángulos de visibilidad sobre el mundo que trae a sus terrenos. Desde aquí realiza una crítica a la aceptación irrestricta que de un cierto corte espacio/tiempo se realiza en algunos estudios de este campo reflexionando sobre el tipo de configuración de la vida social que sustenta tal construcción analítica. La revisión, por tanto, de los tiempos y espacios de la cotidianeidad debe alcanzar a las propias estructuras de construcción y fundamentación teórica ya que de nada serviría identificar la heterogeneidad espacio/temporal del mundo observado si ésta será configurada y contemplada con la misma matriz que impuso una particular forma de ver y analizar el espacio y el tiempo social.*

“Esto pone en el centro del debate la cuestión de la *pertinencia* de nuestras herramientas analíticas para comprender el mundo en el que vivimos. Pertinencia entendida como el proceso que pone en constante *tensión* la teoría y el mundo observado a fin de develar en ambos lados formas, contenidos y trayectorias; es en esa tensión donde se puede descubrir lo inédito, lo que huye a nuestro esquemas de entendimiento, o en otras palabras "lo no dicho en lo dicho". En definitiva, aquello que habita nuestros discursos y categorías y que hace a nuestra condición de sujetos histórica y socialmente determinados” (Escolar, Minteguiaga, 2002)

Es justamente en el orden fenoménico entonces, donde aparecen las nuevas preguntas en base a lo observado, a lo que realmente sucede y que aún no alcanzamos a teorizar en función de lo que se conoce como válido. Comprender esa fenomenología, en nuestro caso, lo que acontece en el mundo cotidiano de un “modo turístico”, es lo que amerita este estudio, en virtud de aproximar nuevas ideas y conceptos a lo entendido como “verdades irrefutables” de la teoría tradicional del turismo.

En una misma línea de análisis se ubica el trabajo de Rossana Reguillo (2000) problematizando la relación entre los procesos que caracterizan el mundo de la vida cotidiana y la producción y reproducción del orden social. “*La clandestina centralidad de la vida cotidiana* está dada justamente en que ésta se constituye en un escenario de construcción y de esta forma, de innovación y cambio de aquellos discursos, prácticas y sentidos en donde se pone en juego cotidianamente el orden instituido. La “*naturalidad*” con que se despliega este espacio invisibiliza los innumerables procesos de selección, combinación y ordenamiento que en él tienen lugar. Sólo en ciertos momentos y circunstancias la *normalidad* y *naturalidad* de sus procedimientos y lógicas revelan su arbitraria y determinada naturaleza ” (Reguillo, 2000).

En el mismo trabajo, y basándose en las ideas de Michel De Certeau, afirma que “ si bien los mecanismos y lógicas de la vida cotidiana al ser rutinizadas constriñen a los sujetos existe un margen para la improvisación que de acuerdo a su “uso” puede subvertir desde dentro el mismo orden establecido. En ese margen de indeterminación es donde se libra la batalla simbólica por la definición del proyecto societal como totalidad. Desde este lugar el desafío consiste, entonces, en desentrañar el “plus” de sentido que se sobreimprime en el acto de apropiación de lo que la sociedad pone a nuestra disposición” (Requillo, 2000).

Por ello para la autora, por lo menos bajo dos condiciones, puede pensarse la vida cotidiana como un espacio clandestino en el que las prácticas y los usos subvierten los poderes hegemónicos. Justamente estas condiciones son “*el desanclaje espacio-temporal y la dimensión asociativa de la vida cotidiana*” (Reguillo, 2000).

En resumen, “las representaciones de tiempo y espacio con que cotidianamente trabajamos se inscriben en definiciones más amplias de la realidad social. Establecer distancias con aquellas que se desinteresan por el impacto que tienen en el ordenamiento y selección de lo concreto particular y que consideran la espacio-temporalidad y la sociedad como externamente relacionados exige una auto revisión de nuestras propias representaciones. Como afirma John Agnew (S/A), las teorías, conceptos y categorías a través de los cuales comprendemos el mundo son productos históricos. Están relacionadas con las condiciones políticas y materiales dominantes de cada época. Deconstruir las representaciones implícitas del tiempo y el espacio en las

perspectivas hegemónicas permite romper la naturalización con la que operan. Queda pues planteada una alternativa que recupera la idea de cambio e innovación en contra de aquellas metáforas espaciales y temporales estáticas e inamovibles" (Lindon, 2000:10).

Pensar esa idea de cambio e innovación en la vida cotidiana a partir del turismo como parte de su naturaleza, implica profundizar esa tesis.

Ahora bien, repasemos el concepto de recreación y por qué sólo este concepto se pensó siempre como parte de la vida cotidiana y al turismo como su opuesto.

Gerlero y Taranda (2003), expresan que “si bien lo cotidiano en un tiempo estaba signado -casi con exclusividad- por aquellas actividades vinculadas a garantizar la subsistencia, el desarrollo del mundo del trabajo, ha permitido la constitución de una cotidianidad vinculada a prácticas diferenciadas de las de ese tiempo laboral y obligado ocupando un tiempo que fue denominándose «libre» de la coacción del orden establecido. En este nuevo «tiempo», adquirió entidad la recreación como «aquel conjunto de prácticas de índole social, realizadas colectiva o individualmente en el tiempo libre de trabajo, enmarcadas en un tiempo y un espacio determinados, que otorgan un disfrute transitorio sustentado en el valor otorgado y reconocido a alguno de sus componentes (psicológico; simbólico o material) al que adhieren como satisfactor del placer buscado los miembros de una sociedad concreta»” (Gerlero, J., 2003). Es decir que la recreación compone un universo social de significados construidos y aprehendidos en la cotidianidad de un colectivo social determinado.

El turismo como práctica coincide con las características de la recreación aunque se presenta de una forma particular frente a otras prácticas pero como todas las actividades de recreación, el turismo es concebido y significado desde la misma cotidianeidad.

Por lo tanto, si es verdad que el turismo se presenta de formas particulares, las preguntas que surgen son: *¿cuáles son esas formas particulares?, ¿sólo pueden concebirse fuera de la vida cotidiana?. ¿No puede el turismo como una “forma particular” de intervención, ser parte del mundo cotidiano con una mirada “turística” y no sólo “recreativo”?*

Otra mirada de referencia obligada que nos puede permitir unir el turismo con la vida cotidiana, viene de la mano de Daniel Hiernaux quien estudia lo subversivo en lo efímero de la cotidianeidad turística y habla de la división entre quienes estudian el turismo en el marco del trabajo y la producción como conceptos centrales en sociología y quienes encuentran por el contrario, en el concepto de ocio, el tema integrador. Entre estos últimos, el autor cita a Dumazedier, Lanfant, Lalive y trabajos de Remy y Maffesoli. En sus trabajos se puede observar un acercamiento hacia el orden social desde lo individual y la racionalidad no económica, en el que el turismo desempeñará un papel fundamental. Hiernaux argumenta que la posición crítica del turismo no puede negar que lleva en sí misma una parte alienante; sin embargo, al centrar la atención en el individuo descubre que hay prácticas cotidianas con elevadas dosis de libertad y aún de subversión. Al respecto comenta que “están surgiendo nuevas formas de apropiación del espacio-tiempo cotidiano, relacionadas con el turismo, y el aprovechamiento del tiempo libre, que inducen a la aparición de géneros de vida distintos, aunque en buena medida efímeros” (Hiernaux, 2000). Las asocia con la expansión del tiempo libre en la vida cotidiana, la aparición de roles subversivos frente a la configuración corporativa del turismo, la constante creación y recreación de nuevas pautas cotidianas en los tiempos de viajes y el papel que desempeña el recuerdo en la vida cotidiana del trabajo. De este modo, para Hiernaux en el turismo hay un juego dialéctico entre la lógica del trabajo y la lógica del ocio, que es expresión de la confrontación entre la lógica de la racionalidad económica ante otras distintas y hay un permanente enfrentamiento del individuo (subversión) a la norma social.

Este enfrentamiento queda expuesto incluso en los abordajes realizados desde las geografías de la vida cotidiana (GVC)⁴ y la Sociología de la vida cotidiana (SVC)⁵. Mientras que las primeras están más abocadas a la descripción de prácticas cotidianas, en tanto prácticas de rutina, las segundas, aún planteando el núcleo de teorías sociológicas de “reproducción social”, reconocen la posibilidad de transformación de la vida cotidiana, es decir, su potencial de innovación. Es relevante señalar que para las SVC, la rutinización y la innovación no se planteas desde la espacialidad, sino desde las prácticas mismas.

⁴ En adelante GVC

⁵ En adelante SVC

Para profundizar, me parece importante rescatar el trabajo de Alicia Lindón (2004) acerca de uno de los autores más relevantes en el estudio de la vida cotidiana: el filósofo y sociólogo francés Henry Lefebvre. Recorriendo su obra, Lindón toma tres momentos de la obra de Lefebvre: su concepción de lo cotidiano, la relación entre lo cotidiano y la historia (el más relevante en términos de la capacidad de transformación social de lo cotidiano) y por último, la necesidad de un pensamiento crítico y político para hacer emerger toda la capacidad creativa y liberadora de lo cotidiano.

En la concepción de vida cotidiana de Lefebvre (1972), aparecen *tal vez por primera vez* categorías analíticas para estudiar la vida cotidiana desde la sociología moderna. Lefebvre toma un día (el 16 de junio de 1904 en Dublin, Irlanda) para insinuar la presencia y emergencia de los componentes de la vida cotidiana:

- **El espacio.** se constituye de un tejido más o menos denso de redes y ramificaciones. Tiene aspectos objetivos y subjetivos. “Subjetivamente es el entorno de un individuo y de un grupo, es el horizonte dentro del cual se sitúan y viven los individuos”. Objetivamente, se relaciona con lo durable (Lefebvre, 1961:233).
- **Las pluralidades de sentido.** Lefebvre incluye los sentidos como parte de la vida cotidiana, pero lo hace en términos de pluralidad, sentidos que coexisten como polifonía, polisemia, polivalencia. Así, para Lefebvre, lo cotidiano siempre implica pluralidades de sentidos, asociados a puntos de vista, que se pueden condensar en ciertos elementos espaciales.
- **Lo simbólico:** Lefebvre también concibe lo cotidiano a partir de conjuntos simbólicos. Los símbolos forman agrupaciones o constelaciones. Cada conjunto de símbolos va unido a una temática. En reiteradas ocasiones insiste en diferenciar el símbolo del signo y más aún, de la señal. El símbolo implica una comunidad que lo reconoce, es connotativo y no denotativo. Son símbolos el mar, el sol, la montaña, el río. Uno de los rasgos más importantes para reflexionar el símbolo en la vida cotidiana es su eficacia emocional directa. (Lefebvre, 1961:287).

- **El tiempo:** lo cotidiano no podría prescindir del tiempo. Por un lado, para Lefebvre el tiempo social es la permanente intersección de tiempos lineales y tiempos cíclicos, los primeros derivan de la tecnología, el conocimiento y la racionalidad; los segundos, de la naturaleza (Lefebvre, 1961:233). A esta intersección la llamó ritmoanálisis. No obstante, “la introducción de la temporalidad se torna más compleja ya que los tiempos lineales y cíclicos son vistos en varias escalas que operan simultáneamente y están incrustadas unas dentro de las otras” (Lindón, 2004:43)
- **Las prácticas sociales como praxis:** para Lefebvre, las prácticas sociales son concebidas como totalidad social. Por eso, rechaza la noción de “hacer”, ya que la considera estrecha: se presta a ser entendida como simples operaciones individuales. Su concepto de praxis integra distintos niveles, desde el nivel biofisiológico hasta el nivel formal y abstracto de los símbolos, la cultura, las representaciones, las ideologías. *Hace muchas distinciones entre tipos de praxis, pero una de las más relevantes es entre*

praxis repetitiva y praxis inventiva o creativa. La primera contribuye a reproducir el mundo, contribuye a su estabilidad, sin ser necesariamente alienante (Lefebvre, 1961:244). La segunda produce una transformación de la cotidianidad. Entre ambas hay una relación permanente, aunque no en términos de equilibrio.

Este quiebre en el juego dialéctico de lo cotidiano, representa verdaderamente un punto de inflexión en la comprensión que podamos tener, sobre todo, acerca de la potencialidad de innovación en la cotidianidad y la forma de “intervenir” en ella en procesos sociales naturales, pero también como “estímulos” directos en procesos de planificación y gestión de los espacios cotidianos, por ejemplo, a través del turismo.

En esta concepción de la vida cotidiana también hay un interés claro en destacar que lo cotidiano no son las prácticas, incluso, no son las prácticas con sentido, sino son los encadenamientos y los conjuntos que integran, que además es lo que permite su

repetición:

Lo cotidiano no se reduce a la suma o el agregado de acciones aisladas, como el comer, el beber, el vestirse. *Es necesario ver el contexto de estas acciones*, las relaciones sociales en las cuales toman lugar, “sobre todo porque su encadenamiento se efectúa en un espacio social y en un tiempo social” (Lefebvre, 1981:8). *Estos encadenamientos y el todo que integran es una estructura profunda*. Estas características de lo cotidiano lo llevan a plantear la similitud entre lo cotidiano y el lenguaje: ambos tienen formas aparentes y estructuras profundas.

“Lo cotidiano son los actos diarios pero sobre todo el hecho de que se encadenan formando un todo” (Lefebvre, 1981:8).

Una preocupación del autor asociada a su concepción de lo cotidiano es que cuando se constituye en tema de interés para las distintas ciencias sociales, éstas lo fragmentan, y con ello se pierden los encadenamientos y el todo: “la vida cotidiana no consiste en la vida en el trabajo ni la vida familiar ni las distracciones y el ocio, es decir, no es ninguno de los retazos que las ciencias sociales acostumbran fragmentar. *Sin embargo, la cotidianidad es todo esto. Es la vida del ser humano que va del trabajo a la familia, al ocio y a otros ámbitos, es lo que se hace y se rehace en todos y en cada uno de estos ámbitos*. La vida cotidiana no sólo son las actividades especializadas de estos ámbitos (usualmente llamadas prácticas), sino también los deseos, las capacidades y posibilidades del ser humano con referencia a todos esos ámbitos, sus relaciones con los bienes y con los otros, sus ritmos, su tiempo y su espacio, sus conflictos”. (Lefebvre, 1972:88).

En última instancia, como expresa Lindón en un apartado de la síntesis brillante que hace de este autor,

“la vida cotidiana para Lefebvre es la vida del ser humano desplegada en una pluralidad de sentidos y simbolismos, en espacios que lo modelan y al que también dan forma, dentro del flujo incesante de la vivencia del tiempo” (Lindón, 2004:44).

En la obra de Lefebvre, nos parece importante rescatar un aspecto fundamental de la vida cotidiana, es decir, si bien en su obra la vida cotidiana tiene interés en la modernidad como el núcleo desde el cual las sociedades reiteran y repiten tendencias, también es allí desde donde las pueden romper y construir otras diferentes.

Me gustaría rescatar en este sentido, y en coincidencia con Lindón (2004), aquellas teorías de la vida cotidiana más apegadas al pensamiento interaccionista – fenomenológico, que reivindican la posibilidad de innovación dentro de las rutinas y lo repetitivo (Certau, Schutz, Berger, Luckmann) y aquellas donde la idea rectora es el movimiento constante entre la invención y la rutinización (Salvador, Alberoni).

Pero aún en la teoría marxista de la vida cotidiana, donde podemos reconocer a Lefebvre, se habla de la capacidad transformadora de lo cotidiano. El propio Lefebvre introduce esta capacidad liberadora cuando presenta la tensión control – liberación, *cuando la analiza en término de “la riqueza y la miseria de lo cotidiano”*.

A partir de esta distinción, coincidimos con Lindón (2004) en que Lefebvre debe ser reposicionado en la vertiente de las teorías que marcan el movimiento constante entre reproducción e invención. De la reproducción pueden surgir las fuerzas innovadoras; a su vez, éstas muy rápido vuelven a fosilizarse y entran en la reproducción, pero de ésta puede volver a surgir lo nuevo en un movimiento constante entre ambos extremos.

Desde esta visión, es donde radica una de las huellas profundas y duraderas del pensamiento de Lefebvre: pensar que lo cotidiano es la posibilidad de realizar el cambio social, aunque constantemente es acechado para anular esa capacidad que, sin embargo, vuelve a surgir desde otro ángulo.

Entonces, y en definitiva, *¿no es el turismo uno de los ángulos desde donde la vida cotidiana encuentra sus riquezas para la transformación social?. ¿No es el turismo un ángulo de creatividad e innovación?*

Responder a este interrogante es clave y definitivo en nuestro estudio. Dar cuenta de que esto es así, es decir, de que el turismo es una las formas de invención de la vida cotidiana, afirma esta tesis. Al momento de los resultados, veremos si esto es cierto.

6.4. CREATIVIDAD E INNOVACIÓN: UNA CUESTIÓN DE PRÁCTICAS

Me resulta necesario en esta instancia del marco teórico, tomar una licencia “académica” para poder hablar de creatividad e innovación. Pues nada es casual en la curiosidad del investigador y a pesar de que los temas cambian, hay patrones que se repiten. Es lo que me sucede con creatividad e innovación. Fue el tema de mi tesis de grado⁶ y no es casual que me encuentre en el abordaje teórico de esta nueva inquietud sobre el turismo en la vida cotidiana, nuevamente con estas dimensiones de análisis.

En aquel momento, puedo decir en forma sintética, que la conclusión a la que arribé descansa en la posibilidad de afirmar que la creatividad y la innovación es ante todo, una cuestión práctica. Y en esto coincido con lo que mencionaba más arriba acerca de que la innovación dentro de las sociologías de la vida cotidiana, tiene más que ver con las prácticas que con los espacios.

Más allá de su concepto o de abordarlo como una duda acerca de si es una capacidad, o mejor, si todos somos capaces de ser creativos e innovadores, lo cierto es que así como uno se ejercita para correr una maratón, la creatividad es una actitud de vida que se incorpora a través de las prácticas cotidianas.

Encuentro cierta ironía cuando entra la idea de lo “cotidiano” nuevamente, ya que ahora me encuentro con que una de las formas de innovación de la vida cotidiana, viene dada, aparentemente, a través del turismo.

En este sentido, me parece interesante en este punto, rescatar los conceptos de José Souza da Silva (2007), quien plantea que el foco de la innovación es principalmente cambiar las personas que cambian las cosas.

Como también hacen referencia Otero, Zunino y Rodríguez (2017) en una investigación reciente sobre las tecnologías socioculturales en los procesos de innovación de los migrantes de amenidad y por estilos de vida en el caso de Pucón, Chile, “en toda innovación es preciso considerar de manera articulada el contexto de emergencia del sujeto que lidera el proceso de innovación (el emprendedor social) y el contexto de emergencia de la innovación. Tanto las personas como el contexto se circunscriben a un tiempo y un espacio que se vincula (Najmanovich, 2001: 7). De manera que la

⁶ GALLARDO, MATÍAS: “Creatividad y Turismo: Innovación en la Oferta de Servicios Turístico – Recreativos” (2007). Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue.

interacción, el contacto con otros diversos son una de las características de los entornos asociados a los procesos creativos y de innovación. Volveremos sobre esta afirmación más adelante, al momento de describir el caso testigo en este estudio.

En esta instancia, me interesa exponer, de acuerdo a De Souza (2005), ciertos conceptos teóricos que servirán de marco para definir las prácticas que llevan a la innovación en el contexto que vamos a analizar, es decir, los destinos turísticos emergentes como el caso de Choele Choel, Río Negro.

De Souza (2005) nos dice que a partir de la metáfora de la “trama” de vida, surge otro “régimen de verdades” sobre qué es y cómo funciona la realidad. Bajo la prevalencia de la revolución cultural, dicho régimen de verdades se materializa en una visión contextual de mundo donde el contexto es la referencia, la interacción la estrategia y la *ética* el garante de la sostenibilidad de todas las formas y modos de vida en el planeta.

Según De Souza (2006) el modo contextual corresponde la filosofía de innovación de cambiar las personas que cambian las cosas. Diferente de las cosas que pueden ser cambiadas por decreto, el arte de cambiar las personas exige el manejo de ciertas tecnologías (intelectual, social, cultural, política y de la sabiduría) que facilitan el proceso del cambio conceptual—cambio del *régimen de verdades sobre qué es y cómo funciona la realidad*:

- **La tecnología intelectual** es la tecnología de la interpretación, que maneja ideas, conceptos, teorías, paradigmas, metáforas y analogías para comprender la realidad que queremos transformar, como la realidad personal, profesional e institucional.
- **La tecnología social** es la tecnología de la interacción humana, que incluye métodos participativos, técnicas de negociación, enfoques para el manejo de conflictos y marcos para el aprendizaje social.
- **La tecnología cultural** es la tecnología de la construcción de significados que dan sentido a la existencia, que incluye métodos de convivencia intercultural de grupos y comunitarias, de deconstrucción, descolonización y reconstrucción de modos de interpretación y modos de intervención.
- **La tecnología política** es la tecnología del poder, que negocia criterios y valores para decidir sobre la inclusión y la exclusión, solidaridad y egoísmo,

sensibilidad e indiferencia, regímenes democráticos y autoritarios, individualismo y colectivismo.

- **La tecnología de la sabiduría** es la tecnología de la vida, que incluye un comportamiento consciente y comprometido con ciertas prácticas que cultivan las condiciones, relaciones y significados que generan, sostienen y dan sentido a la existencia de todas las formas y modos de vida en el planeta.

Ahora bien, para conocer la profundidad de esas transformaciones en el contexto objeto de estudio, es necesario profundizar sobre el concepto de espacio turístico que permita delimitar nuestras intenciones.

6.5. ESPACIO TURÍSTICO: DEL ESPACIO VIVIDO AL TERCER ESPACIO

Como adelantamos al inicio de este documento, el espacio turístico resulta una categoría central para el análisis del turismo en relación al territorio, pero considerando no sólo su dimensión física, incluida la noción de “distancia”, sino también su dimensión social y cultural que le otorga un mayor sentido de pertenencia en esa relación dialéctica, Incluso epistemológica, entre sujeto y territorio, o mejor, entre sujeto y territorialidad.

"El espacio del turismo no es sólo el elemento que posibilita desarrollar prácticas sociales distintas a las tradicionales, socialmente aceptadas o rechazadas, es decir el que permite cambiar de mundos (del trabajo al ocio): es también un factor constitutivo de la experiencia del turismo. Las lógicas sociales que estructuran el espacio del turismo, tanto las de la sociedad de origen como las de la sociedad de destino de los turistas, incorporan al espacio como una dimensión constitutiva fundamental, y por ende no actúan en un espacio neutro. Ellas se concretan en él, valorizándolo de distintas formas, apropiándolo material o simbólicamente, actuando y ejerciendo poder a través de él; todas estas son acciones sociales en las que el territorio está implicado, se concretarán en hechos sociales específicos, y al mismo tiempo darán lugar a transformaciones específicas del territorio" (Bertoncello, 2002)

En este sentido, el espacio turístico, en función de las relaciones que contiene tanto para las sociedades de destino como de origen de los turistas, no puede circunscribirse en forma exclusiva a los destinos turísticos donde la práctica del turismo tienen lugar fuera de la vida cotidiana. No obstante las prácticas turísticas o recreativas, y sus influencias

en el “ser” social son diferentes en una u otra circunstancia, es decir, en “destino” y en “origen”, *lo que importa es justamente la circunstancia, dejando liberada la posibilidad de significar el espacio turístico dentro de las circunstancias cotidianas como parte de su significado.*

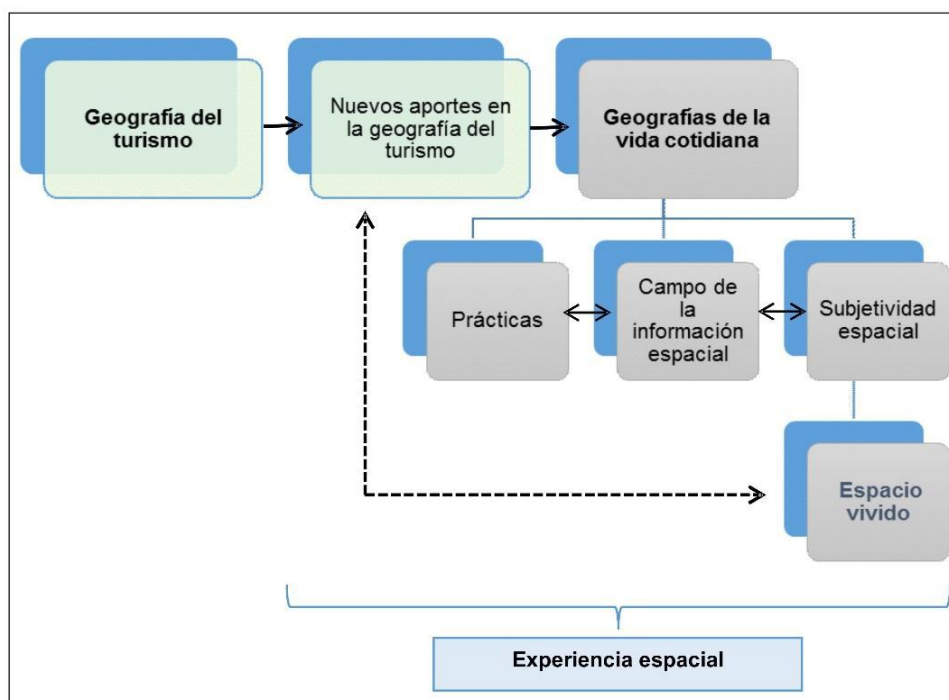
Para profundizar esta idea, podemos auxiliarnos en la concepción del espacio vivido. Un concepto que marca un punto de inflexión en el análisis del espacio, sus elementos y sus relaciones, bajo diferentes miradas tanto desde la SVC como de las GVC, pero también en la construcción contemporánea de las geografías del turismo (con Hall, Hiernaux, Almirón, Lindón)

El geógrafo argentino Andrés Pinassi (2015), aunque no ingresa en la complejidad de definir al turismo en la vida cotidiana, sí analiza el concepto de espacio vivido para relacionarlo a las geografías del turismo y repasa los aportes realizados desde distintos autores en este constructo.

Al respecto dice que entender el espacio vivido “no implica determinar sus prácticas, sitios de consumo, desplazamientos dentro de un destino, si no internalizarse en la subjetividad asociada, en el sentimiento y simbolismo que implica, en la carga emotiva que ha construido respecto a dicho lugar” (Pinassi, 2015:140).

A esto se refiere Lindón (2006) cuando dice que la noción de espacio vivido se localiza en el campo de la “subjetividad espacial”, dentro de las geografías de la vida cotidiana.

Figura N° 4. Vinculación geografía del turismo - geografías de la vida cotidiana.



Fuente: Pinassi, A. (2015), en base a Lindón (2006)

Pero conceptualizar al espacio vivido implica partir de un concepto estructurante: el de espacio geográfico.

Para Milton Santos (1996), “el espacio no es ni una cosa ni un sistema de cosas, sino una realidad relacional: cosas y relaciones juntas. [...] El espacio debe considerarse como el conjunto indisoluble de que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos): cada forma encierra un conjunto de formas, que contienen fracciones de la sociedad en movimiento.” (Santos, 1996:27-28)

Como dice Pinassi (2015), “la definición que plantea el autor puede leerse en dos planos: uno material, asociado a los componentes u objetos resultantes de las prácticas, procesos y técnicas societarias, adicionado a elementos físicos existentes, no de origen antrópico; y, otro social, dado por el conjunto de individuos en sociedad que adaptan, organizan y estructuran el medio, de acuerdo a determinados intereses (económicos, sociales, culturales, etc.). Ambas partes, y las relaciones entre ellas, configuran en su conjunto el espacio geográfico”. (Pinassi, 2015:141)

Por su parte, Lefebvre (1974) distingue tres dimensiones espaciales o momentos del espacio social: un espacio percibido, uno concebido y, por último, aquel de carácter vivido. Comparemos esta mirada con lo que aporta Soja (1996).

Con relación al primero:

- 1) **Práctica espacial (espacio percibido):** “engloba la producción y reproducción de lugares específicos, tipos y jerarquías de lugar, y conjuntos espaciales propios de cada formación social” (Lefebvre, 2013:92). Según Soja refiere a lo que Lefebvre denomina prácticas espaciales, el espacio percibido por los sentidos.
- 2) **Representación del espacio (espacio concebido):** “se vinculan a las relaciones de producción, al orden que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones frontales” (Lefebvre, 2013:92).

Este es el espacio mental, pensado en ideas, “en representaciones reflexivas de la espacialidad humana bajo formas mentales o cognitivas” (Soja, 1996), que permiten que las prácticas espaciales se comprendan, sea con las nociones del sentido común, sea con las de las disciplinas académicas que se vinculan a las prácticas espaciales (según Soja, este espacio coincide con lo que Lefebvre denomina representación del espacio, el espacio concebido)

- 3) **Espacios de representación (espacio vivido):** “expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación)” (Lefebvre, 2013:92).

El espacio vivido es el espacio significado e imaginado, hace referencia a la construcción simbólica del espacio que imagina nuevos sentidos o nuevas posibilidades de las prácticas espaciales (de acuerdo a Soja, refiere a lo que Lefebvre denomina como espacios de representación).

El espacio vivido está lleno de elementos imaginarios y simbólicos, construidos y modificados en el transcurso del tiempo por los actores sociales. El tercer espacio es una forma de los otros (primer y segundo espacios), los abarca y, al tiempo que los transforma, los trasciende.

Como adelantamos cuando hablamos de vida cotidiana, **éste es el espacio que nos interesa**, pues es a partir de la experiencia subjetiva, donde llegamos a un nivel de complejidad que incluye lo anterior, lo atraviesa, le da sentido de pertenencia, y finalmente, es el que le otorga al espacio su “condimento” humano.

Desde la óptica de las GVC, y volviendo a Alicia Lindón (2006), “la noción de espacio vivido se enmarca dentro de las Geografías de la Vida Cotidiana (GVC), en el área de la subjetividad espacial. Este foco de análisis se centra en “los significados otorgados al espacio [...]. Las prácticas les dan significados a los lugares y los toman de éstos, y esos significados también se integran en los acervos de información espacial”. En este contexto, la valorización, el reconocimiento, la percepción y el simbolismo que se realice de una determinada realidad, por parte de los individuos, cobran relevancia. Ya no estamos en la esfera tangible, por más que exista implicancia directa, sino que nos trasladamos al mundo de lo imaginario, mental, simbólico e interno del ser. Esto determina una gran complejidad de análisis, ya que el espacio vivido dependerá de cada individuo y sus múltiples características asociadas. De esta manera, existirán tantos espacios vividos, de acuerdo a la cantidad de individuos que haya. Dependerá de la identificación de determinados elementos comunes, en tratar de construir “espacios de representación” congruentes, del territorio que se habita” (Lindón, 2006:378)

Posiblemente, el origen del concepto de espacio vivido surge de la mano de Frémont (1974), dentro de la geografía francófona (Lindón, 2006 y 2007). En este contexto, se destaca:

“la propuesta del espacio vivido no se limita a reconocer lugares frecuentados, definir itinerarios, situar al hombre-habitante en su cuadro familiar de existencia [...] sino focalizar la mirada en la relación con las representaciones [...], es decir superar el espacio extensión (o espacio-soporte), para abordar la noción de representación (imagen) del espacio, planteando una nueva pregunta: ¿cómo ven los hombres el espacio? [...] El espacio vivido es reivindicado como un espacio cargado de valores”

(Chevalier, 1974:68).

“Dicha dimensión espacial se configura entonces como un espacio subjetivo, interceptado por la apreciación y el simbolismo que cada individuo construye a partir de su formación y experiencia personal a lo largo de la vida y de sus relaciones en el espacio material. Éste determina la espacialidad de una persona y, a su vez, dicha relación contribuye a generar nuevos valores en ese espacio vivido. Se transforma en una realidad dinámica, interna al sujeto, que condiciona su forma de actuar en sociedad. Se puede decir, que es un proceso recíproco: la relación con el espacio físico a través de la práctica de diferentes actividades, ligadas al tiempo obligado o libre de una persona (espacialidad) contribuye a la estructuración del espacio vivido y, de igual forma, el espacio vivido condiciona la forma de actuar del sujeto en el espacio material. Es decir, que se construye la representación de un espacio a partir de las percepciones que se tengan de la realidad, basadas éstas en las propias experiencias e identidad de los individuos de una determinada sociedad. Dicha imagen, va a definir procesos de valorización y reconocimiento que conlleven un comportamiento dado para con ciertos componentes, materiales e inmateriales, presentes en el territorio”. (Pinassi, 2015:143)

Brunet, Ferras y Théry (1994), aluden a la existencia de un “espacio vivido recreado”, en el que intervienen en su definición las percepciones y cartas mentales del conjunto de individuos que componen la sociedad. En este sentido, resulta representativo analizar y entender a partir de qué variables las personas construyen dichos “espacios de representación”, a fin de poder comprender los comportamientos de apreciación y valorización en la sociedad.

Por otra parte, Lindón (2007), en base a lo planteado por Di Meo, establece que existe una superposición y articulación de espacios. Hace referencia a un espacio de vida, a uno social y al espacio vivido propiamente dicho. Considera al respecto:

“el edificio construido sobre las bases de la materialidad y sus prácticas (el espacio de vida) se enriquece de la pulpa de los intercambios sociales (el espacio social), de las cargas emotivas, de las imágenes y de los conceptos individuales, aunque siempre son de esencia social, que forjan nuestra representación del mundo sensible y contribuyen a conferirle sentido (espacio vivido).” (Lindón, 2007)

“En esta carga emotiva sobre el medio, interviene la identidad de la sociedad, estructurando espacios vividos con caracteres comunes, intentando configurar una dimensión basada en componentes patrimoniales que hacen a la identidad cultural ciudadana. No se habla en este caso de un espacio vivido compartido y común entre todos los individuos, sino que se alude a componentes base, arraigados en la cultura local que forman parte de dicha construcción social. Esta biografía colectiva, representativa, general, contribuye a definir ciertas actitudes y/o comportamientos como pueblo. La carencia de identidad colectiva, conlleva a la inexistencia de un espacio subjetivo societario, estructurado a partir de filamentos identitarios arraigados en el patrimonio cultural. En este contexto, el peso de las valorizaciones sociales colectivas adquiere cierta relevancia”. (Pinassi, 2015:144).

Ortega (2000:346) plantea que el espacio vivido son “las representaciones espaciales vinculadas con nuestra experiencia, práctica y mental, con el espacio como dimensión social [...]”. Cabe resaltar en este caso la consideración del **concepto de experiencia**. Es decir, esa vinculación, vivencia o relación con el medio físico, a partir de las actividades cotidianas que realiza una persona. Actividades que pueden estar ligadas al tiempo libre u obligado de un individuo, y condicionadas e interceptadas por los parámetros culturales imperantes en el contexto. Tuan (1994), manifiesta al respecto:

“Experiencia es un término que se usa de varios modos, estos parten de los más directos y pasivos sentidos del gusto, olfato y tacto a la actividad visual de la percepción y del modo indirecto de la simbolización. La emoción afecta todas las experiencias humanas [...]”. (Tuan, 1994:6)

Nos importa hablar de experiencia en la medida de que el turismo es, por cierto, un estímulo experiencial. En sintonía con lo que plantea Pine y Gilmore (2000), el turismo reúne dominios de la experiencia como pocas actividades humanas, así como el arte en general, donde se reconocen un componente activo, otro estético, educativo y escapista.

Para completar esta idea, me gustaría rescatar la mirada de Soja (1996), con base en las ideas de Lefebvre, comentadas al comienzo de este apartado, quien desarrolla el concepto de Tercer espacio (Thirdspace).

“En dicha perspectiva alternativa o ‘tercera’, la especificidad espacial del urbanismo es investigada como un espacio enteramente vivido, un lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia estructuradas, individuales y colectivas. Comprender el espacio vivido puede ser comparado a escribir una biografía, una interpretación del tiempo vivido de un individuo, o en términos más generales a la historiografía, es decir, al intento de describir y entender el tiempo vivido de las colectividades o las sociedades humanas” (Soja, 2008:40-41).

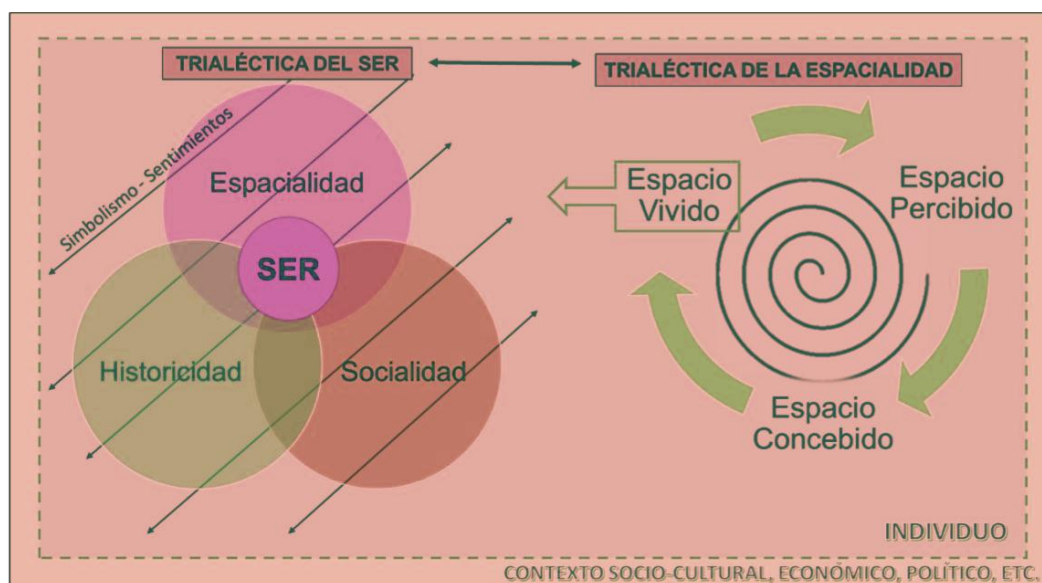
Es decir, que se piensa en un espacio alternativo a los dos existentes: percibido y concebido, y a su relación dialéctica (Soja, 1997). Un espacio más profundo, integrado y complejo en que se articulan todas las variables reales y subjetivas, en el que se manifiesta la “trialectica del ser”, a través del equilibrio de la “historicidad” (historia, biografía o dimensión temporal de cada individuo); de la “espacialidad” (o vínculo relacional con el espacio); y de la “sociabilidad” (o relaciones interpersonales) (Soja, 1996 y 1997).

También Analía Almirón (2004) en su trabajo “Turismo y Espacio: aportes para otra geografía del turismo”, rescata los conceptos de Soja (1996) quien presenta la idea de un “Tercerespacio” en tanto una nueva conciencia espacial crítica, otra manera de comprender la espacialidad.

Tercerespacio es el tercer- otro, es el lugar donde están todos los lugares reales-imaginarios. Esta otra forma (desde la espacialidad) de pensar la realidad social aparece como una propuesta capaz de superar las formas de pensar binarias que dificultan su comprensión y explicación. Así, en la trialectica de la espacialidad pueden diferenciarse tres momentos o espacios cuyas dinámicas son indivisibles e interconectadas en la producción del espacio (Lefebvre, 1996).

A partir de lo expuesto, cabe pensar entonces *cuáles son las variables que estructuran la noción de espacio vivido para poder luego aplicar el concepto, analizarlo y abordarlo de manera integral. En este caso, la “trialéctica del ser”: historicidad, espacialidad y sociabilidad, cobra relevancia. “Los sentimientos y simbolismo individual funcionan como conceptos transversales a los anteriormente mencionados. Es decir, los individuos no somos seres autómatas y mecánicos, sino que a toda práctica y vivencia, le atribuimos significado y sentido”* (Pinassi, 2015:144).

Figura N° 5. Configuración y dinámica del espacio vivido



Fuente: Pinassi, Andrés (2015) a partir de Soja (1996, 1997 y 2008).

Siguiendo a Pinassi (2015), la imagen representa “ la dinámica vivencial del individuo: sus prácticas en el espacio material (espacio percibido), las imágenes que genera a partir de las mismas, de su espacialidad y de la relación con otros sujetos (espacio concebido); y la atribución de valor, sentido y simbolismo a lo percibido y concebido, que configura un determinado espacio vivido. Éste estructurará una nueva dimensión material y mental en el individuo, conformando un proceso dinámico en el tiempo, generando nuevas actitudes, valores e intereses. Su retroalimentación, dependerá de cada sujeto y de su experiencia vivida. En este último estadio, el del espacio vivido, se construye una “realidad” mucho más compleja que las anteriores, que cada persona estructura a lo largo de su vida (historicidad), en base a la relación con otros “espacios vividos” (con referencia a socialidad los demás individuos) y en base a los procesos, prácticas y dinámicas espaciales en las que transita, habita, percibe y construye a lo largo de su vida

(espacialidad). El contexto socio-cultural, económico, político, religioso, etc., influye en todas las dimensiones analizadas de los sujetos, por eso mismo se ha demarcado al individuo con una línea cortada, denotando la permeabilidad de éste para con el medio imperante” (Pinassi, 2015:146).

Nos parece importante tomar la dialéctica del ser de Lefebvre para relacionar el espacio con el turismo. Es una matriz que deja entrever variables críticas para analizar lo que acontece en el espacio turístico, desde un orden fenoménico y para interpretar las relaciones que ingresan a la dinámica de esas tres dimensiones de espacialidad, historicidad y socialidad.

Por último, y en coincidencia con Lefebvre (1986), se puede afirmar que “el espacio es indudablemente producido y no puede explicarse ni por la naturaleza, como contexto ingenuamente dado, ni por su historia previa, sino por la acción y relación social. Este autor afirma que resulta relevante analizar al espacio no en sí mismo sino construyendo una mirada tendiente a descubrir las relaciones sociales insertas en él. De otra forma, las relaciones sociales quedarían en el campo de la abstracción, de las ideologías, de las representaciones, y el espacio reducido a los objetos que contiene o al espacio sin objetos y, por ende, neutral” (Almirón, 2004:172)).

Materialidades, representaciones e imaginaciones se entretajan de múltiples formas en la producción del espacio social. En este sentido, Soja entiende que la espacialidad dialéctica de la vida social es simultáneamente medio y resultado de las acciones y relaciones sociales. En tanto producto social manifiesto, la espacialidad puede ser reproducida con el transcurso del tiempo pero también reestructurada y reconstituida. “El espacio y el tiempo socialmente producidos son las manifestaciones concretas, las referencias materiales de la estructura y las relaciones sociales” (Soja, 1985). “Espacialidad y temporalidad, en tanto productos sociales, son centrales en la construcción de lo social, y por lo tanto, lo social no puede comprenderse sin considerar ambas dimensiones. La sociedad actúa a través del espacio, y al tiempo que lo produce y transforma se produce y transforma a sí misma” (Almirón, 2004:173).

7. Metodología

7.1. Tipo y Nivel de Investigación

En relación al nivel de diseño de la investigación, es de índole netamente exploratorio.

Teniendo en cuenta el objetivo de la investigación, se trata de redefinir el turismo en base a la consideración de dimensiones de análisis, antes contrapuestas a la ontología del turismo, como el concepto de vida cotidiana y los fenómenos que tienen allí lugar como espacio vivido.

Por lo tanto, en esta primera instancia, y si bien el estado del arte demuestra que estas relaciones van tomando mayor protagonismo, resulta necesario proponer una mirada que permita de alguna manera, cuestionar la visión tradicional del turismo, y repensar su ontología en los contextos globales actuales, con especial énfasis donde se puedan identificar fenómenos que nos lleven a preguntas esenciales, incluso incómodas, y de un carácter profundo, de un núcleo estructural.

Se trata, de algún modo, de poder "jugar de nuevo" en el desafío de redefinir el turismo, en función de un cambio de época inexorable. La investigación, se entiende aquí, debe ser cuestionadora del orden dado a partir de los fenómenos que en la realidad, siempre compleja, tienen lugar.

De esta manera, y sobre todo en relación a la investigación en ciencias sociales, sus disciplinas, y sus campos de estudio, cual es el caso del turismo, cuestionarnos sobre la naturaleza de las cosas y observar los fenómenos que se dan sin aparente explicación en algunas circunstancias, permite el inicio de una relación epistemológica válida para la investigación. Es decir, la relación entre el sujeto y objeto de estudio de nuestra incumbencia, como lo son los fenómenos del turismo en la vida cotidiana en destinos emergentes.

En este trabajo, la sociología, antropología, filosofía y geografía, serán seguramente disciplinas auxiliares desde las cuales nutrirse, además de la teoría del turismo que se explorará para conocer el aporte ya generado en relación al tema de investigación.

En cuanto al tipo de investigación es claramente cualitativo, pues se parte de la observación de los fenómenos del turismo en la vida cotidiana para comprender, analizar e interpretar los significados profundos que se esconden detrás.

Con la ayuda de la exploración bibliográfica a partir de los aportes teóricos de distintas disciplinas y abordajes teóricos, se buscaron y encontraron aquellos autores con los que se pudo coincidir en la tarea de cuestionar la realidad observada, donde además de nuevas preguntas, surgieron respuestas de carácter abierto, atravesadas por contextos culturales, ideológicos y sociológicos complejos, partiendo también de conceptos ontológicos que inevitablemente, uno lleva consigo en el camino de la investigación.

Por formación o por praxis, resulta difícil ubicarse en otra metodología y en otro abordaje que no sea el cualitativo, donde aquella misma ontología, atraviesa también cuestiones epistemológicas.

En ese esfuerzo por interpretar la realidad observada en el tema de esta investigación, es clave poder identificar, a priori, un camino marcado por el concepto de retroducción, es decir *un camino que dialogue entre las ideas y las pruebas empíricas, capaz de generar una sana interacción entre inducción y deducción.*

Y si bien es en la empiria, donde aparecen los síntomas, las señales de estar en presencia de una redefinición del turismo a partir de un orden fenoménico *_una línea cada vez más difusa entre los mundos imaginados del turismo y algunos aspectos de la vida cotidiana_* también es en el marco conceptual, teórico, construido desde distintas ciencias y disciplinas, donde se definen categorías analíticas a deducir en el diálogo de ideas y fenómenos observados. Este diálogo, entre deducción e inducción, entre ideas y fenómenos, es el que ayuda a profundizar, interpretar y explicar nuevas relaciones teóricas, válidas para cumplir con el objetivo planteado.

Bajo esta estrategia metodológica, se busca acercar algunos fundamentos que colaboren con la construcción de una epistemología del turismo que involucre la vida cotidiana como parte inherente de su objeto de estudio. Un camino que, según el estado del arte y

como lo indica “el pulso” de varios de los últimos estudios en turismo analizados, afortunadamente se ha iniciado. Aún así, resulta necesario profundizar y buscar la huella de ese camino difícil, complejo, donde estamos, creo, buscando respuestas que nos ayuden a comprender de qué se trata verdaderamente el turismo en la contemporaneidad.

7.2. Unidades de Análisis

Las unidades de análisis de esta investigación las constituyen los *fenómenos del turismo a partir de las intervenciones realizadas en el espacio turístico, en tanto manifestaciones que configuran su práctica en algunas situaciones de la vida cotidiana* y en el contexto de destinos turísticos emergentes que resulten de particular interés, tomando como caso representativo el destino Choele Choel, en la provincia de Río Negro.

El concepto de turismo, como consecuencia del estudio de sus fenómenos, será la segunda unidad de análisis a estudiar, como categoría analítica, y desde un punto de vista ontológico.

7.3. Unidades de relevamiento

Las primeras unidades de relevamiento las constituyen los distintos autores con los que se trabajó, provenientes de distintas ciencias como la geografía, sociología y filosofía, y del propio campo de estudio del turismo.

Una segunda unidad de relevamiento, es el autor de este trabajo y Director de INCLUTUR, Agencia para el Desarrollo e Inclusión del Turismo de la Municipalidad de Choele Choel. Explicaré en las técnicas esta decisión con mayor profundidad.

El tercer grupo de unidades de relevamiento la constituyen diversos especialistas que vertieron sus miradas y opiniones en el documento “Actores, lugares y movilidades: apuntes para gestionar el turismo. Líneas Transversales de los debates” (Onghena, Y., 2016, en Revista “Cidab d’afers internacionals”, Barcelona). *Los mismos serán citados por su nombre real, el año y la página donde figura su cita en el texto, teniendo en*

cuenta la decisión de los especialistas de permitir su publicación en un documento de divulgación científica.

Cuadro N° 1: Unidades de Relevamiento: Especialistas internacionales

UURR	NOMBRE Y APELLIDO	OCUPACIÓN / INSTITUCIÓN QUE REPRESENTA
1	María Abellanet	Consejera delegada del grupo CETT y comisaria del pacto Barcelona, Ciudad y Turismo
2	Albert Arias	Doctorando en Geografía, Universitat Rovira i Virgili
3	Andrés Artal	Economista, Universidad Politécnica de Cartagena
4	Jordi Bacaria	Director de CIDOB, Barcelona
5	Christian Bataillou	Antropólogo, Universidad de Perpiñán.
6	Núria Benach	Geógrafa. Universitat de Barcelona
7	Duccio Canestrini	Antropólogo. Università di Pisa
8	Oscar Casanovas	Profesor de Derecho Turístico. Campus de Turisme, Hoteleria i Gastronomia, Universitat de Barcelona (CETT-UB)
9	Jordi Gascón	Antropólogo. Foro de Turismo Responsable y Universitat de Barcelona

10	Fabiola Mancinelli	Doctoranda en Antropología. Universitat de Barcelona
11	Alan Quaglierti	Doctorando en Economía, Universidad Rovira i Virgili
12	Greg Richards	Profesor de Estudios de Ocio, Universidad de Tilburg (Países Bajos)
13	Antonio Paolo Russo	Economista. Universitat Rovira i Virgili
14	Agustín Santana	Antropólogo. Universidad de La Laguna
15	Jordi j. Tresserres	Historiador. Universitat de Barcelona

El resto de las unidades de relevamiento, son los informantes clave con los que se trabajó, con un grado de representación de interés para el estudio. Los mismos serán citados con su correspondiente número de unidad de relevamiento, lugar de residencia, y ocupación durante el trabajo.

Cuadro N° 2: Unidades de relevamiento. Informantes clave

Unidad de Relevamiento (UURR)	EDAD	LUGAR DE RESIDENCIA	LUGAR DONDE SE REALIZO LA ENTREVISTA	OCUPACIÓN
16	45	Choele Choel	Choele Choel	Arquitecto. Secretario de Planificación de la Municipalidad de Choele Choel
17	50	Buenos Aires	Buenos Aires	Diseñadora de Interiores

TESTIMONIO PERSONAL

Cuadro N° 3: Testimonio

Unidad de Relevamiento (UURR)	EDAD	LUGAR DE RESIDENCIA	OCUPACIÓN
18: Se citará en el trabajo como URI (Unidad de Relevamiento Inclutur)	38	Choele Choel	Lic. en Turismo. Director de Inclutur. Agencia para el Desarrollo y Gestión del Turismo. Municipalidad de Choele Choel.

7.4. Delimitación espacial y temporal

La delimitación espacial de la investigación es dada al considerar destinos turísticos emergentes, tomando como caso de estudio el destino Choele Choel, en Río Negro.

La segunda delimitación es de índole temporal, tomándose como referencia el período Septiembre 2012 – Julio 2017. Fue en este período donde se llevaron a cabo las intervenciones turísticas en diferentes espacios, producto del Plan de Desarrollo Turístico que llevó a cabo Inclutur, Agencia para el Desarrollo e Inclusión del Turismo de Choele Choel.

7.5. Variables de análisis

Al tratarse de una investigación exploratoria, las categorías analíticas serán emergentes en el estudio.

En este punto, se plantea, mejor, abordar dimensiones de análisis que sirvan para interpretar, desde lo fenoménico, el concepto de turismo en la contemporaneidad en el contexto de destinos turísticos emergentes.

Así, el análisis de espacio turístico, la vida cotidiana, movilidades y territorialidad y los procesos de innovación que atraviesen esas dimensiones, pueden abrir un universo de imaginarios y escenarios de cambio en los estilos de vida, construyéndose en las dimensiones elegidas para encontrar un punto de encuentro que permitan acercarnos a una redefinición conceptual del turismo que incluya tales relaciones.

Se espera que a partir del análisis de esas dimensiones, emerjan variables que permitan constatar la presencia o ausencia de ciertos comportamientos y prácticas cotidianas que puedan relacionarse de un modo “turístico”, es decir, dar cuenta de que puedan corresponderse aspectos de la vida cotidiana con la práctica turística, con el objetivo de encontrar relaciones e incidencias de uno y otro “mundo”, para realizar nuevos aportes a su ontología.

7.6. Técnicas e Instrumentos de Análisis

En el esquema de una investigación cualitativa como la que se propuso, el objetivo que guió los esfuerzos necesarios para ello, fue el de generar conceptos con base en las categorías emergentes y el análisis de los datos.

Para ello, la primer técnica de investigación que se utilizó es la revisión bibliográfica y documental de manera exhaustiva, cuyo objetivo es el de conocer la teoría disponible en base a las dimensiones de análisis elegidas. Esto es, en función de conocer los aportes que se hayan hecho al respecto, fundamentalmente, desde la teoría del turismo, sociología, la geografía y también desde la filosofía, a los fines de comprender esas dimensiones, para presumiblemente, relacionarla con el concepto de turismo como incumbencia de nuestro campo de estudio.

En este estudio, la revisión exhaustiva y selección de conceptos y relaciones teóricas que resultan de interés para el tema central, ya son un resultado concreto para presentar y expresar algo al respecto, es decir, introducir la teoría en forma consciente al estudio y no sólo como un marco de referencia.

A su vez, y con el objetivo de brindar algunos testimonios que permitan validar con ejemplos los conceptos construidos, se realizaron entrevistas a informantes clave, y con bajo grado de estructuración.

Además, para completar la información de estas entrevistas y en función de contar con la mirada de especialistas de distintas disciplinas (geógrafos, antropólogos, economistas y turistólogos), se tomaron en cuenta diferentes visiones que figuran en un documento de particular interés, de Yolanda Onghena (2015), investigadora de CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs), quien en un artículo de la revista “Cidob d’afers internacionals” (Barcelona, Septiembre 2016), recopiló la visión y opinión de estos especialistas, quienes debatieron durante el seminario “Turismo: perspectivas locales y tendencias globales”, celebrado en CIDOB y coordinado por la misma Yolanda Onghena y Claudio Milano.

Un punto aparte merece la decisión metodológica de triangular las técnicas mencionadas con el testimonio personal que brindo como autor del diseño y puesta en práctica de las intervenciones que se realizaron en el caso tomado como estudio, Choele Choel, bajo mi función de Director de Inclutur, Agencia para el Desarrollo e Inclusión del Turismo de la Municipalidad de Choele Choel.

Esta decisión resultó compleja, pues en general, hablar de uno mismo siempre supone un riesgo de todo tipo: emocional, subjetivo y claro está, autorreferencial. Pero también es cierto que los profesionales del turismo formamos parte de la configuración del espacio turístico; nuestras intervenciones y nuestras miradas no son determinantes sólo para llevar a la práctica determinados programas en el marco de planes de desarrollo. Más bien, se trata de procesos que nos atraviesan de forma personal, subjetiva y en definitiva, conforman el nivel de compromiso que se asume al intervenir en la realidad, tanto en el diseño como en la defensa de ideas relativas al desarrollo y gestión del turismo.

La inspiración de esas ideas, como su aparición, no son casuales. Son el resultado de la acumulación de distintas experiencias de vida. Pocas actividades como el turismo, además del arte por ejemplo, son tan permeables a los espacios personales, a la imaginación, la fluidez y la originalidad. Estos son elementos de la creatividad. Y resulta difícil en los contextos actuales, concebir el desarrollo turístico sin el componente creativo en la práctica profesional. Es la principal materia prima para quienes tenemos en frente los desafíos de planificar y gestionar destinos y empresas turísticas. Forma parte de nuestra naturaleza (o deberíamos ir hacia ese sentido) como facilitadores de procesos de desarrollo turístico en distintas escalas.

Por lo tanto, sin presentar una autobiografía, sí resulta interesante, contar la experiencia profesional en este sentido y en forma de relato, de manera que pueda servir a otros profesionales e investigadores para seguir construyendo nuestro campo de estudio y también nuestra praxis.

Resulta difícil, en un mismo sentido con lo que se expresa más arriba acerca de la indivisibilidad del capital emocional, cultural y experiencial del sujeto en un sentido amplio, alejar al gestor en turismo de esa misma concepción.

Lo que se logró (o no) en el caso de estudio, es en definitiva, el resultado de esa subjetividad personal, de ese compromiso y de esa práctica, y lo que resulta más interesante, cómo se vincula con las ideas presentadas. También, y sobre todo, cómo fue y sigue siendo recibida por la comunidad local y por los turistas que realizaron las experiencias propuestas.

No es una historia de vida ni una autobiografía. Pero sí es un testimonio de alguien que lo vive y lo propuso en primera persona.. Es bajo una fuerte convicción de poder compartir, bajo una actitud altruista, lo que aconteció durante estos años en esta experiencia. En turismo no hay recetas, no existe el 1 + 1. En turismo hay prueba y error y los que intervenimos en su mundo, vamos construyendo su naturaleza con pequeños y grandes pasos y es necesario compartir las experiencias para invitar a otros colegas a inspirarse en sus vivencias, sus historias, sus emociones. Y eso es tal vez de una intimidad casi exclusiva de cada uno pero también puede ser compartida con el conjunto.

Por último, entremezclado en los resultados, y a manera ilustrativa, se presentará material visual de fotos en escenarios específicos de intervención que sirvan para ejemplificar las relaciones planteadas.

Los resultados permitirán un análisis temático a través de categorías analíticas teóricas, que habiliten el reconocimiento de dimensiones de análisis que sirvan para la construcción de variables emergentes que permitan comprender los fenómenos estudiados, en virtud de cumplir con el objetivo de la investigación.

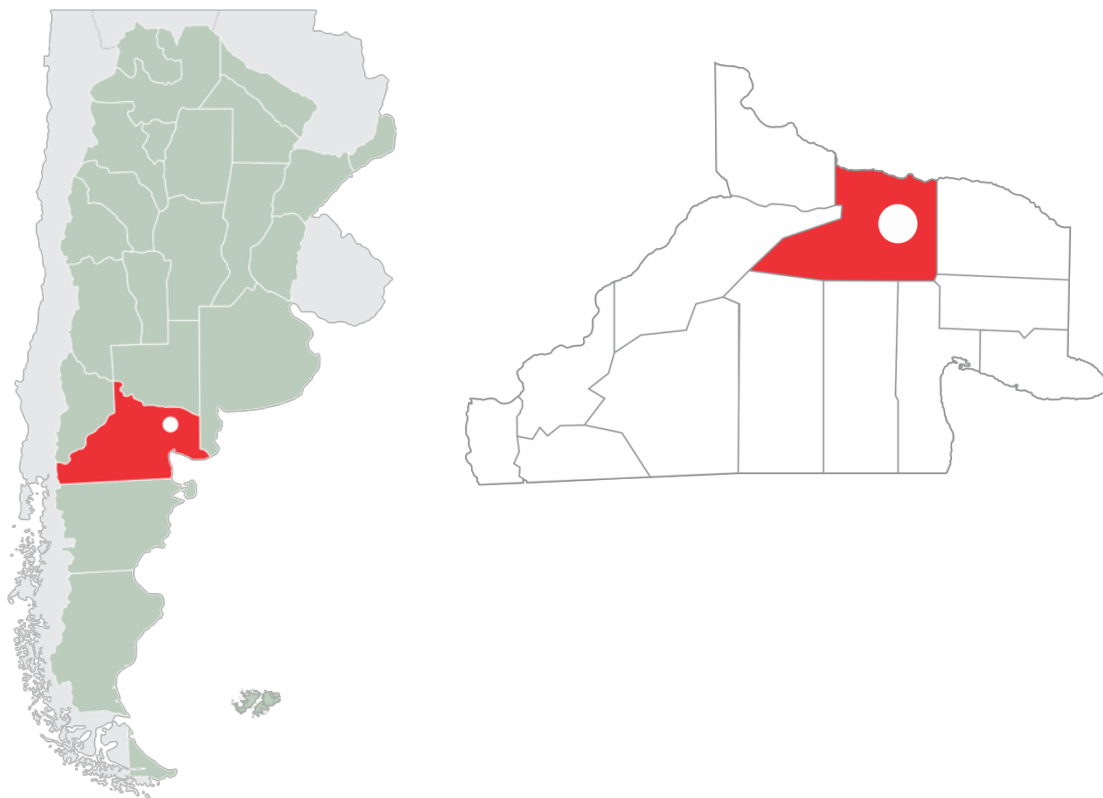
8. CASO DE ESTUDIO: CHOELE CHOEL, RÍO NEGRO, PATAGONIA ARGENTINA.

Choele Choel se encuentra al norte de la Patagonia y corresponde a la región del Valle Medio de Río Negro. Se trata de una ciudad de escala pequeña, de quince mil habitantes⁷, pero que cumple un rol preponderante en la región, ya que es el centro administrativo y de servicios.

Valle Medio está compuesto por siete municipios con cierta identidad local y regional que también configuran las formas de articulación y participación desde lo institucional, desde lo político y desde el sector privado y sociedad civil. En cuanto a la organización de la producción se trata de un polo productivo agropecuario, donde convergen distintos tipos de producción tales como fruticultura (peras, manzanas, frutos secos, viñedos, etc), horticultura (tomate, papa, cebolla, etc) y cría de ganado ovino, caprino y bovino. Es la principal economía de la región y su diversidad productiva posiciona a la región como un polo de desarrollo con ventajas competitivas para el mercado interno y externo. Asimismo, recursos no renovables como petróleo y gas, están siendo explorados actualmente por parte de la empresa YPF S.A., lo que representa tanto oportunidades económicas como riesgos socio-culturales de contención comunitaria para los impactos que genera la actividad hidrocarburífera.

Desde el punto de vista territorial, la comarca de Valle Medio y Choele Choel en particular, se encuentran en un punto estratégico de articulación de rutas y flujos turísticos que ha permitido el desarrollo de una economía basada en servicios turísticos de escala, instalados en su mayoría a la vera de dos rutas nacionales (22 y 250), vía de comunicación y articulación regional con centros turísticos de estadía en la región de los lagos y costa atlántica patagónica.

⁷ Fuente: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. (2011)



Mapas 1 y 2: Ubicación relativa de Río Negro y Choele Choel.

Choele Choel como destino ha sido caracterizado por ocupar un rol de centro turístico de escala, donde el sector privado, antes y más que el público, ha sido el responsable de ofrecer servicios turísticos pensados para el turista de paso y, eventualmente, para la misma comunidad local que consume esos servicios, sobre todo los relativos a gastronomía. Este rol no ha obligado entonces al sector público a ocuparse de la elaboración de una oferta turística propia de un centro de estadía, pero eso no quiere decir que los representantes del sector turístico, sobre todo del sector privado, no hayan demandado o demanden mejores reglas de competitividad de servicios turísticos o que la comunidad en su conjunto, no se haya preguntado en su momento por qué no ha estado incluido el turismo en la agenda estatal.

Históricamente, desde el punto de vista de gestión del espacio turístico, sólo ha habido ideas fragmentadas, aisladas, que no han encontrado una caja de resonancia que pueda darles forma, organización y posibilidades de concreción.

Teniendo en cuenta el rol que ocupa el turismo en Choele Choel, desde sus aspectos tradicionales, y las alternativas potenciales a desarrollarse en función de los beneficios que la comunidad reconoce como posibles de su implementación, es que comenzó a desarrollarse un Plan de Desarrollo Turístico Local desde el Municipio local a partir de Septiembre de 2012 que podemos considerar un punto de inflexión de esa realidad.

Especial relevancia toma el hecho de poder dar cuenta de estos esfuerzos desde los sectores público y privado, en conjunto con organizaciones de la sociedad civil en *destinos turísticos denominados “emergentes”; es decir, aquellos que ven en el turismo, una alternativa de desarrollo endógeno a partir de sus oportunidades.*



Mapa N° 3: Valle Medio de Río Negro o Comarca del Valle Medio del Río Negro.

9. ENFOQUE CONCEPTUAL

A partir del desarrollo del marco teórico presentado, y teniendo en cuenta el problema de investigación y los objetivos de esta investigación, se propone el siguiente cuadro de categorías analíticas, donde es posible identificar las dimensiones y subdimensiones de análisis que resultan de interés en el estudio. Ese resumen teórico, guiará el análisis de resultados que se presenta posteriormente, colaborando con su comprensión e interpretación.

CUADRO N° 4: Categorías, dimensiones y subdimensiones de análisis.

	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES
TERRITORIALIDAD	MULTITERRITORIALIDAD (a partir de Haesbaert, 2013)	<ul style="list-style-type: none"> • Experiencias simultáneas (de territorios diferentes) a partir de la construcción del sujeto • Escenarios pluriculturales
	RELACIONES DE PODER: SOBERANO Y DISCIPLINADOR (Hausbaert, 2013, a partir de Foucault)	<ul style="list-style-type: none"> • Territorialidad pública • Territorialidad privada • Territorios - red
MOVILIDADES	TRAYECTORIAS VITALES DE MOVILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Turismo

	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES
<p>PROCESOS DE INNOVACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA A PARTIR DEL TURISMO</p> <p>(en base a De Souza, 2006)</p>	<p>TECNOLOGÍA INTELLECTUAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Interpretación. • Manejo de ideas, conceptos, teorías, paradigmas, metáforas y analogías para la comprensión de la realidad. • Transformación de la realidad
	<p>TECNOLOGÍA SOCIAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción humana. • Métodos participativos. • Técnicas de negociación • Manejo de conflictos • Marcos para el aprendizaje social

	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES
	TECNOLOGÍA CULTURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de significados • Métodos de convivencia intercultural y comunitaria. • Modos de interpretación • Modos de intervención
	TECNOLOGÍA POLÍTICA	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio Concebido (Lefebvre, 1974). • Uso del poder • Inclusión Vs. Exclusión

	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES
	TECNOLOGÍA DE LA SABIDURÍA	<ul style="list-style-type: none"> • Comportamientos conscientes para la creación de significados y compromiso con la vida. • Prácticas para la generación de condiciones, relaciones y significados para el desarrollo a escala humana

10. ANÁLISIS DE RESULTADOS

De acuerdo al problema planteado en esta investigación, y los objetivos que aquí se propone lograr, se irán tejiendo relaciones a partir de los resultados obtenidos, triangulados a través de distintas técnicas de investigación, presentadas en la estrategia metodológica.

El problema de investigación plantea, en un abordaje exploratorio, despejar el camino, realmente complejo, de conocer e interpretar fenómenos que incluyan relaciones de pertenencia entre el concepto de turismo y vida cotidiana, en particular en el contexto de destinos turísticos emergentes.

Y si bien muchos de los resultados que se van a presentar a partir de ahora, son propios de los destinos, vale aclarar que aparecen también conceptos, ideas, filosofías, modos de ver la realidad, de los entrevistados, especialistas y del autor, que pueden asimismo, ser entendidos, interpelados en otros contextos.

Tomando como referencia la el primer esquema que se presentó al inicio del marco teórico, aparecen las principales categorías analíticas que guiarán la lectura. Recordémoslo:

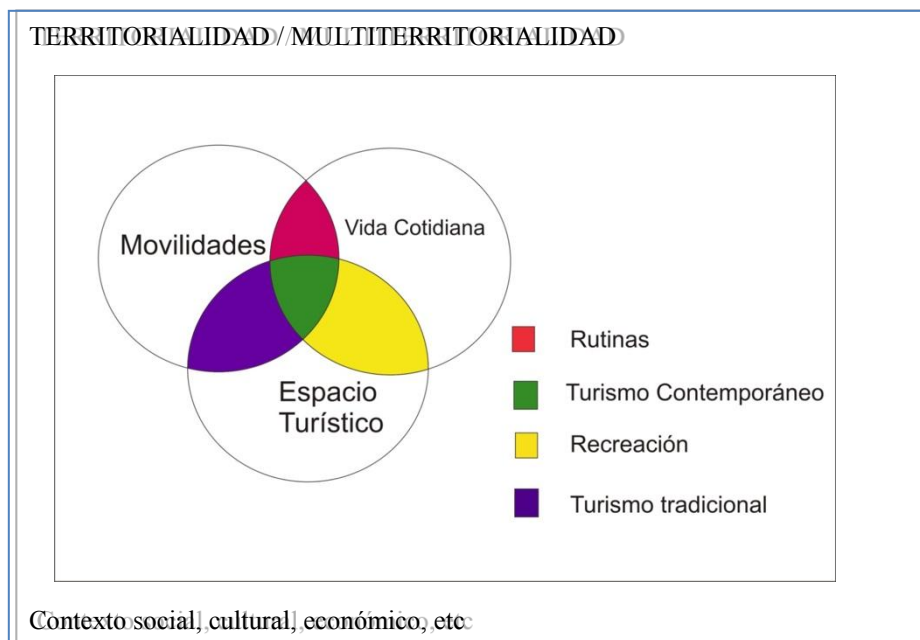


Figura N° 6 : Categorías analíticas. Elaboración propia.

10.1.1. LA CONSTRUCCIÓN DE MULTITERRITORIALIDAD: EL HOMBRE EN EL CENTRO DE LA ESCENA.

De acuerdo a lo que plantea Haesbaert (2013) en su concepto de multiterritorialidad, presentado en el abordaje teórico, aparece una diferencia conceptual importante respecto a otras posiciones teóricas en la relación entre sujeto y territorio.

Se sabe que el territorio implica distintos elementos: físicos, subjetivos, estéticos, funcionales, sociales, culturales, productivos, entre otros. Pero me parece importante en relación al turismo, preguntarnos ¿quién es el centro de los territorios que analizamos?, ¿cuáles son las experiencias que vinculan al sujeto en tanto “soporte” humano, con el territorio, con su contexto?.

Independientemente si se trata de sujeto – turista, sujeto – residente, hay un componente experiencial _excepcional o cotidiano_ que lo vincula, lo hace significativo en un determinado contexto territorial.

En ese sentido, la multiterritorialidad es una experiencia simultánea, dinámica, acumulativa, que se relaciona con la historia de vida del sujeto en múltiples territorios. Un claro ejemplo, son los inmigrantes que deciden realizar su vida fuera de su territorio de origen. Nuestro país tiene una larga y compleja historia en este sentido, tanto en procesos inmigratorios de fines del S. XIX, como en el XX y las inmigraciones contemporáneas de países limítrofes.

El caso de Choele Choel y los valles de Río Negro no son la excepción, sino todo lo contrario. Tanto su diseño productivo como su entramado social y cultural, están atravesados por múltiples territorialidades que explican la diversidad en los modos de vida, los productos disponibles, la comunicación, las formas de trabajo de la tierra y al mismo tiempo, el diseño y la construcción de espacios urbanos y estrategias de ordenamiento territorial.



Foto N° 4 : Paso Piedra, Choele Choel. Nao Hao nació y se crió en China. Hace quince años que vive en Argentina. Aquí formó su familia. Trabajan todos en la chacra en la crianza de aves de corral y plantación de nogales y ajíes, siendo el único que lo hace en la región. Saber plantar y cuidar ají forma parte de sus saberes culturales que trae de china, de sus ancestros. Decidió sumarse al programa de

turismo rural comunitario “Abriendo Tranqueras” apenas inició en 2015. Aún le cuesta el español, pero se hace entender muy bien. (URI) Ph: Emanuel Garrido.

Desde aquí surge también, la oportunidad de representar escenarios pluriculturales que, a partir de un componente volitivo de sus protagonistas, es decir, de aceptar compartirlo con el “otro” turista u “otro” residente, se convierten en un atractivo turístico por sí mismo, capaz de generar movilidades y experiencias vinculantes desde esa multiterritorialidad.

“El lugar, antes que nada, es un objeto material, el resultado de una producción social, sin duda. Sin embargo, los lugares tienen también significados; es en los lugares donde experimentamos nuestra experiencia cotidiana, donde se expresa la multiplicidad de nuestro vivir colectivo. Se utiliza la expresión del sentido del lugar para referirnos a ese apego subjetivo y emocional que mantenemos con los lugares”. (Núria Benach, 2016:166)

“El espacio es el producto de interacciones y la esfera donde existe la multiplicidad, lo heterogéneo, la negociación en la que confluyen, por tanto, flujos de todo tipo y personas de muchos lugares. Todos –también las personas recién llegadas o las que están de paso– pertenecen a ese lugar y los turistas contribuyen en alguna medida a la formación de sentido del lugar [...]”. (Núria Benach,2016:168)



Foto N° 5: Choele Choel, Programa “Choele Respira” (Inclutur): en una clase abierta de Tai

Chi en el marco de la feria de productores, artesanos y emprendedores, aparecen elementos (abánicos chinos) culturalmente diferentes a la identidad local, pero son incorporados en la práctica habitual de los aficionados a esta disciplina, tanto en los días que dura el programa turístico como en las clases habituales que toman residentes en su vida cotidiana. (URI). Ph: Emanuel Garrido.

“Yo tenía una compañera de la facultad que era de Etiopía y los papas también; y no sé cómo llegaron acá (a Buenos Aires), y el hermano estudiaba ingeniería y ella arquitectura conmigo, y era una casita súper humilde, que el padre le daba, que estudien los hijos y el hermano como estudiaba ingeniería nos enseñaba a todos matemáticas, y vos entraba a esa casa, era una casita de techo bien súper humilde, nada del otro mundo; y vos entrabas y era África”. (UR17, Diseñadora)

Al considerar la multiterritorialidad como concepto de interés en estrategias de intervención en el espacio turístico, es uno de los puntos de partida para el inicio de procesos de inclusión de tipo comunitario. Por ejemplo, en la decisión de crear un programa de turismo rural comunitario, donde el poblador rural es el centro de la escena. Lo es su cultura en forma integral, a través de sus identidades, sus costumbres, el folklore de su vida cotidiana, que puede ser resignificado de modo turístico, para convertirse en una experiencia válida para compartir con el “otro”.



Foto N° 6: Paso Piedra, espacio rural de Choele Choel. Sebastián produce miel con sus propias colmenas. Las vende en el lugar y las distribuye en dietéticas en distintos puntos de Río Negro. Forma parte del programa de turismo rural comunitario “Abriendo Tranqueras” desde 2015. (URI)



Foto N° 7 : Casa de barro en Paso Piedra, Choele Choel. Aquí vive Sebastián, uno de los integrantes del programa “Abriendo Tranqueras”: turistas y residentes pueden visitarlo, conocer acerca de la permacultura, comprar miel casera o salir a remar por el brazo del río que costea la chacra. (URI)

Esta lógica de intervención en el diseño de turismo rural comunitario, coexiste con otra, tal vez más tradicional, donde a pesar de que el territorio está concebido como espacio rural, el producto puede tener mayores similitudes con un modo de vida urbano, a través de las tecnologías que lo hacen posible, como las comodidades en la prestación de servicios de alojamiento, gastronomía y un sentido estético más escenográfico. Son dos lógicas que atraviesan el concepto de turismo rural, y es importante que no sean excluyentes entre sí. El turista puede decidir relacionarse con ese espacio bajo múltiples opciones, donde la vida cotidiana de los anfitriones, en una y otra lógica, aparece como un elemento identitario cargado de valor.



Foto N° 8 : Zona rural “La Rinconada”, Choele Choel. “Posada Dulcinea” es un hotel boutique de campo (así lo llaman sus propietarios). Ofrecen servicio de alojamiento en una casa de chacra tradicional, con 3 habitaciones y un amplio living - comedor y cocina. Tiene pileta de natación y es posible también cosechar frambuesas o hacer paseos en bicicleta por la zona. Hace diez años que iniciaron el emprendimiento. (URI)



Foto N° 9: Turismo Activo; Turismo Rural. El emprendimiento “Isla Porá” forma parte de la oferta turística local. Está ubicado en una isla del río Negro, formando parte también del espacio rural. La tecnología utilizada suma transporte en lancha para turistas y residentes con elementos escenográficos introducidos en el espacio bajo elementos estéticos y tecnologías funcionales pensadas para el confort y el disfrute. (URI)



Foto N° 10 : Isla Porá, Choele Choel. Cabaña construida en la isla para alquiler de turistas y residentes. Fue construida por Gaspar, oriundo de Charata, Chaco. Por el trabajo de su esposa, se instalaron en Choele Choel. Comenzó a gestar su emprendimiento, inspirado por el río Negro, ya que en su lugar de origen, el agua escasea y la consideran una bendición. Lo primero que imaginó fue un lugar para vivir y trabajar al lado del río. El emprendimiento tiene 5 años y tiene plena ocupación de noviembre a marzo. (URI)

Los ejemplos que retratan estas imágenes, dan cuenta de un concepto clave de multiterritorialidad, dado por las trayectorias territoriales de sus protagonistas que se transforman en agentes de cambio en la construcción de su territorio actual. Es decir, recrean el territorio en base a la acumulación de saberes, costumbres, idiosincrasias, visiones y sentido de “mundo” que se resumen en fenómenos concretos que apuntan, en este caso, al turismo.

Asimismo, en estas trayectorias hay una diferencia con otras formas de movilidad por ejemplo de migración por amenidad o por estilos de vida, ya que los procesos inmigratorios se fueron dando o bien por situaciones comprometidas u obligadas o por el destino mismo de sus vidas, en forma más casual, improvisada, pero casi en ningún caso en forma intencional como algunas migraciones por amenidad que son planificadas con antelación.

Por ejemplo, en el caso de Nao Hao, vino de China como tripulante y trabajador de un barco pesquero que llegó al puerto de San Antonio Este, a unos 200 km de Choele Choel. Tuvo que quedarse por unos meses para esperar el próximo barco pero decidió visitar la zona de Valle Medio, donde tenía el dato de gente conocida en Lamarque. En

ese tiempo, le ofrecieron comprar la chacra donde actualmente trabaja y vive. Allí se inició su trayectoria territorial en el Valle Medio de Río Negro (URI)

Estas multiterritorialidades son concebidas como atractores por sí mismos en estrategias de turismo rural (convencional o comunitario), pero también son transformadoras de la morfología cultural local, generando cambios profundos en la vida cotidiana de los territorios “receptores” de esas trayectorias, pues no son sujetos que se aíslan al llegar, sino que por el contrario, se comprometen e introducen en las redes de contención y dinámica territorial, formando parte de su construcción colectiva.

10.1.2. RELACIONES DE PODER EN EL TERRITORIO

Pero esa construcción también está atravesada por relaciones de poder que colaboran o limitan la aparición de esas nuevas morfologías territoriales, donde la diversidad cultural esté incluida, y coexistiendo con otros parámetros de ordenamiento y concepción del territorio en estados precedentes.

“[...] cualquier planificación urbana demanda una intervención o una... o tiene que estar dirigida en su gran mayoría por el estado, ¿no?. La concepción (...) que tenemos nosotros desde la municipalidad de Choele o desde la actividad particular, es que el Estado es el gran ordenador de las actividades humanas. No como una concepción que se tenía en el siglo XX, que es un Estado que agobia, un Estado que interviene y ordena demandar, sino un Estado que acompaña y ve las diferentes relaciones entre las partes que tiene una sociedad y los trata de unir y de aglutinar o de acompañarentre ellos, en todos los aspectos, ¿no? En general el Estado con las ciudades tiene una planificación, se dirige, se establecen para qué sectores tienen que crecer, de qué manera, en que proporción, con qué infraestructura, con qué paisaje, (...) bueno eso se trata de llevar a cabo desde el Estado” (UR16, Secretario de Planificación Choele Choele)

Como rescata Haesbaert (2013) a partir de Foucault, es muy claro conceptualmente en referencia a las relaciones de poder soberano y poder disciplinador. También lo es la diferencia conceptual del Estado que se tenga en estructuras de poder. Como dice el informante clave, o es un Estado que agobia, o es un Estado que acompaña., que une.

“El objetivo de la planificación es básicamente es ordenar, pero no en términos como lo concebíamos en la modernidad ¿no? De tener todo de manera uniforme, sino de ordenar los intereses que hay en juego dentro de los diferentes actores que tiene una sociedad; el capital y el trabajo, lo urbano y lo rural, que a priori parecerían que

tienen cierta dicotomía o cierta diferencia, pero si se pueden encontrar los puntos de coincidencia y utilizarlos, y ensamblarlos para lograr avanzar y mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos ¿no? Para mí básicamente es eso, es poder anticiparse a las consecuencias que podría tener un crecimiento y establecerse ciertos parámetros para que todos los actores vayan trabajando en función de ello, sin imponer, sin agobiar, hacer todo de manera uniforme, pero sí teniendo ciertas líneas rectoras que toda las sociedades cumplan” (UR16, Secretario de Planificación Choele Choel)

En ese contexto, el turismo puede o no aparecer como una actividad válida no sólo desde el punto de vista económico, sino también como actividad de interés social, cultural, donde esté incluida la sociedad en su conjunto. En este sentido, tanto la territorialidad pública como la territorialidad privada, cumplen el rol nada inocente de “indicar” lo que está bien o lo que está mal en un determinado momento histórico.

“En cuanto a las formas de organización no gubernamentales, éstas han sido tradicionalmente con un fuerte sentido individual, aunque con el correr del tiempo, se han establecido instituciones y organizaciones que han nucleado los distintos sectores con el objetivo de defender sus intereses en forma colectiva, bajo asociaciones o instituciones intermedias más tradicionales (sociedades rurales, cámaras de comercio e industria, entre otras). Estas formas de organización son las que también han establecido relaciones de poder, al punto de que la aprobación de las políticas públicas locales y regionales por parte del conjunto social, dependía en gran parte de la ponderación que el sector privado o sus representantes, consideraban como apropiado o no, demostradas en diversos conflictos como por ejemplo el acceso a la tierra o vivienda propias, siendo uno de los puntos más críticos de ordenamiento territorial”(URI).

“El turismo no escapa a este contexto, y si bien éste ha sido promovido más por el sector privado que el público, eso no quiere decir que haya sido mejor ordenado, tratado y organizado, sino que por el contrario, resultó necesario establecer condiciones contextuales que permitan que los factores internos al destino puedan configurarse bajo un concepto de desarrollo inclusivo que reúna más diversidad de criterios que excedan una mera visión comercial” (URI).

“No se puede olvidar que los lugares son también productos de la sociedad en su

conjunto, no solo de los poderes económicos que los producen y manipulan a su conveniencia; todos nosotros creamos espacio mientras vivimos, cada vez que entramos en un lugar nos convertimos en ingredientes de ese lugar y lo modificamos aunque solo sea por el hecho de estar ahí, de modo que los turistas también hacen el lugar”. (Núria Benach, 2016:168)

En otro orden, ambos poderes de territorialidad, público y privado, determinan en efecto, la concepción y validez de lo que es turístico de lo que no lo es.. Lo que antes parecía no ser turístico, se puede reconvertir de modo turístico en otro momento y bajo otras concepciones, incluida la cotidianeidad.

“En referencia a la cuestión de los espacios, el espacio público puede ser entendido como espacio de tránsito, espacio de ocio, espacio laboral, espacio de representación identitaria. Pero cabe considerar también el rol de los espacios privados, como los espacios comerciales, el papel de las tiendas y los centros comerciales, de los estadios, de los recintos de eventos, en la construcción del lugar turístico. Hoy en día, gracias a la explosión de las diferentes formas de turismo colaborativo, el hogar se está convirtiendo también en lugar turístico” (Antonio Paolo Russo, 2016: 167))

10.1.3. TERRITORIOS - RED

En otro orden de cosas en relación al territorio, es importante dar cuenta de la construcción de redes que contienen la construcción del territorio. Estas redes, a veces son más fuertes en algunos ejes que en otros. Por ejemplo, en el caso de Choele Choel, a pesar de estar en un región como Valle Medio, junto a otros siete municipios, eso no quiere decir que siempre se pueda trabajar en forma conjunta o colaborativa. De hecho, algunas variables, por ejemplo políticas, dificultan la comunicación y estrategias conjuntas de planificación y gestión turísticas, aunque sí haya mejor entendimiento en ejes como el de producción agropecuaria.

En relación al turismo, aparecen algunos gestos aislados, pero aún es necesario concebir la comarca de Valle Medio como un territorio – red capaz de generar cambios significativos y acuerdos conceptuales macro para la intervención sustentable del espacio turístico regional.

“De acuerdo a los antecedentes que han configurado la historia turística de Choele Choel y Valle Medio , éstos nos dan la pauta de que es fundamental contar con un espacio simbólico capaz de acercar miradas, percepciones y formas de intervención del espacio turístico.” (URI)

“[...] la morfología territorial, los distintos sectores y el tejido institucional han hecho del turismo versiones distintas, en forma aislada, sin consensos y con una visión estrecha que no ha permitido ir más allá”.(URI)

“Esa construcción se ha visto privada de sumergirse en la complejidad que significa la construcción del espacio turístico, no como una experiencia ajena, sino como una experiencia social, que pueda hablar de la mejor combinación de elementos en juego que resulten en una mejor versión de esta comunidad. Por alguna razón, y a pesar de haber buenas intenciones aparentes, la falta de comunicación y cohesión social, entre otros factores, no han posibilitado tener un punto de encuentro que permita sincerarse con inteligencia y visión profunda acerca de la realidad turística, aun cuando todos quieren formar parte de ella de alguna manera”. (URI)

Desde el lugar que ocupan las relaciones de poder, sobre todo en referencia a territorialidad pública, es fundamental el rol que juegan sus actores: Intendentes, dirigentes políticos, dirigentes comunitarios, etc. Existe una deuda pendiente de generar estrategias regionales que permitan potenciar recursos económicos, productivos, que sumados al capital social y cultural de las comunidades, puedan transformar y convertir en un territorio competitivo a la región de Valle Medio, liderando procesos de desarrollo inclusivos, socialmente equitativos y económicamente sustentables. El turismo como actividad regional, si bien ha demostrado avances, no escapa a esa deuda de integración territorial que permita crear redes de contención, en lugar de agujeros de comunicación y heridas que provoca el mal uso del poder.

10.2.1. DESCUBRIRSE EN LA MOVILIDAD

Como quedó reflejado en el marco teórico, las movilidades acaparan una diversidad compleja donde el movimiento constituye la norma que aplica tanto a desplazamientos de carácter físico, como los elementos y características que los acompañan. Identidades, representaciones, imaginarios y simbolismos se conforman en una especie de energía vital que, aunque invisible a primera vista, es dinámica, muta y sostiene al sujeto y sus prácticas desde la propia naturaleza y motivaciones para pertenecer a distintas circunstancias de espacio – tiempo.

“Guido Martinotti describió y analizó la ciudad como una construcción a partir del solapamiento entre movilidades diferentes en épocas diferentes y según funciones

diferentes; como espacios urbanos caracterizados por diferentes ritmos de uso: la noche, el día, los fines de semana, el verano. Estos ritmos de uso de los espacios caracterizan la ciudad, y de ahí su aproximación prescriptiva, diciendo que la ciudad sostenible es la ciudad que consigue combinar y acomodar todos estos diferentes ritmos de usos urbanos en un espacio acogedor para todos”. (Antonio Paolo Russo, 2016:169)

Como investigador, pienso que no es posible a esta altura analizar el turismo contemporáneo, sin tener en cuenta el universo de movilidades que atraviesa su configuración. Se trata de una realidad constante que atraviesa hasta los más mínimos detalles de fenómenos que dialogan en una permanente tensión entre lo global y lo local, lo monótono y lo híbrido, lo estructural y lo efímero, lo que une y lo que separa. Entre estas dicotomías, las movilidades se transforman en verdaderos canales experimentales de comunicación física, intelectual, social, cultural y hasta emocional.

Realmente se trata de un camino de descubrimiento. El sujeto se mueve para descubrir sus intereses, sus verdades existenciales, sus gustos y preferencias, sus identidades culturales y su pertenencia a determinados hitos conceptuales que van tejiendo la realidad individual y colectiva en un orden de dependencias de colectivos socio - culturales y de las relaciones de poder que van emergiendo en proporción a la intensidad del movimiento. Los seres humanos, tal vez más que nunca en la historia moderna, nos enfrentamos constantemente a pulsos de tensión que en un juego de opuestos entre aceleración y lentitud, dispersión y concentración, enajenación y pertenencia. De alguna manera, vamos seleccionando, de la mejor manera posible, los elementos, situaciones, personas y ambientes que construyen nuestras trayectorias vitales.

“En relación con los desplazamientos, en más de una ocasión se ha argumentado que la gente que se desplaza pero sin encontrar al otro solo se ha movido, pero no ha viajado. La movilidad no es una movilidad específicamente física; puede influir sobre una identidad, es decir, de la identidad tanto del que recibe, como del que llega, porque la movilidad procede de un proyecto, que en el fondo es una representación que da lugar a una acción sobre un espacio.” (Christian Bataillou, 2016:169)

El turismo no escapa, como forma de movilidad, a este juego. De hecho, es una de las movilidades más complejas de analizar en términos comparativos con otras formas de movilidad. Entran tantas caras posibles dentro de la moneda corriente del turismo, es

realmente difícil distinguir sólo dos posibles: vida cotidiana y turismo; trabajo y ocio; responsabilidad y disfrute. Estos antagonismos son cómodos al momento de generar un discurso específico del turismo, pero es necesario decir también que dejan de lado los espacios grises, esos bordes que existen entre una cara y otra.

“Cuando se le pregunta a la gente por el móvil de su movilidad turística, resulta complicado proporcionar una respuesta porque, a diferencia del móvil de una movilidad profesional o de una migración forzada, que son bien conocidos, el móvil de una movilidad turística es mucho más complejo. La gente puede decir que ha decidido viajar para encontrarse con el «otro» y sin embargo permanecer tumbado en la playa dando la espalda a los demás. Por lo tanto, eso de la movilidad es complicado a nivel turístico. Paul Claudel decía, «el turista es un ilustre desconocido», es decir, que es muy complicado saber quién es el turista y por qué es turista.”(Christian Bataillou, 2016:169)

“En los estudios turísticos tradicionales se hablaba de la polaridad Sur-Norte, que es recurrente y puede explicar muchas cosas acerca de cómo funciona un sistema turístico. Pero es evidente también que se ha desplazado la visión bipolar del mundo con centros y periferias –un Norte poderoso que va de vacaciones a un Sur débil– hacia la consideración de que ambos se contaminan mutuamente de alguna forma, esto es, hacia un fenómeno que es típico de las movilidades de la época contemporánea: la interdependencia global entre lugares y colectivos y clases sociales. Hoy en día no hay apenas países que no sean al mismo tiempo receptores y emisores de turismo –a medida que van creciendo las clases medias–, y aunque crecen las desigualdades en el mundo, también crecen las clases medias que viajan. Ello sugiere que nos hemos desplazado desde una perspectiva que piensa y estudia al turista como una tipología humana –un estatus humano que tiene mucho que ver también con la aproximación poscolonial al estudio del turismo– hacia el estudio del turista como clase media consumidora, móvil y global.”(Antonio Paolo Russo, 2016:168)

“En la actualidad, la movilidad se ha vuelto una norma social, es decir, el que no se mueve físicamente está estigmatizado. En Francia se destina financiación para que los niños de barrios marginados se muevan, porque, cuando vuelven después de vacaciones a la escuela, la primera cosa que pregunta el maestro es ¿qué habéis hecho durante las vacaciones? El niño que no ha hecho nada está marginado, por tanto se tiene que mover.”(Christian Bataillou, 2016: 170)

En efecto, estamos en medio de un gran debate de movilidades. Cabe preguntarse

incluso: ¿quiénes se mueven?, ¿quiénes tienen el “derecho” a moverse?, ¿qué se mueve cuando nos movemos?. Es interesante analizar estas preguntas tanto en los escenarios de destinos turísticos consolidados, como centros urbanos de diversa escala, como en destinos turísticos emergentes. Se profundiza más esta inquietud si consideramos las movibilidades de la vida cotidiana como parte de la epistemología del turismo.

“Un tema que tiene que ver con el derecho y con la inequidad son los flujos; porque el turismo, por su movilidad, es un flujo. En este sentido, existe una gran asimetría; no tanto desde la consideración del fenómeno desde un punto de vista geográfico como en términos de renta Norte-Sur. Los grandes movimientos generalmente se producen de Sur a Norte o de Norte a Sur. Del Sur nos viene lo que se suele considerar «malo», como las migraciones o las drogas; del Norte, las armas, los capitales y el turismo. Estamos en esa ambigüedad, y esta inequidad de principio nos somete a un problema de interpretación jurídica o de ética, así como a cambios culturales que a veces nos chocan.”(Jordi Bacaria,2016: 171)

En ese prejuicio, nos movemos. Los seres humanos tenemos una necesidad casi imperiosa de “clasificar”, de ponerle “nombre” a todas las cosas. Y en esa necesidad, segmentamos, divorciamos procesos que tienen en común sentimientos comunes como la solidaridad, la necesidad de contención de una familia, el deseo de lograr cosas en la vida. El problema cuando clasificamos, es que estigmatizamos, rotulamos cosas y así, las limitamos, no dejando liberada la posibilidad de que se transforme, que mute hacia otros estados progresivos, que evolucione hacia otra forma de concepción.

Con el turismo nos pasa lo mismo. Estamos tan obsesionados con armar productos para todo, turismo rural, turismo enológico, turismo urbano, turismo esto o aquello, que no nos permitimos percibir el espacio como un conjunto complejo de movibilidades que puedan en conjunto, con todos sus elementos y aún cuando entre sí sean totalmente diferentes, construir un espacio turístico heterogéneo, fascinante, motivador y estimulante.

“Que el turista visite Choele Choel porque está interesado en hacer turismo en el espacio rural, no significa que no pueda ir a un bar del ejido urbano del pueblo para “ir de copas” con su grupo de referencia. Si nos preocupamos demasiado en “tipificar” la experiencia turística, estamos limitando la posibilidad de que el espacio turístico se configure en forma creativa en base a las posibilidades que surgen en él. Aquellas que no estaban previstas y que por eso, pueden generar sorpresa y una sana incertidumbre respecto al mundo imaginado que se propone”. (URI)

10.2.2. MOVILIDADES DE OCIO DIARIO

En relación ahora a las movilidades de ocio diario, es posible identificar algunas situaciones que relacionan la vida cotidiana con el turismo, es decir, puede haber movilidades que son cotidianas, naturales, incluso hasta rutinarias, pero que, si se reinterpretan de un modo turístico, adquieren otro valor, otra idea, otra fantasía. Puede parecer una movilidad obvia hasta que deja de serlo para transformarse en un atractivo por sí mismo. Veamos estos ejemplos:



Fotos N° 11 y 12 : Costa del río Negro (Isla 92), Choele Choel. Sacar a pasear al perro es una actividad espontánea y de todos los días. Sin embargo, Inclutur creó la actividad “Vuelta Al Perro”, en alusión a que en los pueblos chicos siempre se dice que “dar la vuelta al perro” es hacer siempre el mismo recorrido por los lugares de encuentro (centro, paseos). Con este nombre, la idea era sacar al pasear a los perros por recorridos de uso común (costanera, paseos)

y se organizaron varias actividades lúdicas con las mascotas. Las veterinarias locales, donaron premios para los caninos y sus dueños que participan de las actividades y ganaban estas mini-competencias. A su vez, se trabajó con una asociación protectora de animales para difundir campañas de tenencia responsable de mascotas y los programas de castración municipales para evitar aumentar el número de perros callejeros. (URI)



Imagen N° 1: Diseño de marca de la actividad “Vuelta Al Perro”. Flyer promocional (URI)

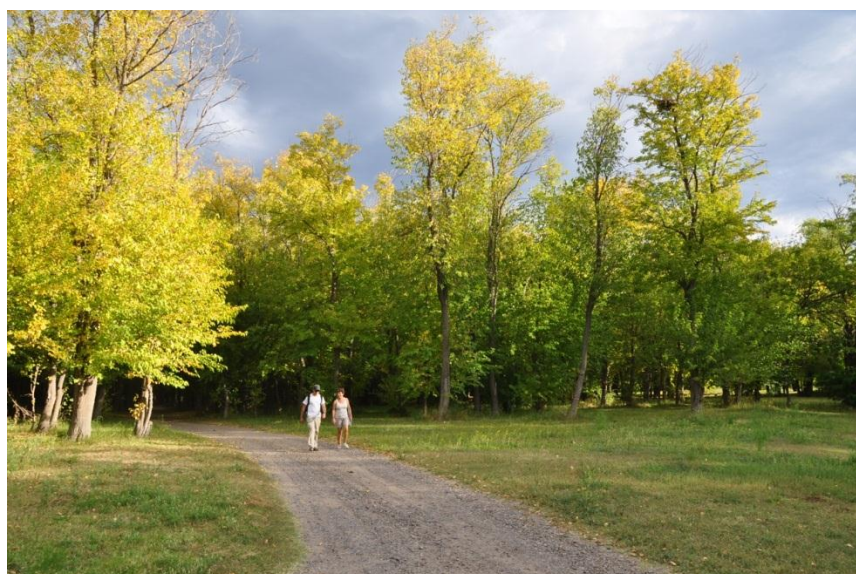


Foto N° 13: Reserva Natural Isla 92. Choele Choel. Caminar por el interior de la reserva es una forma de movilidad cotidiana espontánea que la mayoría de los residentes practica. Inclutur creó el trekking “Circuito Isla 92” para turistas, pero los residentes deciden hacerlo también y compartirlo con los visitantes, mirando el mismo circuito y lugar con otros ojos. (URI) Ph: Emanuel Garrido.



Imagen N° 2: Diseño de afiche programa “Choele Festeja a sus Niños”. El Día del niño es una fecha habitual. Pero la forma de celebrarlo con un sentido comunitario, incorporando actividades turísticas a una actividad comunitaria cotidiana (cabalgatas, expedición nocturna en zanjón de los loros, tirolesa), resulta diferente y acerca a los residentes al espacio turístico. (URI). Diseño: Damián Muro.



Foto N° 14: Programa “Choele Festeja a sus Niños”: Cabalgatas gratuitas en el día del niño. (URI) Ph: Ignacio Ponce.

10.2.3. RESTRICCCIONES A LA MOVILIDAD.

Las movilidades de ocio diario, también dejan entrever la contracara de las movilidades, es decir, las restricciones a la movilidad. Podemos pensar que esas restricciones puedan estar relacionadas a cuestiones físicas, como por ejemplo distintos tipos de discapacidad (motora, por ejemplo), donde la accesibilidad cumple un rol clave. Pero también esas restricciones pueden ser económicas, al considerar los presupuestos disponibles para moverse en el lugar de residencia y por supuesto, hacia otros lugares, más allá de los motivos que motoricen tales desplazamientos. Pero existen también restricciones culturales, como por ejemplo, falta de información, temores a moverse en contextos desconocidos, falta de acceso a infraestructura o tecnologías que lo permitan (transporte por ejemplo).

Desde el punto de vista cultural, y relacionado también a restricciones económicas, es evidente que los sectores sociales más vulnerables, es decir, con menor acceso a capital económico, cultural, educativo, información, entre otros, son los más afectados. Pero también puede suceder que aún teniendo el capital económico que facilite las movilidades, aparezcan restricciones culturales. A veces resulta claramente identificable que grupos sociales con poder adquisitivo medio o alto, no se sienten cómodos al hacer viajes a mundos imaginados que le sean desconocidos, tanto por distancias físicas, como culturales (por el idioma, por ejemplo). El sociólogo Pierre Bourdieu (1997) teoriza este fenómeno en su modelo “Teoría de la Acción” cuando habla sobre la ubicación de los agentes en el espacio social. (Ver Figura N° 6 en página 93)

En su teoría, plantea que la ubicación de los agentes en el espacio, determina ciertos comportamientos sociales, elecciones, gustos, preferencias y simbologías de identificación, a partir de un determinado capital económico y cultural que configura, a priori, la actuación del agente en el espacio social. No obstante, también plantea la posibilidad dinámica de ese espacio, a partir de la posibilidad de que los agentes puedan movilizarse a partir de un cambio de acceso a esos capitales (económico y cultural), desplazándose en el espacio social, es decir, reubicándose bajo otras elecciones, comportamientos, gustos, preferencias y formas de ver el mundo a partir de allí. Por ejemplo, un agente que nace y desarrolla su socialización primaria en un ambiente de condiciones de capital económico estrechas o limitadas, puede, por caso, a través del acceso de una educación de calidad que le permita, por ejemplo, obtener un título universitario, aumentando su capital cultural que le permita “moverse” dentro del espacio social, y que muy probablemente, haga también aumentar su capital económico.

Este punto de análisis es clave para nuestro estudio. Porque más allá de esas restricciones, al considerar el turismo en la vida cotidiana, aparecen estímulos capaces

de generar disrupciones en las formas de percepción del espacio, la forma de vivirlo, y de concebirlo. Más adelante, expondremos en detalle sobre esto.

En esta instancia, resulta fundamental destacar la importancia que tiene poder acercar al conjunto de la sociedad, el turismo como una forma de movilidad que, concebido en el marco de la vida cotidiana, abre un universo de imaginarios, simbolismos y estímulos de tipo cultural que rompen de alguna manera con la estructura y ubicación de los agentes en el espacio social.

Por esta misma razón, es que quienes estamos relacionados a la actividad turística, podemos absorber estos desafíos que verdaderamente generan cambios profundos y estructurales en la vida de las comunidades más próximas a nuestro alcance, a nuestra práctica.

“El diseño del espacio turístico, por lo tanto, no debe ser pensado como una estrategia “hacia afuera”, ni tampoco como una estrategia que sólo sea “hacia adentro”. Dejaría de ser un bien público si nos acercamos a cualquiera de los dos extremos. Estaríamos excluyendo a alguien.” (URI)

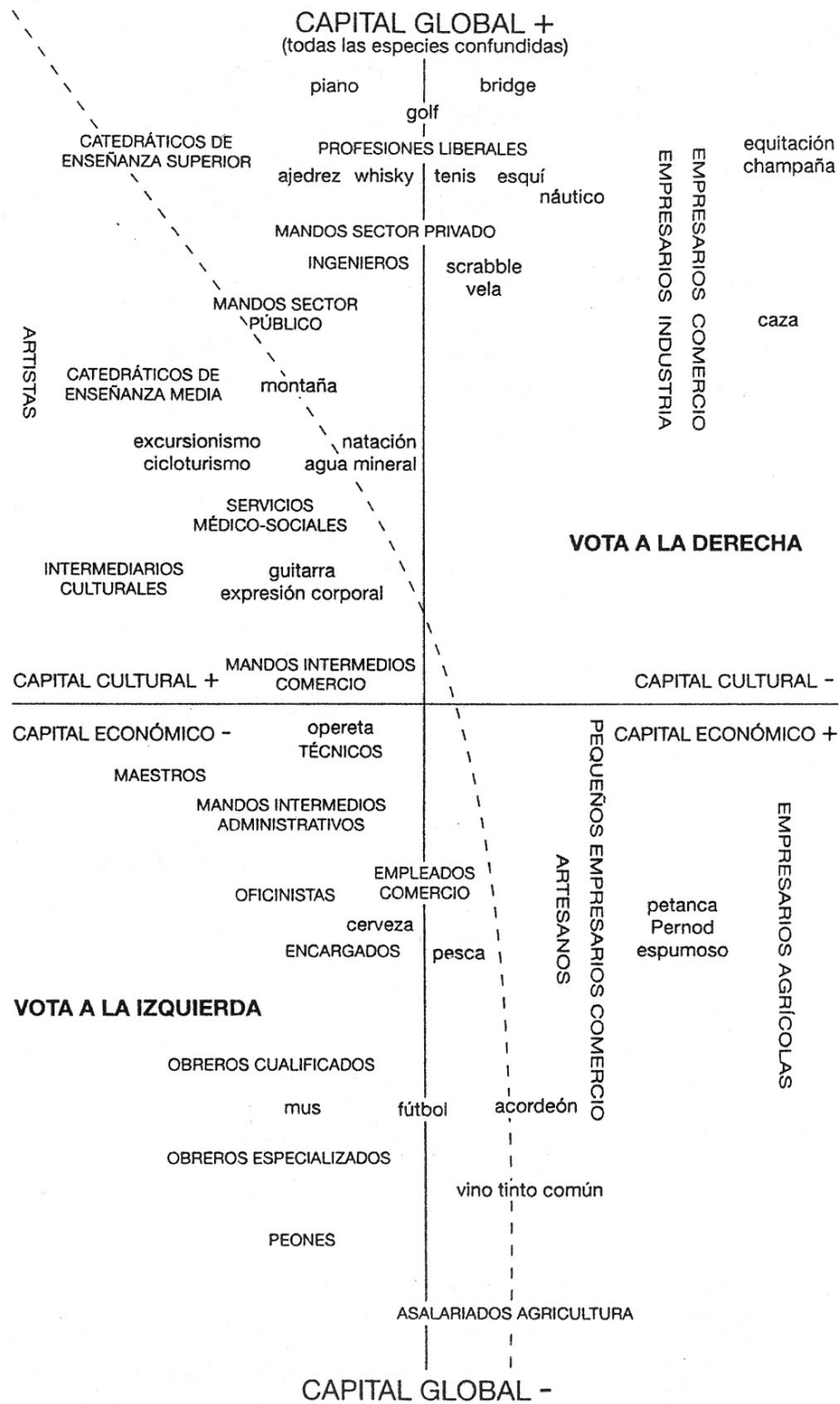


Figura Nº 7: Ubicación de los agentes en el espacio social.
 Fuente: Pierre Bourdieu: Razones prácticas sobre la teoría e la acción (1997). pp. 17

De alguna manera, concebir el turismo como forma de movilidad en la vida cotidiana, es generar el derecho a que sea accesible, inclusivo, transformador. Sobre todo para aquellos grupos sociales que se encuentran a menudo, encerrados en un mundo conocido y hasta confortable, pero que cuando aparecen estímulos diferentes, no son rechazados, sino que son bienvenidos a su estilo de vida, ahora resignificado.

“[...] a mi parece que es el acceso a todo lo que es el espacio público, ¿no?. Hay una gran desvalorización del espacio público, te diría dentro de la política misma, es como una frivolidad hablar de espacio público, y verdaderamente es el espacio utilizado por todos los ciudadanos y básicamente por los sectores más desprotegidos y los más pobres, ¿no? porque una persona de clase alta puede acceder a un lote, a un espacio privado, de ciertas dimensiones, que son generosas, que pueden tener parque, que pueden tener gente que los atiendan los parques, profesionales que les miren las plantas, piletas de natación, bueno... Y los sectores populares o los sectores más desposeídos de la sociedad, tienen generalmente lotes más pequeños o viven en propiedad horizontal, entonces no tienen acceso al espacio público o al verde, como lo quieras llamar; y me parece que el gran desafío de las ciudades es poder tener espacios públicos en cantidad y en calidad, para que la gente pueda desarrollarse ¿no?. Y muchas veces, contrariamente a lo que se piensa, los espacios verdes no son para las clases altas de una sociedad, sino que son usufrutuados por las clases más populares, ¿no?; entonces me parece que el acceso al espacio público es determinante.” (UR16, Secretario de Planificación Choele Choel)

“Y otra cosa es el acceso a la naturaleza, a los espacios verdes, a los ríos, al esparcimiento que puede tener las sociedades; y la proporción que eso está integrada en las ciudades, me parece que las ciudades con mayor calidad espacial son las que están realmente bien proporcionadas ¿no? entre la cantidad de espacios verdes y la cantidad de habitantes.” (UR16, Secretario de Planificación Choele Choel).

“Quizás debemos cambiar la percepción: el derecho a la movilidad [...]. Marcel Proust decía «a mí que no me pongan otros paisajes, lo que quiero yo es ver el mismo paisaje con otros ojos, con cien par de ojos diferentes, ver los cien universos desde el punto de vista de los demás, sin moverme». Es una cuestión educacional, es decir: ese

sentimiento de que se tiene que viajar, de tener que moverse a la fuerza, quizás puede cambiar «gracias» a la crisis.” (Christian Bataillou, 2016: 171)

“Hay que tener en cuenta que nuestra sociedad –la occidental principalmente– ha incluido un componente de prestigio a la idea de turismo. Es un hecho incuestionable: hacer turismo da prestigio. Lo que sí será cuestionable es de dónde viene este donante de prestigio, es decir, si se trata de algo construido socialmente. Cuando algo se pone de moda y da prestigio hay un componente del que podemos buscar la raíz social.” (Agustín Santana, 2016: 171)

Como es posible observar, las restricciones a la movilidad pueden provenir de cualquier lado: económico, cultural, social. Pero también la accesibilidad a la movilidad del turismo, por ejemplo, puede darse de múltiples formas: desde estrategias de intervención del Estado, desde un prestador privado que invite a una experiencia, desde la reconfiguración del sentido estético a partir de puestas en escena específicas o la creación de mundos de fantasía en contextos cotidianos.

“Más allá del caso específico de un destino, si se quiere incorporar al turismo como parte del desarrollo, una de las principales estrategias es considerar el espacio turístico como bien público. No podremos sentir el espacio turístico como propio hasta tanto no sea capaz de alcanzar una categoría de interés colectivo, capaz de explicar la morfología de ese territorio en un sentido amplio”. (URI)

“Colocar al turismo como parte de la agenda político – institucional, por tanto, parte de posicionar al turismo como algo que nos pertenece, no exento ni expuesto para el disfrute del “otro” que nos visita como si preparáramos un terreno para que bajen extraterrestres que nada tengan que ver con nosotros mismos”. (URI)

10.3.1.INGRESO A LA CUARTA DIMENSIÓN: LA TRILOGÍA DEL SER COMO MATRIZ DE INNOVACIÓN DEL ESPACIO VIVIDO.

En el marco teórico, se llegó a un punto clave de análisis respecto al espacio. Con la ayuda conceptual que plantea Lefebvre (1974) en la noción de espacio percibido, concebido y vivido, se suma a este último la idea de tercer-espacio de la mano de Soja (1996) como una forma de trascendencia de los anteriores a partir de la interrelación, superposición e indeterminación de los mismos.

Es el mismo Soja el que sigue insistiendo en la idea de tercer espacio y nos propone otro concepto clave: la trilogía del ser, a través del equilibrio de tres dimensiones que operan simultáneamente en la génesis del sujeto: la *historicidad* (historia, biografía o dimensión temporal de cada individuo), la *espacialidad* (o vínculo relacional con el espacio) y la *sociabilidad* (o relaciones interpersonales) (Soja, 2008).

Esta estructura es la que, en efecto, sostiene nuestra vida. Somos el resultado de la acumulación de experiencias en cada una de esas dimensiones. Por eso también fundamentaba esta investigación con la invitación a pensar en que no somos seres “segmentados” en el espacio y en el tiempo, no somos átomos separados en un universo de movi­lidades en el espacio social. Más bien, somos células interconectadas que nos atraviesan en la acumulación de componentes de la experiencia que forman parte de nuestro capital cultural, simbólico, emocional, sensorial, en suma, nuestro capital experiencial.

Esto nos aleja de la idea de poder definir la experiencia turística como una competencia de mundos: el cotidiano y el turístico. A partir de aquí, como vengo insistiendo, podemos pensar esta trilogía del ser, como una puerta a la innovación social, cultural, vivencial, a través del turismo.

La vida cotidiana, como es posible observar, no escapa a esta trilogía del ser. La integra. Y también lo hacen las experiencias que allí tienen lugar, incluso aquellas que no se consideran, en general, como “esperables” en el espacio concebido y percibido. Por el contrario, vivirlo con nuevos estímulos, plantea entonces, cambios significativos en las formas de percibir, concebir el espacio, tal como puede venir desarrollándose en la historia de cada uno.

Es justamente en esas intervenciones, en esos estímulos donde surge la posibilidad de innovación. En el marco teórico, hablamos acerca de esa competencia y tensión permanente entre lo rutinario, lo repetitivo con lo diferente, lo disruptivo. En otro momento, también se presentaron los conceptos de miseria y riqueza de lo cotidiano, según el propio Lefebvre. Particularmente no me gusta tanto el término “miseria”, porque puede asociarse a algo negativo, pero aparece como un concepto explicativo de lo repetitivo, lo que ayuda a la reproducción de la sociedad. Y esto no quiere decir que sea malo. También forma parte de nuestra trilogía del ser las cuestiones estructurales,

rutinarias; de alguna manera, tiene que haber algo diferente o “dormido” para poder innovar. No se innova en el caos permanente, en el desorden, la desorganización. La innovación tienen como contra cara la repetición, es decir, tiene que haber una situación precedente que conserva elementos, situaciones y formas de reproducción social que contienen una estructura fundamental para el desarrollo de la vida en sociedad. Por definición, innovar implica un cambio, algo nuevo, diferente, creativo, es decir, original, útil, relevante y pertinente a un determinado contexto. Se innova rompiendo estructuras, pero para romper estructuras, éstas tienen que existir previamente. No se puede esculpir una obra de arte sin tener la pieza de mármol.

Por lo tanto, la idea no es pelearse con lo cotidiano. Es amigarse para hacerlo diferente, innovador, transformador, es decir, rico en el sentido de Lefebvre.

Lo que se plantea entonces es de qué manera el turismo es una riqueza para la innovación de la vida cotidiana, es decir, por qué podemos decir que ambos mundos pueden encontrarse en dimensiones cruzadas.

De aquí el sentido de presentar una cuarta dimensión, es decir, la innovación de la vida cotidiana a partir del turismo, como aquella que pueda trascender la estructura, modificando algunas redes, superponiendo escenarios, sorprendiendo la constancia del tiempo, proponiendo vías de escape a la monotonía, resignificando el espacio.

10.3.2. EL ESPACIO VIVIDO EN CHOELE CHOEL: FENÓMENOS DEL TURISMO EN LA VIDA COTIDIANA

“Pensar el espacio turístico sin el condimento emocional que pueda verdaderamente ser capaz de generar lazos relacionados a la experiencia como vehículo de transformación del hombre en un sentido universal, nos dejaría vacuos; sin una explicación aparente capaz de unir la esencia de la experiencia con el espacio que se transforma con ella, en un doble sentido”. (URI)

“Habrá tantas interpretaciones de ese espacio como cantidad y calidad de emociones que surjan de sus conexiones y sus consecuencias dialécticas. Y estas conexiones están atravesadas por las experiencias. La experiencia es intransferible y única. Se guarda, se acumula y se atesora, tiene consecuencias en el sujeto, y lo que resulta más

interesante, si la experiencia fue placentera, aparece el deseo de repetirla. Si esto no es turístico, ¿entonces qué lo es?”(URI)

“Se trata entonces, de hacer foco en la construcción de una realidad turística interpretada bajo la luz de las experiencias emocionales como el faro que guía las acciones destinadas a la creación de formas y modos en que se expresan los elementos que aparecen para satisfacer esas experiencias y cargarlas de sentido”. (URI)

Resulta válido interpretar lo que sucedió en el caso de estudio a partir de estas citas. Representan la inspiración a partir de la cual, fueron concebidas la mayoría de las intervenciones analizadas en ese espacio turístico.

Tal vez, esas intervenciones puedan resultar lógicas en la práctica del turismo, pero lo que verdaderamente importa, es haberlas colocado en el contexto de análisis. Eso es lo innovador: concebir el espacio turístico como parte de la vida cotidiana de un destino que se caracterizaba por ser sólo “de paso”, sólo una escala para vivir otras experiencias “válidas” emocionalmente, capaces de generar movilidades en otros lugares y contextos.

Una de las condiciones que ayudaron en ese proceso de innovación, en el período analizado del caso de estudio, fue la decisión política del Estado nacional con respecto a las políticas de feriados puentes para que existieran mayor cantidad de fines de semana largo durante el año. Esto fue clave, porque se convirtió en una condición necesaria, que de alguna manera, obligó a tener que generar contenidos turísticos durante ese período de tiempo en aquellos destinos que quisieran formar parte de la oferta turística de alcance regional y nacional.

“Uno de los primeros programas durante esos fines de semana largos, fue para pascuas del año 2013, cuando se presentó el programa “Se Armó La Rosca” que lleva cinco ediciones”(URI).



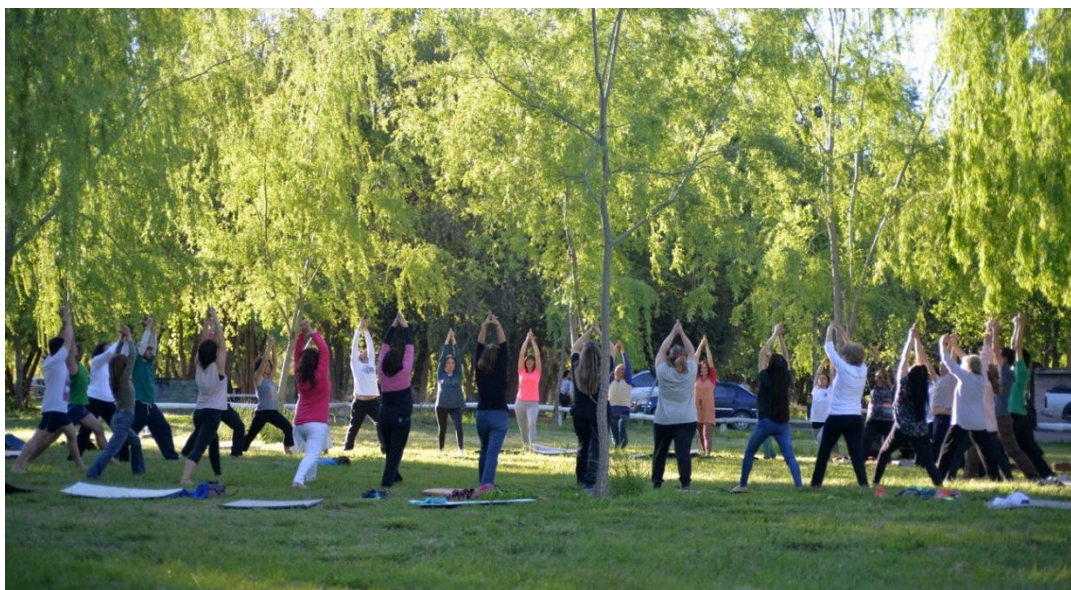
Fotos N° 15 y 16 : Programa “Se Armó la Rosca” (Choele Choel): durante el fin de semana largo, las propuestas incluían actividades de turismo activo (cabalgatas, canotaje, circuitos de trekking), combinadas con la organización de actividades públicas y gratuitas alegóricas a la fecha: un año se realizó la actividad “En busca del huevo perdido: el conejo de pascuas no recuerda dónde los escondió”, destino a los más chicos. Se consiguieron donaciones de empresas del lugar (por ejemplo Arcor) para que nadie se quedara sin su huevo de pascuas. En todas las ediciones, el día domingo por la tarde, se comparte rosca de pascua hecha por mujeres emprendedoras que forman parte de la feria de los domingos, y se comparte chocolate caliente. En las cinco ediciones, el número de visitantes se fue acrecentando año a año y los residentes, sabiendo que va a tener lugar el programa, deciden quedarse en casa y salir en otro momento de menor flujo de turistas en los principales destinos regionales. (URI).
Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 17 : El conejo de pascuas visita el paseo de la costa en Choele Choel, mientras se reparte la rosca y el chocolate. (URI) PH: Ignacio Ponce.



Foto N° 18 : Isla 92, Choele Choel. Actividad: "En busca del huevo perdido". Los papás no quieren perderse de la foto con el conejo de pascuas. (URI). Ph: Ignacio Ponce.



Fotos 19 y 20: Programa “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel), Choele Choel. Se hicieron dos ediciones de este programa durante los fines de semana largos de los feriados del 12 de octubre, a días del comienzo de la primavera. La estrategia de este programa turístico fue poner en valor el conocimiento y facilitadores de actividades alternativas (yoga, meditación, tai chi, alimentación saludable, fitoterapia, entre otras), generando contenidos para un programa de actividades de tres días destinados a turistas y residentes. A pesar de que un grupo considerable de habitantes de Choele Choel practicaba actividades saludables de este tipo, el número de inscriptos y espacios para su práctica aumentaron considerablemente en los últimos dos años, según el testimonio de los propios facilitadores. (URI) Ph: Ignacio Ponce



Foto N° 21: Programa “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Una de las características más notorias de las intervenciones realizadas, es la interacción entre generaciones distintas en un mismo punto de encuentro. A menudo, resulta difícil proponer actividades que incluyan a la mayoría de los grupos etarios de una comunidad. (URI) Ph: Ignacio Ponce.

“(…) Me parece que hay que potenciarlo muchísimo y darle actividades y un soporte para que puedan salir de su casa, de la comodidad de la computadora, de la tablet o de que se yo, de la televisión ¿no?. Entonces actividades para los niños, me parece son fundamentales, también para los adolescentes y para la gente de la tercera edad o las personas más grandes ¿no? me parece que eee en primer lugar deben estar diferenciadas, actividades específicas, pero también tiene que haber actividades transversales que corte a todas la familia y la pueden realizar todos juntos otro tipo de actividades. Eso me parece fundamental, esta cosa de lo individual y de lo colectivo, esa dialéctica que es como una ida y vuelta, un espiral que hay que jugar con eso, digamos con esto de la salud que se plantea tanto física con espiritual, y cuestiones masivas. Me parece el gran desafío de todos es esto, establecer los caminos entre lo individual y lo colectivo, entre los pequeño y lo masivo, entre lo popular y lo específico. Me parece que ahí está la riqueza, en la diferenciación sino en la transversalidad de todas las políticas ¿no?” (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel)



Foto N° 22: Programa “Descubrite en Carnaval” (Inclutur, Dirección de Cultura, Municipalidad de Choele Choel): con la vuelta de los feriados de carnaval a nivel nacional, se crearon programas específicos para todos los fines de semana largos con juegos, espectáculos y actividades de turismo activo durante el día (URI). Ph: Ignacio Ponce.

10.3.3. CANALES DE INTERACCIÓN CON EL ESPACIO: TURISMO ACTIVO HACIA AFUERA Y HACIA ADENTRO.

“¿No son la belleza, el placer, el amor, el sentido estético, el goce o la alegría emociones universales que se comparten?. Entonces, ¿por qué vamos a pensar el espacio turístico como algo ajeno o que no tiene que ver con nosotros (los residentes) cuando hay tantas cosas en común que nos acercan (con los turistas)?”(URI)

“Sentir “tu espacio como el mío”, significa cargarlo naturalmente de un sentido común, que identifica e incluye, y no como un espacio pensado sólo “para los otros””. (URI)



Foto nº 23 : Club de Caza y Pesca “El Pejerrey” (Choele Choel): los concursos de pesca en la laguna del club ya son un clásico de pascuas desde hace seis años. Turistas y residentes disfrutan juntos esta actividad denominada “Beben los Peces en el Río”, en alusión al pasaje bíblico y teniendo en cuenta que es un fin de semana con espíritu religioso. (URI)



Foto Nº 24 : la pesca reúne a todas las edades y toda la familia. En los concursos organizados por el Club e Inclutur, la pesca debe ser de carpas y no se devuelven los ejemplares. Son consideradas una plaga por parte del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Provincia de Río Negro. Si bien la carpa se está considerando para la elaboración de platos gastronómicos en la región, hay una superpoblación que no permita que subsistan otras especies como el pejerrey. Los concursos de pesca, intentan ayudar en esa tarea de equilibrio ecológico. Si se pesca un pejerrey, es obligación devolverlo. (URI)



Foto N° 25 : por peso o por tamaño, se deciden los puestos de los ganadores de los concursos. En las últimas ediciones, comercios dedicados a la venta de artículos de pesca, donan premios para los ganadores de todas las categorías. Los menores, por supuesto, siempre se llevan, al menos, una medalla de participación para incentivarlos. (URI)

Es importante destacar con respecto a la actividad de pesca, que a partir de estos concursos, el club de pesca local retomó sus orígenes, aumentó la participación de ciudadanos en la institución y se comenzaron a hacer más actividades. Esto no es un dato menor, y es importante relacionarlo con la dimensión de historicidad en la trilogía del ser de Soja (2008), ya que esta situación habla de una disminución de prejuicios hacia esa institución, una mayor valorización de los espacios aptos para la pesca (recursos naturales, paisajes), una mayor autoestima de los pescadores y aficionados, retomando la idea de que puede convertirse en un destino apto para la pesca como cualquier otro, innovando incluso nuevos contenidos como la modalidad de pesca con mosca y una identidad en la práctica, a través de los lugares de pesca, los tipos de modalidades y las especies posibles de encontrar.



Foto N° 26 : Laguna del Club de Pesca y Náutica “El Pejerrey”: momento de finalizar el concurso y entregar los premios a los ganadores. (URI)



Foto N° 27 : Curso de pesca con mosca, Isla 92, Choele Choel. Instructor de pesca con mosca le enseña la técnica a un chico que participó como becario de la capacitación organizada por el Club de Pesca e Inclutur. (URI). Ph: Ignacio Ponce.



*Fotos N° 28 y 29 : Cabalgatas “Familia Schaap”. Con la ordenanza de turismo activo local, se logró que se inscribieran prestadores de turismo activo. Hoy forman parte de la oferta turística permanente de Choelel Choel. La familia Schaap ofrece cabalgatas durante todo el año. (URI)
Ph: Jorge Silva.*

Como podemos observar, a través de la promoción de actividades de turismo activo, y reglamentaciones que acompañen ese proceso (Ordenanza de Turismo Activo N° 41/2016 C.D. Choele Choel) se logra crear una experiencia relacionada al espacio turístico. No es nada nuevo hacer cabalgatas en destinos turísticos, pero sí es nuevo en este contexto donde andar a caballo forma parte de la vida cotidiana de muchos residentes, teniendo en cuenta que es una zona rodeada de campos y chacras, pero fue posible transformar una práctica cotidiana en un producto turístico, generando emprendimientos turísticos genuinos, colaborando con economías familiares.

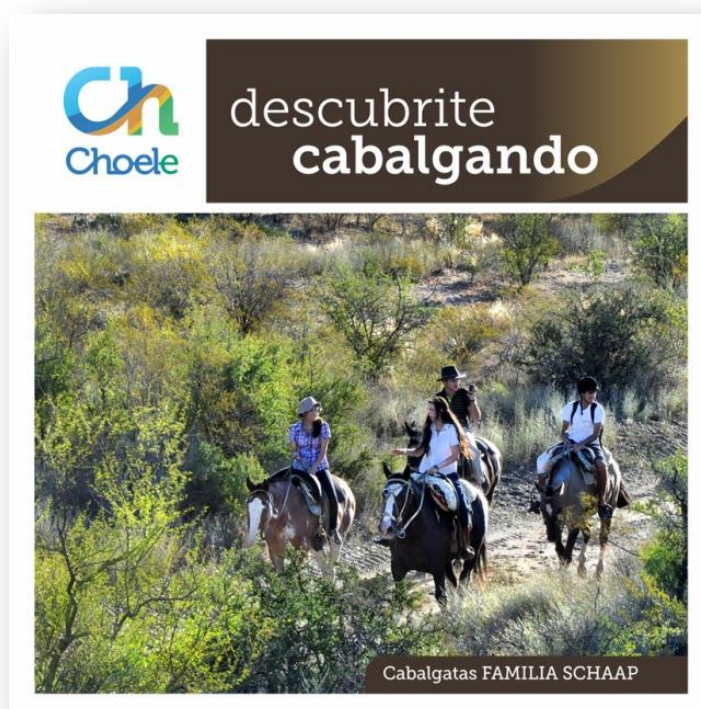


Imagen N° 3: Folleto promocional de las cabalgatas bajo la campaña “Choele Te Descubre”. La estepa es uno de los espacios turísticos posibles para realizar actividades de turismo activo. (URI) Diseño: Rodrigo Stoessel.



descubrite
caminando



Imagen N° 4 : Circuito de trekking Isla 92 (prestador: Inclutur), Choele Choel. La Reserva Natural Isla 92 es uno de los principales atractivos turísticos locales. Una de las primeras acciones fue organizar un circuito de interpretación en este espacio de identidad local para turistas y residentes (URI) Ph: Jorge Silva. Diseño: Rodrigo Stoessel.

“Considerar la vida cotidiana como espacio turístico, es posicionar al turismo estratégicamente en otro lugar: un lugar de identidad territorial. Si hay algo que la comunidad conoce con mayor profundidad, es su vida cotidiana, sus espacios y tiempos que vive como “cotidiano”. Si a ese espacio se le imprimen versiones genuinas de aquellos elementos que actúan como factores identitarios del territorio, pues entonces también es posible pensar en un espacio turístico emocional que, paradójicamente, coincide con el tipo de experiencias significativas que actúan como movilizadoras y justifican los desplazamientos en turismo.” (URI)



Foto N° 30: “Zanjón de los Loros”, Choele Choel. Este recurso natural fue siempre utilizado por la comunidad local como una actividad recreativa. Se resignificó con el producto “Expedición Zanjón” para turistas y residentes por Inclutur. A partir de allí, coincidieron residentes y turistas en el recorrido. Además, se ofrece a las escuelas durante todo el año. (URI) Ph: Ignacio Ponce.



descubrite
aprendiendo

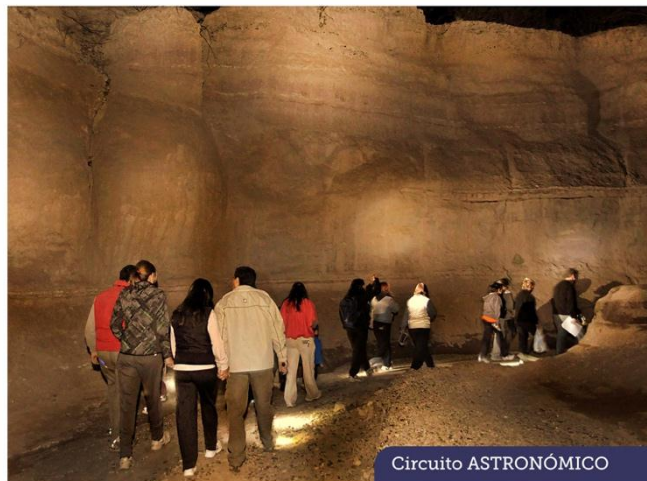


Imagen N° 5: Circuito Astronómico. El mismo recorrido que se hace en el día, puede hacerse de noche. Pero hay una diferencia. La actividad es acompañada por un guiado astronómico con un guía especializado Prof. en Física. Se hizo un convenio de extensión con el Instituto de Formación Docente de Luis Beltrán para promover el conocimiento científico y al mismo tiempo, generar una actividad de turismo activo. (URI) Ph: Ignacio Ponce. Diseño: Rodrigo Stoessel.

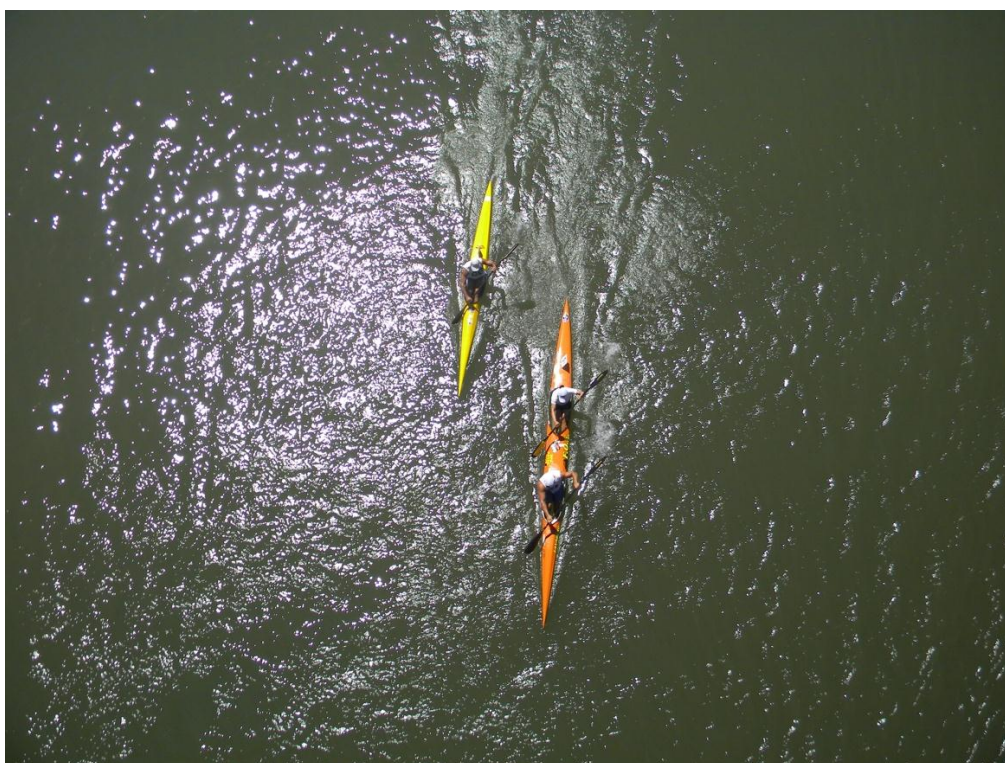


Foto N° 31: Canotaje sobre el Río Negro, costa de Choele Choel. Todo el año, aficionados al canotaje disfrutan de su río. Los turistas se suman con sus canoas y kayacs cuando visitan la zona y se alojan en el Camping Municipal. (URI). Ph: Ignacio Ponce.

10.3.4. VALORACIÓN, AUTOESTIMA E IDENTIDAD

En relación directa con la idea de trilogía del espacio, específicamente con la dimensión de historicidad, resulta relevante destacar algunos fenómenos que es posible interpretarlos como un cambio sustancial en la forma de valoración del territorio local, y cómo esos cambios producen un aumento proporcional en el fortalecimiento de las identidades locales y el sentimiento de autoestima en la comunidad.

Uno de los fenómenos más relevantes es el aumento de la cantidad de prestadores de servicios gastronómicos en Choele Choel. La oferta gastronómica se duplicó en la localidad los últimos dos años. Hay una clara distinción, ya que históricamente los emprendimientos gastronómicos estaban localizados a la vera de la Ruta Nacional 22, dentro del ejido de la ciudad, pero siempre considerando que se trataba de servicios pensados y concebidos para el turista de paso, independientemente si pernoctaba o no en la localidad.

Pero, casualidad o no, lo cierto es que hubo un estímulo que de alguna manera resignificó la identidad gastronómica local, colaborando con la gestación de nuevos emprendimientos gastronómicos y una nueva forma de considerar localizaciones de esos emprendimientos, no sólo a partir de este estímulo en particular, sino de la creación de un contexto de turismo emergente que permitió pensar en nuevas alternativas de desarrollos privados asociados a estrategias de planificación estatal.

El estímulo generado en ese sentido, que puede también concebirse como una tecnología intelectual en el proceso de innovación, fue la realización de un concurso gastronómico denominado “El Plato de Choele en el Bicentenario”, en coincidencia con el Bicentenario de la Independencia argentina.



Fotos N° 32 y 33 : Concurso “El Plato de Choele” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choe): a través de la creación de contenidos identitarios desde lo gastronómico, se buscó lograr mayor identidad en las cartas de los establecimientos gastronómicos. En ese proceso, junto con las recetas, aparecieron emociones, historias de familias, inmigrantes y emprendedores históricos de Choele y Valle Medio. Las recetas ganadoras del concurso fueron puestas a disposición de los emprendedores gastronómicos locales para que sean incorporadas en las cartas gastronómicas. Lo que no se esperaba, es que nuevos emprendimientos gastronómicos emergieran en la oferta turística local como la creación del grupo “Cocineros Valletanos” en las fiestas populares, y un aumento significativo de emprendedores. (URI). PH: Ignacio Ponce.



Foto N° 34.: “El bajo de la Rinconada” en la zona rural “La Rinconada” de Choele Choel fue uno de los nuevos emprendimientos gastronómicos que emergieron en 2016, generando una oferta turística hacia adentro del espacio turístico del destino. Es utilizado por turistas y residentes. Ph: Ignacio Ponce.



Imagen N° 6: Mapa de servicios turístico de Choele Choe en el año 2014. (Inclutur, Municipalidad de Choele Choe). Diseño: Rodrigo Stoessel.



Imagen N° 7: Mapa de servicios turísticos de Choele Choe en el año 2016 (Inclutur, Municipalidad de Choele Choe). Los emprendimientos gastronómicos se duplicaron en cantidad, teniendo en cuenta la oferta de restaurantes, cafés, bares, cervecerías artesanales y casas de comida. También cambió su distribución, ya que la localización de los nuevos emprendimientos fue en el espacio turístico del interior del destino Choele Choe y no contiguo a la Ruta 22 para turismo de paso como se realizaba históricamente. (URI). Diseño: Rodrigo Stoessel.



Fotos N° 35 y 36: “Quinta Nueve” es otro de los nuevos emprendimientos gastronómicos privados inaugurados en 2015, a orillas del Río Negro y dentro del ejido urbano de Choele Choele. (URI). Ph: Ignacio Ponce.

El eje gastronómico no fue el único fenómeno que tuvo transformaciones. Cuando las condiciones del contexto ayudan a crear valor del destino a partir de innovaciones en la vida cotidiana, también se generan cambios, como mencionábamos, en el sentimiento de autoestima de las comunidades. Un fenómeno particular se dio con la realización del carnaval Brahma en febrero de 2017, que tuvo su antecedente en la realización de la “Choele Fest”, que lleva dos ediciones y que significa también un fenómeno particular

en la creación de contenidos a partir de la identificación de pasiones como la música electrónica y el tipo de movilidades que pueden generarse a partir de allí.

“Me parece que ahí está el chiste, en establecer actividades que contemplen todos los gustos sectoriales o etarios, o culturales pero también actividades que lo engloben y que lo hagan participar a todos. El hecho que lo vimos acá en Choele, el hecho del carnaval, de una actividad que surgió un poco de lo cosa de los chicos, que hicieron todas las votaciones, con internet, que después se sumo la municipalidad o el Inclutur, y bueno fue una cosa, digamos totalmente desproporcionada para la escala que tiene Choele digamos, pero que fue cosa fantástica que vinieron de todos lugares, en el marco que se dio, con el clima que se dio; o el otro, la fiesta electrónica, el “ChoeleFest”, otra actividad y para que ocurra una, tuvo que haber ocurrir la otra, digamos. Son esas cosas que se van potenciarnos ¿no?”. (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel)

“Además un lugar donde no se festejaba el carnaval, digamos, que se yo. Son esas cosas que empieza a aparecer, que si vos te la pones a pensar es como que no entendés a priori porque ocurre en estos lugares” (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel)



Foto N° 37 : “Choele Fest” (Inclutur, Muncipalidad de Choele Choel. 5000 personas participaron en la última edición, en enero de 2017. (URI) Ph: Nacho Ponce



Foto N° 38: “Carnaval Brahma” en Choele Choel (Empresa Brahma, 2017). Un grupo de jóvenes postulan a Choele Choel para ser sede de uno de los carnavales de la marca. Se hizo una votación por internet y los residentes votaron su ciudad, ganando en la votación que se disputaba con la localidad de General Pico, La Pampa (URI). Ph: Empresa Brahma.

Como mencionaba el informante clave, el Secretario de Planificación de Choele Choel, para que haya sucedido un evento de estas características, tuvo que crearse un antecedente primero (“ChoeleFest”, entre otros). Esto es crucial atenderlo, porque habla de que a partir de un evento, se organiza otro grupo de la comunidad, que postula a la ciudad para ser elegida como sede de un evento de una escala que para Choele, no es natural. Cuando sucedió, consultaron al Inclutur, pero desde ahí, se planteó la necesidad de que tomara más fuerza desde un grupo de la comunidad que contagiara esa energía a sus vecinos. Es un proceso de ida y vuelta entre lo que se propone bajo una política pública, y lo que también puede surgir desde algún sector o grupo comunitario.

Para ello, debió haberse creado antes un ecosistema de innovación, es decir, una sucesión de estímulos disruptivos a los que puedan asociarse otras organizaciones y grupos sociales, y que finalmente, se trasladen a la realidad que se comparte a escala local, pero con una fuerte trascendencia regional.

10.3.5. CAMBIOS EN EL SENTIDO ESTÉTICO EN LA VIDA COTIDIANA: PROCESOS DE TERRITORIALIDADES QUE TERRITORIALIZAN.

En la fundamentación de esta investigación, se planteaba la idea de que, a través de la acumulación de experiencias, existe la posibilidad de que el turismo ingrese en la vida cotidiana de las personas, después de vivir experiencias turísticas. Se proponía esta noción de “continuum” del mundo turístico con el mundo cotidiano. Algo similar a lo que ocurre conceptualmente con el post turismo, pero que puede tener aristas diferentes en el sentido de que sin llegar a vivir la mayor parte del tiempo como en un estado “de vacaciones”, aparecen algunos elementos comunes que cruzan ambos mundos, los relaciona y hacen que los espacios y tiempos cotidianos, se enriquezcan a partir de las experiencias turísticas.

Ante la pregunta de si los espacios cotidianos son influenciados por prácticas turísticas, una de nuestras informantes clave dedicada al diseño en el hábitat, menciona:

“Si constantemente, porque en lo personal saco ideas todo el tiempo de lo que ves y al cliente le pasa lo mismo porque te dice:” yo fui a un hotel y vi esto y me gusto esto o fui a un restaurante que vi esto o lo otro”; entonces para mí influye todo el tiempo porque es tan visual todo, que después la gente es como que, encima si lo paso bien, disfruté, a esto le agrega un buen recuerdo y lo quiere incorporar”.(UR17, Diseñadora)

“Hasta en la forma de poner una mesa, porque lo ves, te copas, o fuiste a comer algún lugar, no sé ponerle, de hecho siempre aparecen cosas nuevas acá; nosotros somos muy de copiar, ponerle que fuiste a España y te copaste con el tapeo, y vas a invitar a tus amigos y vas, te lo juro que vas a hacer todo un tapeo. Vas a no sé a Japón, y viste que te sirvieron el sushi de tal manera, y te puedo asegurar que lo vas a copiar, si le das..., si sos de ver esas cosas”. (UR17, Diseñadora)

“Tenés gente que te trae un recuerdo de cada lugar y vos busca darle un espacio a eso, y que está bueno; y que es respetable porque yo le genero el clima pero después el que lo vive es el otro. Entonces tiene que estar contento, me ha pasado de hacer una casa que me dicen: “me siento incómoda, me siento en una revista de decoración”; y eso es

un error, no está bueno. Eso me pasó, pero bueno, con los años va aprendiendo uno...”
(UR17, Diseñadora)

“Ahí le empezás a poner cosas más...lo humanizas más (al espacio) [...] con verdes, con recuerdos de la persona. Me paso en estas horas que una mujer llegó con un libro que yo no pondría jamás, me trajo un solo libro como para que lo ponga de objeto así en la mesa, y era su libro, que lo viene heredando (...); me dice que la obra que le hago termine con este libro y no le podés decir que no, porque es su libro y ese libro para ella debe representar algo (...) El libro tiene que estar. Es su vida.” (UR17, Diseñadora)

“Los adornos también te transportan” (UR17, Diseñadora)

La misma informante, ante la pregunta de cómo nos comportamos en algunos hábitats a diferencia de otros, responde:

“ Vos entrás a un lugar donde no sé... está todo despelotado, donde no hay un sentido estético, después entras a otro ambiente en donde vos dentro de todo tenés... qué se yo, como que las cosas ordenadas, hay un color cuidado, hay una mesa limpia [...] Y bueno, eso para mí, me genera más o menos placer ¿no?. [...] Y más o menos ganas de estar, hay casas que te invitan a estar y hay casas que te expulsan” (UR17, Diseñadora)

“ Pero a veces pasa que la casa te puede expulsar, pero también hay casas que muy bien decoradas pero que el clima, o sea sus dueños no son un complemento de esa casa (...)”. (UR17, Diseñadora)

“Y después depende de la persona que recibe ese trabajo que hiciste y si esa persona no pone lo de ella se queda como inconcluso ¿viste? Como que no, como que recién se mudo, que decís: ¿Cuándo la habita? Como que no está habitada y no está bueno eso”.
(UR17, Diseñadora)

“(el hábitat)... depende mucho de la mujer porque la mujer es la que está en esas cosas cotidianas. Yo sé que, sabes que S. ponele que siempre me dice, esta casa está así por

vos, porque vos le estás encima, porque vos le das bola y porque estas en el detalle. Que el detalle está, para mí, es hasta para agasajar a mis amigos”. (UR17, Diseñadora)

Las experiencias que retrata este testimonio, dan cuenta de la diversidad de situaciones que se pueden dar en el hábitat cotidiano, a partir de lo que nos sucede, como sujetos vivenciales, al atravesar experiencias significativas en turismo, que aunque puedan tener lugar fuera de la vida cotidiana, se vuelcan de un modo particular dentro de ella.

Y esto no es exclusivo al ámbito del diseño de interiores de casas o hábitats cotidianos. Sucede también en el sentido estético de estructuras arquitectónicas de distinta índole, a partir de íconos urbanos, diseño de espacios verdes, viviendas unifamiliares o propiedades horizontales. En efecto, la morfología de las ciudades son influenciadas permanentemente en ese estado de flujos simbólicos y estéticos que atraviesan tanto a los diseñadores de esos espacios como quienes los habitan. Este sólo análisis, merece una investigación exclusiva por la complejidad que implica, pero es importante señalar que estos cambios en el sentido estético, forman parte también de las movilidades en un sentido amplio, impulsadas a su vez por el turismo, como forma de movilidad.

“Yo le decía a mi hermana el otro día, que estaba de paseo por Buenos Aires, le decía: Puerto Madero, me parece el espacio urbano de mayor calidad aquí en Argentina, es un espacio novedoso de cómo fue gestado en la década del 90, en un proceso de vaciamiento del Estado. Se agarró una porción de Buenos Aires muy bien ubicada, con muchas infraestructura portuaria y (...)se hizo una reconversión que le dio mucho a la ciudad. Porque es un espacio netamente público que se puede acceder, bueno que se puede disfrutar con una calidad extraordinaria ¿no? En Rosario, también hay ciertos (cambios) y en la ciudad de Neuquén tienen, son como las grandes ciudades de acá, la ciudad de Viedma con esa costanera enorme que tiene; que todo el mundo va los domingos, camina, pasea, se baña en el verano. Nosotros acá en Choele, con nuestros parques lineales que tenemos, nuestros boulevares que también lo utiliza todo el mundo, caminan; y el río que es de un uso masivo, no solo de Choele sino de Valle Medio y de la gente que pasa por acá”. (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choele)

10.4. TECNOLOGÍAS DE INNOVACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA A PARTIR DEL TURISMO.

A partir de los fenómenos del turismo en la vida cotidiana identificados precedentemente, es clave reconocer y analizar cuáles fueron las tecnologías que hicieron posible tal procesos de innovación. En el marco teórico, auxiliado por De Souza (De Souza, 2006 en Otero, A. et al 2017), se plantearon los distintos tipos de tecnologías que pueden ser aplicadas en determinados contextos, generando estrategias capaces de innovar, abordando la realidad a partir de visiones profundas, conceptuales y de carácter ontológico en el campo intelectual, social, cultural, político y la tecnología de la sabiduría que resume, desde una filosofía del hacer, la forma de ver el mundo e intervenir realidades.

10.4.1. LA INTELLECTUALIDAD AL SERVICIO DE LA GENTE.

Me gustaría empezar el análisis de esta parte con la tecnología de innovación intelectual, es decir con la construcción de significados, conceptos, ideas, metáforas y analogías con las que se interpreta el contexto y que resultan en estrategias de intervención directas en el territorio.

10.4.1.1. EL LENGUAJE ESTÉTICO DE LA COMUNICACIÓN.

Relacionada al último de los fenómenos analizados, de la mano de los cambios en el sentido estético que puede introducir el turismo en la cotidianidad, es importante analizar algunos modos de interpretación e intervención en ese contexto.

Existe en turismo un uso de lo estético como en pocas actividades humanas. Casi todo lo que sucede en el espacio turístico tiene que ver con componentes estéticos: paisajes, diseño, infraestructura, equipamiento, cartelería, puestas en escena de atractivos, tecnologías utilizadas para la prestación de servicios turísticos (como la habitación de un hotel, la presentación de un plato, el diseño de un mapa, el uniforme de quienes están en contacto con los clientes, la forma de expresarse a través de la palabra), publicidad, fotografía, marcas. Se trata de un flujo de representaciones constante, cargado de simbolismos, imaginarios, situaciones deseadas y la búsqueda de un sentido de belleza

que por sus características, se vuelve un imán universal, o no, dependiendo de los efectos que se logren con esas propuestas estéticas.

Lo cierto es que el sentido estético siempre está ahí, palpitando y marcando el pulso de lo que sucede, o lo que se desea que suceda en turismo. Nuevamente, este análisis es un tema de investigación por sí mismo, pero cabe destacar, de acuerdo a nuestro tema de interés, ejemplos que sirvan para ilustrar la relación entre el turismo y la vida cotidiana, en particular en los fenómenos del turismo en destinos turísticos emergentes.



Foto N° 38: Boulevard San Martín, Choele Choel. En una edición del programa “Se Armó la Rosca” en pascuas, se decoraron las calles con huevos gigantes de pascua. La idea es que cada huevo tenga un mensaje para dar, como campañas ecológicas, símbolos, alertar sobre problemas de violencia de género, cuidado de la niñez, entre otros. Con pocos recursos, se logró un impacto importante en la comunidad, ya que una intervención de este tipo, era inédita para la vida cotidiana de Choele Choel. (URI) Ph: Emanuel Garrido



Foto N° 39: Distat Terra Festival (Fundación Musica Antiqua Nova, Inclutur, Municipalidad de Choele Choel): en esta bienal de música clásica y contemporánea se realizó una performance de una bailarina de danza contemporánea en el río Negro. La idea fue sumar ambos elementos, río y danza, como una composición estética. (URI) Ph: Matías Gallardo.



Foto N° 40:: Carlos, prestador de turismo activo con las “Cabalgatas Familia Schaap”, Choele Choel. Se insiste en conservar la estética de la vida cotidiana de quienes hacen posible el turismo en el destino con su trabajo de todos los días. Esto incluye lo que “se usa” para hacer las actividades cotidianas. Ese sentido estético es el que ayuda a conservar la autenticidad de la experiencia (URI)



Foto N° 41: Clase de alimentación saludable en el primer “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Se buscó dar una clase de gastronomía en un marco natural como lo es la costa del río Negro en la reserva Isla 92. La búsqueda de escenarios y sentido estético, se transforman en puestas en escena que construyen identidades con el espacio turístico. (URI) Ph: Emanuel Garrido.

10.4.1.1.2. EL DISEÑO DE MARCAS COMO GENERADOR DE MOVILIDADES.

Otra estrategia de intervención interesante de analizar respecto al sentido estético, es el de la construcción de marcas o representaciones que exponen fuertes simbolismos que colaboran, con eficiencia, en las actividades que se proponen para vincularse con el espacio de modo turístico.

Es relevante en este sentido, contar con socios que potencian estas propuestas, a partir de un capital intelectual que viene dado desde la formación, pero también de talentos personales que ayudan a llegar, a través de la comunicación en este caso, a los beneficiarios potenciales de las experiencias.



Imagen N° 7: Marca del programa “Descubrite en Carnaval” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Diseño: Damián Muro.



Imagen N° 8: Flyer para páginas web y redes sociales para promocionar el programa “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Diseño: Damián Muro.



Imagen N° 9: Flyer para páginas web y redes sociales para promocionar el evento “Choele Fest” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Diseño: Damián Muro.



Imagen N° 10: flyer de promoción del programa “Choele Bajo Cero” durante las vacaciones de invierno. (Inclutur, Municipalidad de Choele Choele). Diseño: Damián Muro.



Imagen N° 11: Flyer de promoción de las actividades del programa “Abriendo Tranqueras” en el marco de las actividades del programa “Se Armó La Rosca” en pascuas (Inclutur, Municipalidad de Choele Choele). Diseño: Damián Muro.



Imagen N° 12: Marca del concurso “El Plato de Choele en el Bicentenario” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Diseño: Damián Muro



Imagen N° 13. Marca turística de Choele Choel. La directriz desde Inclutur para el diseño fue utilizar las dos letras principales del nombre que se repiten en su composición lingüística (CH) y que pudiera representar, a través del uso del color, todas las experiencias posibles en el destino, tanto en el río como en los valles y la estepa patagónica, incluido el cielo como recurso. La fonética del nombre es una marca por sí misma. El juego de cambiar la última letra fue propuesto por la diseñadora para que se entienda una primer lectura “Choele” con una segunda “Choel), conformando el nombre. Esta marca es utilizada como soporte de todas las formas de comunicación posteriores en los programas y actividades propuestas, conformando un lenguaje estético común. Idea: Matías Gallardo. Diseño gráfico: Sofía Zuain.



Imagen N° 14: Logotipo “Inclutur”. Con los fundamentos de inclusión del conjunto de la sociedad al espacio turístico se solicitó al diseñador el trabajo de diseño del logo de la unidad institucional municipal, al momento de su creación y la presentación del Plan de Desarrollo Turístico Local en 2012, de manera de que todos entiendan claramente el objetivo principal de la política pública en este sentido. El diseñador lo interpretó a la perfección, incluyendo la letra “u” con la “t”. Idea y Diseño: Damián Muro.

10.4.1.2. CREACIÓN DE CONTENIDOS PARA VINCULAR AL SUJETO CON EL TERRITORIO.

Cuando se presentó la idea de trilogía del ser (Soja, 2008), hablábamos de la conjugación simultánea de historicidad, espacialidad y sociabilidad como dimensiones del espacio vivido. Luego analizamos cómo esa trilogía está presente en los fenómenos del turismo en la vida cotidiana, donde a veces pesan algunos aspectos más que otros, o se mueven algunos aspectos más que otros. Esto depende de cada uno de los que viven el espacio turístico y es imposible de codificar.

Lo que sí es posible, es estimular ese movimiento y que la rueda de la trilogía del ser, pueda girar con distintas velocidades. Para ello, una de las estrategias posibles de identificar, es la creación de contenidos específicos que vinculen, a través de la propuesta de experiencias, a la persona con el espacio turístico.

Ya hemos adelantado varios de estos contenidos, pero como un mismo fenómeno, puede ser analizado bajo distintas categorías analíticas, resulta lógico que volvamos a analizarlos.



Foto N° 42: El trekking astronómico en el Zanjón de los Loros conjuga un contenido científico, con una actividad activa (caminata) y el valor agregado de la noche como circunstancia diferencial (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Este trekking se realiza los fines de semana largos en Choele Choel para turistas y residentes y durante los equinoccios de otoño y primavera para las escuelas y colegios de la región de Valle Medio. (URI)Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 43 : La Fiesta Provincial del Ternerero se realiza en el mes de Abril de cada año en Choele Choel (Asociación “Fuerte Avellaneda”, Choele Choel). La doma es una de sus actividades emblemáticas donde compiten participantes de todo el territorio patagónico, La Pampa y sur de la Provincia de Buenos Aires. Le llaman “La Jineteada de la Patagonia” (URI) Ph: Ignacio Ponce



Foto N° 44: Distat Terra Festival (Fundación Música Antigua Nova, Choele Choel, 2016). En la bienal internacional de música clásica y contemporánea se realizan trekking musicales, en conjunto entre la Fundación y la agencia Inlatur. Una de las estaciones fue por ejemplo, la interpretación de una obra contemporánea en el río Negro, utilizando el agua como canal transportador del sonido. Participantes y turistas de todo el mundo visitan la región en esta bienal y conviven con los residentes en estas actividades. (URI). Ph: Ignacio Ponce



FotoN° 45: Festival Aéreo (“Asociación AeroClub Choele Choel”). Coincidiendo con el aniversario de la ciudad en julio de 2013, se realizó un festival aéreo en el Aeródromo de Choele Choel, convocando a turistas de toda la región norte patagónica y residentes de Valle Medio (URI). Ph. Ignacio Ponce.



Foto N° 46 y 47: “ChoeleFest” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). La música electrónica fue el contenido de esta fiesta multitudinaria de la que participaron 5000 personas en la última edición en la Reserva “Isla 92” en Choele Choel (URI) Ph: Ignacio Ponce.

10.4.1.3. FORMACIÓN, INVESTIGACIÓN, ACCIÓN.

Atado a la intelectualidad, se pueden concebir procesos de formación de recursos humanos que promuevan el desarrollo de capacidades puestas al servicio del turismo como una actividad válida en un contexto que antes, no la consideraba parte inherente de su entramado social, político y económico – productivo.

En un mismo sentido, la concreción de esa actividad, es decir, los síntomas que van dando cuenta de que verdaderamente ingresan a la realidad cotidiana, puede convertirse en objeto de

estudio en procesos de investigación que ayudan a comprender lo sucedido en un determinado momento y para contextos específicos.



Imagen N° 15: Flyer de promoción de un seminario taller para la formación de recursos humanos en turismo. Fue una propuesta en forma conjunta entre la Municipalidad de Choele Choel, el Centro de Estudios Económicos Regionales, la Cámara de Comercio, Industria y Producción del Valle Medio y la Agencia de Emprendimientos y Financiamiento CREAAR de Río Negro. (URI). Diseño: Damián Muro.



Foto N° 46: Presentación del libro “Políticas Públicas del Turismo: Estudios en Municipios de la Patagonia”, 2017 (José Luis Bosch, María Carolina Merli, compiladores; PubliFadecs, UNCo.) en la Municipalidad de Choele Choel. Choele Choel fue elegido como destino de análisis junto a otros destinos emergentes como Cholila, Picún Leufú y Centenario. (URI) Ph: Ignacio Ponce

10.4.1.4.LA CONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS FUTUROS

“...el espacio público y la infraestructura, colaboran notablemente al desarrollo del turismo, no? Es una cosas que se va retroalimentando, en primer lugar, tenes un atractivo natural y después ir apoyándolo con infraestructura, aca en Choele, las obras de la costanera, la obra de conectividad, el pavimento, los espacios verdes le han dado como, como ese marco que le faltaba, que permitan básicamente que la Isla 92, sea un atratacivo en el verano, en el invierno, o en el otoño, de todas las estaciones, para toda la gente del Valle Medio básicamente, y la gente de paso, que pasa o que pasa y entra y bueno, y bueno... que puede disfrutar del Rio Negro y del verde que tiene” (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel).

“...ahora bien, si vos me preguntas que obras haríanfalta en Choele, para fomentar mas aún el turismo, bueno hay una lista grande de obras que se podrían hacer, entre ellas, un centro de convenciones o cultural, a escala regional, o a escala nacional también, por la ubicación que tiene Choele”(UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel)

“(...) después un mayor desarrollo en todo lo que tiene que ver con la conectividad en la Isla, con el turismo rural por ahí... no se si pavimentar las calles o, o mejorarla, dotar más infraestructura al sector rural, me parece importante”. (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel)

Es importante analizar también lo que significan las puestas en escena en el espacio turístico al momento de pensar el presente y futuro del desarrollo turístico en un determinado contexto. En ese sentido, el turismo dota de espectáculos en momentos extraordinarios a la cotidianeidad y esas puestas en escena, recrean los espacios comunes y les dan una trascendencia tal que genera identidad colectiva.

“(en relación a las puestas en escena del turismo) no es lo mismo para la gente, para los sectores empresariales, para los políticos, que de ultima son parte de la sociedad, ¿no?. Como parte de la sociedad, no es lo mismo, tener un acontecimiento de la escala que tuvimos en el carnaval. Me parece que, bueno hay que ser muy agudo para darse cuenta, qué cosas transforma, las transformaciones seguramente sean lentas,

poco perceptibles, pero ... empiezan a aparecer (...) La utilización del espacio público donde se hizo el carnaval digamos, empieza a tener una trascendencia enorme, se empiezan hacer los desfiles del aniversario de la ciudad, los encuentros religiosos, por que también hubo un encuentro religioso masivos que vino Anacondia, después se hizo el carnaval, entonces esa utilización de esa parte de la ciudad estaba olvidada, hasta hace mucho tiempo, empieza a dejar esa marca en el territorio y empieza a potenciar y acondicionar las diferentes proyectos” (UR16, Secretario de Planificación de Choele Choel)

“Deberíamos trascender este marco representacional en el que acabamos refiriéndonos al sentido del lugar, al significado, porque al final podemos acabar filtrándolo de forma fenomenológica a partir de la experiencia de cada uno en los lugares que uno quiera. Respecto a la cuestión del significado de los símbolos, de la velocidad y de la construcción de la imagen turística, más allá de las discusiones sobre si dicha imagen es o no correcta, quizás lo más interesante es analizar qué es lo que detona esta construcción de imagen, es decir, analizar su carácter performativo.”(Albert Arias, 2016:167)

Como es posible observar, la tecnología intelectual es clave en los procesos de desarrollo.

En esa construcción, no obstante intervienen saberes técnicos, formas de resolución de problemas, planificación y proyección de escenarios futuros, creo que lo más importante es el componente creativo que se traduce en innovación. Lo que vamos a ver, parte desde una ontología que de alguna manera forma, modula y sustenta historias de los agentes de cambio que intervinieron en ese proceso. Con pasiones cruzadas, con la acumulación de experiencias pasadas, incluidas las angustias que inevitablemente, atraviesan los procesos creativos. No es gratuita la creatividad y menos aún la innovación, momento en el cual se realiza, se concreta y se transforma en efecto, la realidad. Si hay compromiso con el proceso creativo, entonces éste nos atraviesa por entero como personas: nos juzga, nos marca, nos angustia, nos altera y nos hace pelearnos con nosotros mismos y con los demás. Por esa razón no se explota de alegría todo el tiempo en el proceso creativo, como podría imaginarse. Es casi todo lo contrario.

Esos procesos, son atravesados por historias personales, por multiterritorialidades, por marcas de los éxitos y los fracasos, y en definitiva, por las historias de vida de cada uno de sus protagonistas. Por esta razón, es que resulta fundamental, buscar, reconocer e invitar a los socios creativos que ayudan a la innovación, en este caso a través del turismo en el contexto, por ejemplo, de la vida cotidiana. Porque en la creatividad e innovación, también se comparten valores, formas de cooperación y entendimiento donde incluso, el compañero sabe cuándo hay que dejarlo al otro solo y cuándo hay que acompañarlo. Hay señales vivas que en forma tácita o manifiesta, están presentes durante el transcurso del proceso.

Reconocer la presencia de estas filosofías y ontologías cruzadas de agentes de cambio, es una categoría emergente fundamental al momento de analizar la tecnología intelectual en los procesos de innovación, como en el caso que se presenta.

10.4.2. LA CULTURA COMO EJE DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL.

Bajo la concepción de que el procesos de innovación que propone De Souza (De Souza 2006, en Otero, A. et al 2017), propone cambiar a las personas que cambian las cosas, es importante identificar cuáles son los estímulos que apuntalan esos procesos y las bases culturales desde la cual surgen los modos de intervención, la reconstrucción de modos de interpretación, los escenarios de convivencia intercultural y los significados profundos que dan sentido a la vida comunitaria o la vida en sociedad.

De esta forma, la tecnología de innovación a través de la cultura, se convierte en un eje transformador del espacio social, incluido el espacio turístico e incluida la cotidianeidad como contexto particular de interés.



Foto N° 47 : Feria Municipal de productores, manualistas y emprendedores (Secretaría de Desarrollo Social, Municipalidad de Choele Choel, 2015). Hace seis años, todos los domingos, se realiza esta feria que se transformó en punto de encuentro comunitario. En el verano, la feria es itinerante por los barrios de la ciudad. Allí, se realizan otras actividades paralelas como pintura para niños, espectáculos al aire libre y actividades gastronómicas con cantinas que atienden y se benefician las instituciones del barrio (URI). Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 48: Chacra de Sebastián, miembro del programa de Turismo Rural Comunitario “Abriendo Tranqueras” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). La permacultura es uno de los elementos distintivos de este emprendedor rural. Su multiterritorialidad explica la decisión de construir una casa bajo la tecnología de permacultura y la comparte con el visitante. (URI) Ph.: Emanuel Garrido.



Foto N° 49: Festival Provincial de Folklore (Municipalidad de Choele Choel). En sus 44 ediciones, Choele Choel es el faro del folklore de Río Negro. La diversidad cultural rionegrina se presenta en distintas expresiones artísticas como danza, música, literatura, pintura, artesanías, diseño y gastronomía. Miles de residentes del Valle Medio y turistas de todo el sur y resto del país y delegaciones de países limítrofes, asisten a esta fiesta todos los años. (URI). Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 50: Fiesta de las Colectividades (Municipalidad de Choele Choel). Cada año se realiza esta fiesta en el marco del aniversario de la ciudad. Inmigrantes de todos los rincones realizan sus platos y danzas típicas. El escenario es compartido por las expresiones comunitarias de la región. (URI) Ph: Ignacio Ponce.

10.4.2.1. DIARIO DE UNA PASIÓN.

Si hay algo que sostiene las prácticas humanas a través del tiempo, es el sentimiento profundo de la pasión. Las pasiones son las bases estructurales del ser humano para poder crear, y por supuesto, para innovar.

En el proceso de cambiar las personas que cambian las cosas, asociarse desde una tecnología cultural con pasiones afines a los modos de intervención concebidos desde la decisión de incorporar al turismo en la vida cotidiana, resultó clave en el caso de estudio.

“Se trata entonces, de hacer foco en la construcción de una realidad turística interpretada bajo la luz de las experiencias emocionales como el faro que guía las acciones destinadas a la creación de formas y modos en que se expresan los elementos que aparecen para satisfacer esas experiencias y cargarlas de sentido”. (URI)



Foto N° 51:DJ Ale Mambrín en “Choele Fest” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel). Las pasiones son una de las principales aliadas al momento de crear contenidos para la generación de ideas e intervenciones tanto para el disfruta de turistas como de residentes (URI) Ph: Ignacio Ponce



Foto N° 52: Motoencuentro (Asociación “Ruidos Extraños” de Choele Choel): el encuentro nacional anual de motoqueros que se realiza en el mes de Noviembre en Choele Choel reúne a miles de integrantes de esta tribu urbana, apasionados por las motos, la ruta y el encuentro social. Ya lleva doce ediciones. (URI) Ph: Ignacio Ponce.

10.4.3. “SUMAR MI PARTE”: LA ACCIÓN SOCIAL COMO FORMA DE INTEGRACIÓN.

Sin duda, la interacción y la participación son las bases fundantes del desarrollo social a escala comunitaria. Esto es particularmente importante en comunidades de baja o mediana escala _en términos cuantitativos o de densidad de población_ donde los esfuerzos que pueda hacer cada uno de los actores de una comunidad, son significativos para el conjunto. Es decir, el efecto de cada acción repercute inmediatamente en el sistema social conformado por grupos sociales de referencia que a su vez, trazan las condiciones desde donde parten los procesos de desarrollo.

La “calidad” de participación y de acción, no es una cuestión de valor a ojos externos. Esa calidad es el reflejo proporcional del compromiso social de cada una de las partes, es decir, el resultado depende de los ingredientes y condimentos que cada uno de esos integrantes, decide aportar. Podríamos decir que es esa suma de voluntades y acciones lo que le da el “gusto” a lo que se traduce luego en la realidad, como formas de intervención en el contexto que le es propio.

En este juego, las funciones y formas de organización, van emergiendo de acuerdo a los niveles entonces de compromiso, pero también de los lugares que cada actor ocupa y los roles que juegan. Podemos pensar, por ejemplo, en que el Estado o una institución puede proponer un “escenario” o una “puesta en escena” para que pasen las cosas. Pero el contenido de esos escenarios, es decir, la obra que se va a interpretar, depende de la suma de cada una de las partes y lo que cada uno tiene para decir, para mostrar, para hacer.



Foto N° 53: “Valle Medio Emprende” en Choele Choel (2016) (Cámara de Comercio, Industria y Producción y Municipios del Valle Medio. Una emprendedora y artesana de Choele Choel, hace y pinta masetas. Muestra su trabajo en su stand en el marco de la exposición y venta del evento. (URI) Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 54: Una diseñadora de Luis Beltrán también expone y vende sus productos en “Valle Medio Emprende” (URI) Ph: Ignacio Ponce.



Imagen N° 16: La Agencia Inclutur inició una campaña en mayo de 2016 para celebrar el Año del Bicentenario de la Independencia, a la que adhirieron varias instituciones, incluidas las dos universidades regionales. A partir de las propuestas que se realizaron previamente, el mensaje de la campaña fue invitar al vecino a que cada uno piense qué puede hacer por su ciudad y regalárselo en el marco del aniversario de Choele Choel (que es el 9 de julio, coincidiendo con los festejos con el día de la Independencia argentina) (URI). Diseño: Damián Muro.



Fotos N° 55 y 56: Campaña “Un Regalo para mi Ciudad” (Municipalidad de Choele Choel): mujeres pintan los juegos del patio de la escuela donde van sus hijos y nietos. Un papá que es peluquero ofrece cortar gratis el pelo a los chicos de la Escuela N° 280 que está en su barrio. (URI) Ph: Emanuel Garrido.

Relacionado directamente al turismo, la participación, a través de la generación de contenidos por parte de prestadores de servicios turísticos, es clave para desarrollar los destinos, sobre todo, destinos emergentes.

Cuando están dadas las condiciones de participación, sobre todo en la apertura institucional por parte del Estado, se puede generar una sinergia virtuosa entre los esfuerzos del sector privado y las condiciones del contexto que trabaja el sector público.

En destinos emergentes como el caso de Choele Choel, esto fue clave, ya que lo que puede ser una actividad regular en destinos consolidados, por ejemplo con cabalgatas, ofertas gastronómicas específicas o actividades de turismo activo, son inéditas para un contexto en el que se pretende que el turismo emerja como una realidad posible. Por lo tanto, esas propuestas toman otro valor y otra trascendencia en ese contexto y provoca incluso que los propios residentes, se sumen a esas propuestas, además de promover procesos identitarios comunes a partir de la valorización de lo local.



Imagen N° 17: Flyer de promoción de la Segunda “ChoeleFest”. Los DJ’s que participan son de la región de Valle Medio y lo hacen ad-honorem, ya que ellos desearon regalarles una noche al público que los sigue durante todo el año en sus performances en los boliches de la región. (URI) Diseño: Damián Muro.



Imágenes N° 18 y 19: Flyers de promoción de las actividades que proponen los prestadores turísticos locales en el marco del programa “Se Armó la Rosca” en pascuas (Inclutur, Municipalidad de Choele Choele) URI. Diseños: Damián Muro.

10.4.4. EL ESPACIO CONCEBIDO: LA POLÍTICA COMO HERRRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN.

En el marco teórico, se presentó, de la mano de Lefevbre (1974), el concepto de espacio concebido, junto con la idea del espacio percibido y la del espacio vivido, es decir, la trilogía del espacio social que luego se completa con la dinámica de la trilogía del ser, a partir de Soja (2008). (ver Esquema N°)

El espacio concebido se vincula con las relaciones de producción, los conocimientos impuestos por un orden dado. Es también el espacio mental, pensado en ideas, “en representaciones reflexivas de la espacialidad humana bajo formas mentales o cognitivas” (Soja, 1996).

Aquí entran en juego tecnologías intelectuales como las que presenté anteriormente con algunos ejemplos concretos en el caso de estudio, que se conjugan y dialogan con la concepción del espacio por parte de quienes lo intervienen.

Una de esas formas de intervención es a través de las políticas públicas desde el Estado, como una tecnología de transformación de la realidad, de acuerdo a la concepción del espacio turístico, en nuestro caso, que también coincide con la concepción estructural que se tiene sobre el espacio social.

Parte de esta concepción del espacio turístico se vio reflejada en el análisis de las restricciones a la movilidad, y como contracara, la idea de considerar al turismo como un derecho ciudadano, es decir, con la posibilidad de que el conjunto de la sociedad, pueda acceder, en la complejidad que implica la trilogía del ser (historicidad, espacialidad y sociabilidad), al espacio turístico.

No es casual entonces, que por ejemplo, la unidad de gestión de desarrollo turístico en el caso de Choele Choel, se denomine “Inclutur”, lo cual explica en forma manifiesta la concepción del espacio turístico.

En el anexo de esta investigación, aparece en forma detallada cada uno de las estrategias que conforman el Plan de Desarrollo Turístico de Choele Choel. Se rescatan aquí, en el cuerpo del trabajo, las más relevantes.

10.4.4.1. Antecedentes: ¿Qué pretende Usted de mí?

“Hay dos lógicas que el turismo en Choele Choel, pareciera, debe sostener. La primera, asociada a beneficios económicos que pueda aportar a la estructura productiva regional, bajo una óptica comercial protagonizada por representantes de empresas prestadoras de servicios turísticos. La segunda, que no siempre estuvo del todo clara, es la intención tácita o manifiesta de que el turismo sirva como una alternativa de brindar más y mejores oportunidades a aquellos sectores de la sociedad que justamente el turismo no parece haber beneficiado en la misma medida que la primera.” (URI)

“[...] Resulta interesante el desafío que significa incluir al turismo como parte de la estructura social, filtrándose cada vez más en los sectores más vulnerables del espacio social, como una alternativa más al desarrollo.” (URI)

“La construcción del espacio social, no es automática y menos aún, su modificación implica algún tipo de arte mágico que implique un “chasqueo” de dedos o algo similar.” (URI)

“(…) la morfología territorial, los distintos sectores y el tejido institucional han hecho del turismo versiones distintas, en forma aislada, sin consensos y con una visión estrecha que no ha permitido ir más allá.”(URI)

“Esa construcción se ha visto privada de sumergirse en la complejidad que significa la construcción del espacio turístico, no como una experiencia ajena, sino como una experiencia social, que pueda hablar de la mejor combinación de elementos en juego que resulten en una mejor versión de esta comunidad.”(URI)

“Por alguna razón, y a pesar de haber buenas intenciones aparentes, la falta de comunicación y cohesión social, entre otros factores, no han posibilitado tener un punto de encuentro que permita sincerarse con inteligencia y visión profunda acerca de la realidad turística, aun cuando todos quieren formar parte de ella de alguna manera.” (URI)

10.4.4.2. El espacio concebido: el turismo como parte de la agenda estatal de Choele Choel.

“Una estrategia posible que pudo ayudar a disminuir estas distancias, fue la posibilidad de ofrecer un espacio de encuentro, un espacio simbólico para la construcción de consensos que identifiquen al conjunto de los actores que intervienen en el proceso de desarrollo turístico.”

No hay fórmulas preconcebidas para lograr que la gestión de estos ejes sea el resultado de la participación colectiva, pero al menos se pudo pensar en una opción inicial. La figura de una agencia de desarrollo turístico como unidad de gestión, aunque no es una idea nueva, fue una buena alternativa para la construcción de ese punto de encuentro. (URI)

“Pero no una agencia que represente sólo al sector público. El gobierno local sí debe ser el que dé el primer paso, el que invita: es su responsabilidad y todos esperan ese gesto. También, si es que el turismo ingresa en la agenda político – institucional, el Estado debe ser la figura que respalde los avances y retrocesos hacia ese desarrollo turístico.”(URI)

“Sin embargo, la mesa tiene que ser redonda en lugar de un escritorio de dos caras. Todos los actores tienen que entrar en juego para debatir la realidad turística actual y la posible de proyectarse. Y la mesa redonda es para “caballeros”; para gestos de caballerosidad y no de mezquindades.”(URI)

“La gestión de los ejes propuestos no puede convertirse en la “culpa” de unos pocos a los que más tarde se los pueda apuntar con el dedo desde una actitud pasiva. Ya las cosas son lo que vienen siendo por esa actitud. No hay un solo responsable sobre el “destino del destino”. “(URI)

Las citas son claras y contundentes en cuanto a la concepción del espacio. Pero hay dos cosas importantes a destacar: la inclusión del turismo en la agenda del Estado, es decir que deja de pertenecer sólo a una agenda social, y la creación de un espacio de diálogo que promueva la participación y responsabilidad compartida del curso del destino turístico, entre el Estado, el sector privado y ONGs.

10.4.4.3. “Tenemos un plan”

El Municipio de Choele Choel presentó ante la comunidad, en Septiembre de 2012, el Plan de Desarrollo Turístico 2012 – 2015, que luego se extendió hasta 2019 por el resultado de las elecciones.

Objetivos y Principales ejes de desarrollo

“El plan de Desarrollo Turístico, se propuso los siguientes objetivos generales:

- CONSOLIDAR Y POSICIONAR A CHOELE CHOEL COMO UN DESTINO TURISTICO DE ESCALA DE EXCELENCIA A TRAVÉS DE LA GESTIÓN DE SU COMPETITIVIDAD*
- CREAR Y EJECUTAR LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE UNA OFERTA TURÍSTICO – RECREATIVA INCLUSIVA A PARTIR DE LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS TURÍSTICOS LOCALES.*

Para lograr estos objetivos, el Plan propuso contar con una unidad de gestión, dependiente de la Secretaría de Gobierno y Hacienda Municipal, para lo cual propuso la creación de una Agencia de Desarrollo Turístico, cuyos ejes de actuación fueron:

- *GESTION Y TRATAMIENTO DE INFORMACION TURISTICA*
- *GESTION DE COMPETITIVIDAD DE SERVICIOS TURISTICOS*
- *GESTION DEL ESPACIO TURISTICO COMO CONSECUENCIA DE LA INCLUSIÓN DEL TURISMO EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS LOCALES.*

Para la creación de esta Agencia, el Ejecutivo Municipal elevó al Concejo Deliberante, un Proyecto de Ordenanza que establece la creación de la figura de la agencia denominada INCLUTUR (Agencia Municipal para el Desarrollo e Inclusión del Turismo), como también la disposición de un terreno fiscal para la construcción de una oficina destinada a tal fin, a la vera de la Ruta Nacional 22, principal vía de comunicación territorial del destino. La Ordenanza 112/2102 C.D. fue aprobada por unanimidad el 27 de Diciembre de 2012 en sesión extraordinaria del Concejo Deliberante local. Si bien esa oficina aún no está construida por falta de recursos de financiamiento nacionales o provinciales, el terreno está dispuesto a tal fin.” (URI)

Relacionado a la normativa, también se sancionó la ordenanza de Turismo Activo (N° 41/2016 C.D.), una ordenanza para la concesión del parador turístico de la Isla 92 (n° 5/2014 C.D.), la ordenanza para regulación de carritos de comida o food trucks (N° 28/2017 C.D.) y la ordenanza de concesión de la terminal de ómnibus local (N° 26/2017 C.D.), lo que da cuenta de la importancia que tiene en la agenda gubernamental, la actividad turística desde el Estado.

Este fue el marco de actuación en el caso de estudio que permitió también concebir la forma de intervención bajo un proceso que se fue adaptando y modificando, como pudimos observar en las imágenes presentadas antes, a partir de lo que sucedió con la comunidad, su relación con el turismo y los turistas, y en su vida cotidiana. Pero esto también partió de una visión, es decir, de una concepción del espacio turístico que promovió que esos fenómenos tuvieran lugar.

“La utilidad en nuestro caso de considerar que la vida cotidiana también atraviesa el espacio turístico nos acerca no sólo a profundizar la estrategia de incorporar el espacio turístico como bien público, sino que también nos abre los ojos respecto a quiénes son los que hacen uso de ese espacio y cómo puede percibirse como algo más

cercano a la realidad que se compone por esos hábitos de la comunidad receptora en su cotidianeidad. Bajo esta lógica, el espacio turístico es un espacio comunitario y, entonces, posible de ser gestionado por la propia comunidad.”(URI)

“Considerar la vida cotidiana como espacio turístico, es posicionar al turismo estratégicamente en otro lugar: un lugar de identidad territorial. Si hay algo que la comunidad conoce con mayor profundidad, es su vida cotidiana, sus espacios y tiempos que vive como “cotidiano”. Si a ese espacio se le imprimen versiones genuinas de aquellos elementos que actúan como factores identitarios del territorio, pues entonces también es posible pensar en un espacio turístico emocional que, paradójicamente, coincide con el tipo de experiencias significativas que actúan como movilizadoras y justifican los desplazamientos en turismo.”(URI)

Esta visión, también puede ser complementada con la opinión de actores internacionales que están en contacto con el turismo y que, aunque analizando otros contextos o cuestiones más generales relativas al turismo, coinciden con las mismas preocupaciones y presentan versiones que sirven como síntomas de lo que acontece en el debate de ideas al momento de concebir el espacio turístico.

“La perspectiva relacional pasa de un análisis enfocado en un bloque monolítico de turistas de masas y de residentes, a toda una serie de otros actores; llamémoslos intersticiales o in-between actors, nuevo término que se ha introducido a partir de la descomposición de los clásicos binomios (turistas/residentes y ocio/trabajo) en que se fundamenta la teoría turística tradicional, que hablaba por ejemplo de la importancia de la movilidad de la fuerza de trabajo en el turismo y del turismo como una forma de urbanización de los lugares a través de la fuerza de trabajo.” (Antonio Paolo Russo,2016: 164)

“Un tema nuevo relacionado directamente con la cuestión de las experiencias es el de las necesidades culturales. La OMT dice que todos los turistas son personas que se mueven buscando satisfacer el deseo humano de diversidad, mejorar su nivel cultural y obtener nuevo conocimiento, nuevas experiencias y encuentros. Todas estas palabras definen en cierta medida el nuevo perfil del turista, más allá del turista tradicional o de masas: el turista de un nuevo siglo. Creo que es importante resaltar la relación entre

ocio y cultura dentro de la relación entre ocio y turismo.”(Andrés Artal,2016:165)

“El lugar, antes que nada, es un objeto material, el resultado de una producción social, sin duda. Sin embargo, los lugares tienen también significados; es en los lugares donde experimentamos nuestra experiencia cotidiana, donde se expresa la multiplicidad de nuestro vivir colectivo. Se utiliza la expresión del sentido del lugar para referirnos a ese apego subjetivo y emocional que mantenemos con los lugares.” (Núria Benach,2016:166)

“La dimensión más transversal del turismo es la dimensión pública y colectiva de un fenómeno de origen individual, porque en definitiva este se rige por las preferencias de las personas. Es decir, en definitiva cada uno es libre de tener sus preferencias, pero las preferencias individuales acaban siendo un fenómeno colectivo. Lo que se requiere de este fenómeno colectivo es que se pueda orientar y que pueda inducir e influir políticas públicas. Esto implica conseguir y llevar a la ciudadanía y al poder público una reflexión acerca de cómo el turismo debe ser visto de manera positiva, pero para ello este debe ser también orientado.”(Jordi Bacaria,2016:171)

“Las variaciones en los efectos dependen del modelo de desarrollo turístico y dependen del tipo de consumo turístico. Se dan unos efectos determinados, con un rango de variación muy pequeño. Hay adaptaciones territoriales y culturales pero es falso que un mayor número de turistas implique mayores efectos, como también es falso que los efectos del turismo de masas sean diferentes a los efectos de eso que se llama «turismo blando».”(Agustín Santana,2016:172)

“Hay que volver a pensar en todos los lugares como potencialmente turísticos y en juego, cambiar el chip de la gestión urbana y el carácter de su ciudadanía –que es inestable, líquida, indeterminada– y de alguna forma incentivar la estructuración social, económica, legal e institucional, sobre la base de la institucionalización de esta ciudadanía líquida.” (Antonio Paolo Russo,2016:174)

“¿Sería posible pensar en experiencias de desarrollos turísticos comunitarios en contextos urbanos europeos sin que peligrara la idea misma de desarrollo turístico comunitario? Dado que esas experiencias han sido rápidamente cooptadas o compradas, la idea de desarrollo turístico comunitario se ha diluido en sí misma, y me pregunto qué condiciones se requerirían para que estas experiencias se trasladaran a un contexto

como el nuestro.” (Núria Benach,2016:175)

“La Declaración Universal de Derechos Humanos establece que todos los seres humanos pueden moverse libremente (art. 13) y tienen derecho al ocio (art. 24). A partir de ahí, surge el discurso de que también todos los seres humanos tienen derecho al turismo, pues este es la suma de ocio y movilidad. Castañeda plantea una crítica ontológica a este discurso: la conversión del turismo en un derecho –o la conversión del turista en un sujeto de derechos, no como persona, sino por el hecho de ser turista– es una confusión entre el rol social y el estatus ontológico de ser humano. El planteamiento sería: los turistas son seres humanos, los seres humanos son sujetos de derechos humanos, por lo tanto los turistas son sujetos de derechos humanos. Lógicamente sí que lo son, pero por su condición de humanos, no por su condición de turista.”(Jordi Gascón,2016:177)

“A partir de los años ochenta, la OMT empieza a plantear, de una manera sibilina, determinados códigos. Pero es con el Código Ético de 1999 –unos años antes de entrar a formar parte de Naciones Unidas– cuando comienza a hablar explícitamente de derecho al turismo. En unos de sus apartados plantea que el acceso directo al descubrimiento de las riquezas de nuestro mundo, es decir, la práctica del turismo, ha de ser un derecho abierto por igual a todos los habitantes de nuestro planeta.” (Jordi Gascón,2016:178)

Para cerrar este apartado relativo a la tecnología política, me gustaría compartir esta cita que de alguna manera, despierta lo que somos capaces de hacer desde nuestra lógica del sur del mundo.

“Es interesante cómo en los casos de desarrollo turístico comunitario, de entrada, los beneficios –o al menos alguna parte de los beneficios de esa actividad– quedan en la propia comunidad. Es interesante también como actividad turística en sí, porque el turista es el mismo turista que hubiera utilizado otro tipo de recursos turísticos, pero seguramente después de esta experiencia tiene la oportunidad de ver cosas nuevas, de adquirir incluso algunas ideas, que a lo mejor le convierten en un tipo de turista creativo que quizá no era. Ahora parece que estos desarrollo turísticos comunitarios solo pueden tener lugar en determinadas condiciones; los vemos en países que ahora llamamos el Sur global y, como en otros ámbitos, hay experiencias que aprender del Sur global.” (Núria Benach,2016:183)

10.4.5. LA SABIDURÍA DE PENSARSE COMO PARTE DEL CAMBIO.

“Sé el cambio que quieres ver en el mundo”

Mahatma Gandhi

La tecnología de la sabiduría en los procesos de innovación, siguiendo nuevamente a De Souza (2006) es la tecnología de la vida, que incluye un comportamiento consciente y comprometido con ciertas prácticas que cultivan las condiciones, relaciones y significados que generan, sostienen y dan sentido a la existencia de las formas de vida.

Esta sabiduría, atraviesa en realidad el resto de las tecnologías (intelectual, social, cultural y política), pues es a partir de esa génesis desde donde se construye, se aprende y se arriesga para evolucionar hacia otros estadios de vida, tanto en forma individual como colectiva.

A pesar de esta complejidad, es fácilmente identificable en el caso de estudio, cómo estas tecnologías atravesaron de lleno el proceso de innovación de la vida cotidiana a partir del turismo.

De hecho, sin esta acumulación de aprendizajes de vida, de saberes y de un profundo compromiso y respeto por la diversidad que convive en la comunidad, hubiera sido imposible generar propuestas y puestas en escena que despertaran algún tipo de interés, con la posibilidad de transmitir y ofrecer estímulos conscientes que ayuden en la tarea de pensarse a sí mismo, de reconocerse en virtudes y defectos más o menos compartidos, y al mismo tiempo, en celebrar criterios acertados en un momento dado de los ciclos de vida que atravesamos como seres humanos.

El otro punto fundamental que habla de una sabiduría de intervención, es la posibilidad de asociarse con pares. Es decir, con personas que quieren cambiar las cosas y que guardan, más allá de las diferencias circunstanciales que se puedan tener, un fuerte compromiso con sus pasiones, con sus comunidades y con lo que están convencidas que pueden ofrecerle para crear mejores condiciones y calidad de vida.



Foto N° 57: “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel, 2016): el Dr. Luis María Di Lippi brinda su charla “Estamos Sanando”. A partir de su experiencia personal donde cambió de ser una persona enferme con problemas de obesidad y consumo irresponsable de medicamentos, transformó su vida a través de la alimentación y hábitos saludables, promoviendo que la mejor salud es la que cada uno crea para sí mismo. (URI) Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 58: “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel, 2016): el chef naturista Mariano Navarro muestra y comparte recetas de alimentación saludable a partir de ingredientes naturales, sin conservantes ni aditivos. Es militante de temas como soberanía alimentaria, kioscos saludables en las escuelas, movimiento “slow food” y el movimiento de consumo “Km 0”, es decir, de consumir productos que se producen en el mismo lugar donde se vive, salvo aquellos que no sean reemplazables. (URI) Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 59: Taller de fitoterapia en “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choe, 2016l): la Dra. Sara Itking es de S. C. De Bariloche. Es médica del hospital de esa ciudad. No receta medicamentos de origen farmacológico en patologías de baja y mediana complejidad; cura con las plantas a través de fitoterapia. (URI) Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 60: “Choele Respira” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choe, 2016): Patricia Bongioanni es facilitadora de disciplinas como chi kung y tai chi y fueron parte del contenido de este programa que lleva dos ediciones y que transforman a sus participantes y sus prácticas cotidianas. (URI). Ph: Ignacio Ponce.



Foto N° 61: Andrea Lozano, ganadora del primer premio en el concurso “El Plato de Choele” (Inclutur, Municipalidad de Choele Choel, 2016), quiso compartir una receta emblemática que le enseñó su padre, hoy fallecido. “El Bife del Rey” fue el secreto mejor guardado hasta ese día por la familia. Su hija la saluda en el momento que la dan como ganadora. Compartir la receta de su papá como parte del patrimonio cultural de la región, habla de su sabiduría. (URI) Ph: Ignacio Ponce.

10.4.5.1. Saber compartir

La tecnología de la sabiduría es también un acto de entrega. Quienes militan ideas, como el derecho al turismo, alimentación saludable, defensa de los derechos de la niñez y adolescencia, identidad y violencia de género, buscan lograr cambios en la idea de mundo que se concibe, sin saber qué repercusiones puede tener o si se logran los objetivos. Por eso la pasión es el motor del desarrollo. Sería imposible romper barreras sin la pasión que funda las ideas y permite que el conocimiento crezca.

En ese contexto, se pueden identificar ciertos patrones a partir de las intervenciones analizadas, que van formando constructos y saberes para que otros puedan aprovechar en contextos similares o en determinadas circunstancias.

Por ejemplo, “Choele Respira” se transformó en “Conesa Respira” a través de un convenio de colaboración entre las áreas de turismo de ambos municipios. General Conesa, que dista 170 km de Choele Choel, es otro de los destinos turísticos emergentes

de Río Negro. Lo mismo sucedió con Río Colorado, distante a 150 km de Choele Choe. Es decir, que sin importar el origen de las ideas, lo relevante es la construcción que se realiza bajo procesos de cooperación institucional donde pueden fluir saberes que ya dejan de ser exclusivos a un contexto particular y empiezan a expandirse.

CONESA RESPIRA 2017
21 . 22 . 23 de abril — CIRCULO ITALIANO



VIERNES 21	SABADO 22	DOMINGO 23
<p>19:00hs CEM N°59 -Taller: "MUNO INTERNO, MUNDO EXTERNO". DANIEL PRADO -PINTADA DE MANDALAS</p> 	<p>10:00hs - "Taller integral de alimentación saludable" Chef Mariano Navarro. (CUPO: 15 PERSONAS) 14:30hs -Presentación del libro: "Kiosco Saludable" Mariano Navarro 15:00hs -Charla y caminata de reconocimiento: "Plantas para la salud, un botiquín natural para el otoño" Dra. Srara Itkin 18:00hs - "Taller: Mujeres, plantas medicinales y salud" Prof. Patricia Bongioanni 20:00hs -"Técnicas de transmisión de energía y cómo estamos constituidos energéticamente" Daniel Prado</p>	<p>10:00hs -"Taller : puntos anti estrés—reflexología" María Carolina Fernández Mazza- María del Carmen Carante (CUPO: 14 PERSONAS) 15:00hs -"Danzas circulares meditativas" Dra. Viviana Cuffia 18:00hs -Pintada de mandalas 16:30hs -"Taller de Huerta Orgánica" Raquel Gaviña 18:00hs -"Taller intensivo de Centros de Energía" Natalia Segre 19:30hs "Emociones, el otro lado del cáncer" Parte II. Edgardo</p>

Inscripciones: Cel.: 2920614566 / Pagina: turismo.conesa
 Mail: turismoconesa@hotmail.com



Imagen N° 20 : Flyer de promoción de "Conesa Respira" (Municipalidad de General Conesa, 2017)



Foto N° 62: "Ceremonia del Fuego" en el programa "Choele Respira" (Inclutur, Municipalidad de Choele Choe, 2016). En esta actividad, se comparten las sensaciones y se dice lo que cada uno desea para los demás. (URI) Ph: Ignacio Ponce.

11. CATEGORÍAS EMERGENTES

A partir del primer cuadro presentado de categorías analíticas, dimensiones y subdimensiones de análisis, es importante luego de haber analizado los resultados, identificar cuáles fueron las variables emergentes que surgieron en el estudio y que permiten generar un proceso de retroducción entre el marco teórico y los fenómenos analizados empíricamente.

Cuadro N° 5: Categorías emergentes en el estudio. Elaboración propia.

	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	PROCESO DEDUCTIVO	PROCESO DEDUCTIVO	PROCESO INDUCTIVO
TERRITORIALIDAD	MULTITERRITORIALIDAD (a partir de Haesbaert, 2013)	<ul style="list-style-type: none"> Experiencias simultáneas (de territorios diferentes) a partir de la construcción del sujeto Escenarios pluriculturales 	<ul style="list-style-type: none"> Trayectorias de agentes de cambio que intervienen en turismo Relaciones entre turismo y multiterritorialidad (ej, turismo rural comunitario)

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	<p>RELACIONES DE PODER: SOBERANO Y DISCIPLINADOR</p> <p>(Hausbaert, 2013, a partir de Foucault)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Territorialidad pública • Territorialidad privada <ul style="list-style-type: none"> • Rol de Estado en destinos turísticos emergentes • Rol planificador del Estado en la construcción del territorio. • Poder de decisión y opinión del sector privado en procesos de desarrollo. • Tipo de emprendimientos privados y formas de concepción del turismo. • Colaboración con

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
		<p>políticas públicas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comunicación horizontal entre privados en un territorio – red • Acuerdos políticos en territorios – red • Planificación regional del territorio • Ordenamiento territorial con criterio regional.
MOVILIDADES	TRAYECTORIAS VITALES DE MOVILIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Turismo • Relación entre el turismo con otras formas de movilidad. • Concepción del turismo contemporáneo en

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
		<p>contextos diferentes.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Concepción del turismo en movilidades de ocio diario. • Diferencias entre turismo y recreación • Acceso al capital económico y cultural. • Limitaciones del mundo del turismo a partir de la ubicación de los agentes en el espacio social (a partir de Bourdieu, 1997) • Derecho a acceder al turismo como forma de autorrealización humana.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
		<ul style="list-style-type: none"> • Elección de destinos para el desarrollo de la vida.
ESPACIO TURISTICO	TERCER ESPACIO: TRILOGÍA DEL SER (Soja, 2008)	HISTORICIDAD <ul style="list-style-type: none"> • Movilidades por estilo de vida <ul style="list-style-type: none"> • Prejuicios • Valoración individual y colectiva • Autoestima comunitaria • Construcción de identidades.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	ESPACIALIDAD	<ul style="list-style-type: none"> • Espacio percibido (a partir de Lefebvre, 1973) • Expectativas. • Participación de la comunidad en propuestas de intervención de modo turístico. • Vinculación del sujeto con el territorio. • Experiencias de sentido para el espacio turístico.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
		<ul style="list-style-type: none"> • Espacio vivido, experiencias
VIDA COTIDIANA Y TURISMO:	FENÓMENOS DEL TURISMO EN LA VIDA COTIDIANA	<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas y comportamientos turísticos en la vida cotidiana • Incorporación de elementos de la vida turística a la vida cotidiana. • Escenarios intervenidos de modo turístico. • Alteraciones en el sentido estético

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
		<ul style="list-style-type: none"> • Modificación en el diseño de hábitats cotidianos • Aspectos comunes entre turismo y vida cotidiana • Riqueza de lo cotidiano (innovación vs repetición); (Foucoult) • Quiebres en dicotomía turismo – vida cotidiana. • Formas de comunicación de las propuestas (actores, marcas, facilitadores, la palabra, diseño estético, puestas en escena, etc)

	DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
<p>PROCESOS DE INNOVACIÓN EN LA VIDA COTIDIANA A PARTIR DEL TURISMO</p> <p>(en base a De Souza, 2006)</p>	<p>TECNOLOGÍA INTELLECTUAL</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Interpretación. • Manejo de ideas, conceptos, teorías, paradigmas, metáforas y analogías para la comprensión de la realidad. • Transformación de la realidad 	<ul style="list-style-type: none"> • Ontología de agentes de cambio • Praxis creativa en agentes de cambio • Know how de tecnologías de apoyo • Proyección y planificación de escenarios futuros. • Creación de contenidos. • Performance de innovación.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	TECNOLOGÍA SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción humana. • Métodos participativos. • Técnicas de negociación • Manejo de conflictos <ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento del concepto de ciudadanía • Incorporación de prestadores turísticos en los esquemas de desarrollo • Participación de prestadores turísticos en procesos de innovación • Cooperativismo, público, privado y mixto • Manejo de conflictos de intereses. • Asociación y colaboración en procesos de innovación similares

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	TECNOLOGÍA CULTURAL	<ul style="list-style-type: none"> • Marcos para el aprendizaje social • Construcción de significados • Métodos de convivencia intercultural y comunitaria. • Modos de interpretación <ul style="list-style-type: none"> • Pasiones para la innovación • Multiterritorialidades. • Experiencias culturales de contenido turístico. • Ocio creativo. • Visión cultural relativista desde la concepción del espacio turístico. • Valoración Vs. Subestimación del territorio y su comunidad

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	<p>TECNOLOGÍA POLÍTICA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Modos de intervención • Espacio Concebido (Lefebvre, 1974). • Uso del poder <ul style="list-style-type: none"> • Propuestas de actividades turísticas de participación activa • Interpretación del contexto de innovación • Políticas públicas para el desarrollo turístico en destinos emergentes • Concepción del espacio turístico como bien público. • Normativa local para el desarrollo y promoción de contenidos turísticos.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
	<p>TECNOLOGÍA DE LA SABIDURÍA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Inclusión Vs. Exclusión • Comportamientos conscientes para la creación de significados y compromiso con la vida. • Prácticas para la generación de condiciones, relaciones y significados para el desarrollo a escala humana
		<ul style="list-style-type: none"> • El turismo como derecho social • Práctica profesional de agentes de cambio • Militancia de causas comunes (el turismo como derecho, soberanía alimentaria, salud, bienestar, cuidado de la vida) • Construcción conceptual para promover inclusión social • Trayectorias creativas de agentes de cambio.

DIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS EMERGENTES.
			<ul style="list-style-type: none"> • Deontología profesional de agentes de cambio a partir del conocimiento. • Construcción de patrones para contextos similares.

12. CONCLUSIONES.

Del análisis de resultados, se ha abierto un abanico de posibilidades a partir de esta investigación que, evidentemente, invita a seguir profundizando acerca de la amplia gama de temas y variables que emergieron en el estudio.

Eso siempre es positivo, ya que lejos de poder llegar a respuestas cerradas, aparecen nuevas preguntas que son estimulantes para avanzar en el estudio de los procesos de innovación de la vida cotidiana a partir del turismo, con la particular mirada que se pueda realizar en otros contextos.

En esta instancia, no obstante, es posible realizar algunas conclusiones, a partir del logro de los objetivos propuestos en esta investigación.

Respecto del objetivo general, asociado a la identificación y comprensión de los fenómenos del turismo que configuran la vida cotidiana en destinos turísticos emergentes, ha sido posible lograrlo gracias a la información acabada del caso de estudio que actúa como un conjunto de pruebas empíricas que otorgan sentido y argumentación a la respuesta que se logró.

En el marco teórico, se plantearon las dimensiones de análisis desde las cuales partir que actuaron como una guía adecuada de este trabajo, en virtud de resolver el problema de investigación y a partir de la fundamentación presentada.

Con una triangulación de técnicas de investigación que fueron concebidas casi exclusivamente para lograr los objetivos de esta investigación, se logró cumplir con el objetivo de despejar la complejidad que significó comprender, desde un orden fenoménico, al turismo y la vida cotidiana como mundos que se relacionan y configuran en un diálogo permanente, inmerso en un juego de opuestos, donde cada elemento ejerce una fuerza, presumiblemente contraria, pero aún así, atadas por un mismo hilo conductor.

Ese hilo conductor es el hombre en un sentido universal, a partir de su multiterritorialidad, sus movilidades, su historia, su vinculación particular con el espacio y las relaciones sociales que lo afectan y desde las cuales, asume un sentido constructivista desde su cultura y la acumulación de su capital experiencia

12.1. LA MULTITERRITORIALIDAD COMO BASE DE TRANSFORMACIÓN.

En relación a la multiterritorialidad, sabemos que el territorio implica distintos elementos: físicos, subjetivos, estéticos, funcionales, sociales, culturales, productivos, entre otros. Pero fue importante en relación al turismo, preguntarnos ¿quién es el centro de los territorios que analizamos?, ¿cuáles son las experiencias que vinculan al sujeto en tanto “soporte” humano, con el territorio?.

Independientemente si se trata de sujeto – turista, sujeto – residente, hay un componente experiencial _excepcional o cotidiano_ que lo vincula, lo hace significativo en un determinado contexto territorial.

Como se pudo dar cuenta en el estudio, el caso de Choele Choel y el Valle Medio de Río Negro, no es la excepción, sino todo lo contrario. Tanto su diseño productivo como su entramado social y cultural, están atravesados por múltiples territorialidades que explican la diversidad en los modos de vida, los productos disponibles, la comunicación, las formas de trabajo de la tierra y al mismo tiempo, el diseño y la construcción de espacios urbanos y estrategias de ordenamiento territorial.

Desde aquí surge también, la oportunidad de representar escenarios pluriculturales que, a partir de un componente volitivo de sus protagonistas, es decir, de aceptar compartirlo con el “otro” turista u “otro” residente, se convierten en un atractivo turístico por sí mismo, capaz de generar movilidades y experiencias vinculantes desde esa multiterritorialidad.

Al considerar la multiterritorialidad como concepto de interés en estrategias de intervención en el espacio turístico, se pudo constatar que significa uno de los puntos de partida para el inicio de procesos de inclusión de tipo comunitario. Por ejemplo, en la decisión de crear un programa de turismo rural comunitario, donde el poblador rural es

el centro de la escena. Lo es su cultura en forma integral, a través de sus identidades, sus costumbres, el folklore de su vida cotidiana, que puede ser resignificado de modo turístico, para convertirse en una experiencia válida para compartir con el “otro”.

Los ejemplos que se retrataron en las imágenes analizadas en los resultados, dan cuenta de un concepto clave de multiterritorialidad, dado por las trayectorias territoriales de sus protagonistas que se transforman en agentes de cambio en la construcción de su territorio actual. Es decir, recrean el territorio en base a la acumulación de saberes, costumbres, idiosincrasias, visiones y sentido de “mundo” que se resumen en fenómenos concretos que apuntan, en este caso, al turismo.

Pero esa construcción también está atravesada por relaciones de poder que colaboran o limitan la aparición de esas nuevas morfologías territoriales, donde la diversidad cultural esté incluida, y coexistiendo con otros parámetros de ordenamiento y concepción del territorio en estados precedentes.

En ese contexto, el turismo puede o no aparecer como una actividad válida no sólo desde el punto de vista económico, sino también como actividad de interés social, cultural, donde esté incluida la sociedad en su conjunto. En este sentido, tanto la territorialidad pública como la territorialidad privada, cumplen el rol nada inocente de legitimar espacios o nuevos usos del espacio, en un determinado momento histórico. En efecto, lo que antes parecía no ser turístico, se puede reconvertir de modo turístico en otro momento y bajo otras concepciones, incluida la cotidianeidad, como fue posible apreciar.

Asimismo, y en relación a la construcción de territorios – red, y teniendo en cuenta el lugar que ocupan las relaciones de poder, sobre todo en referencia a territorialidad pública, es fundamental el rol que juegan sus actores: Intendentes, dirigentes políticos, dirigentes comunitarios, etc.

Como se pudo constatar en el caso de estudio, el turismo como actividad regional, si bien ha demostrado avances, no escapa a esa deuda de integración territorial que permita crear redes de contención y colaboración, en lugar de agujeros de comunicación y heridas que provoca el mal uso del poder o la falta de entendimiento entre actores clave.

12.2.MOVERSE PARA PERTENECER.

En relación a la categoría analítica de las movilidades, es importante destacar que en el contexto contemporáneo, el turismo descansa sobre un universo de múltiples movilidades que a su vez lo definen como otra forma de movilidad y que resulta en un constructo atravesado por la diversidad de complejidades de escala mayor, asociadas a la globalización.. Quedó demostrado en este estudio, que las movilidades se hallan asociadas a desplazamientos del orden físico, pero también, sobre cuestiones simbólicas, imaginarios y emociones que las cargan de sentido.

El turismo es, sobre todo, una forma de movilidad donde la distancia física casi se convierte en una anécdota espacial, perdurando el espacio vivido como la verdad que permanece y reconstruye al ser humano en una rueda que nunca termina, hasta que el ciclo de vida la detiene. Y aún así, no es el fin, porque genera efectos importantes en su entorno social, pues aunque la experiencia es intransferible, las vivencias actúan como estímulos disruptivos hacia los demás, que invitan a romper con lo que estaba establecido, reconceptualizando el sentido de mundo hasta allí conocido.

Las movilidades en ese sentido, construyen constantemente una realidad que nos atraviesan profundamente, a partir de fenómenos que dialogan en permanente tensión entre lo global y lo local, lo monótono y lo híbrido, lo estructural y lo efímero, lo que une y lo que separa. Entre estas dicotomías, las movilidades se transforman en verdaderos canales experimentales de comunicación física, intelectual, social, cultural y hasta emocional.

En efecto, estamos en medio de un gran debate de movilidades. Ante las preguntas que aquí se presentaron como ¿quiénes se mueven?, ¿quiénes tienen el “derecho” a moverse?”, ¿qué se mueve cuando nos movemos?, surgieron resultados reveladores.

En ese sentido, quedó expuesto en el estudio y resulta fundamental destacar la importancia que tiene, poder acercar al conjunto de la sociedad, el turismo como una forma de movilidad que, concebido en el marco de la vida cotidiana, abre un universo de imaginarios, simbolismos y estímulos de tipo cultural que rompen de alguna manera con la estructura y ubicación de los agentes en el espacio social.

En esa dirección, concebir el turismo como forma de movilidad en la vida cotidiana, es generar el derecho a que sea accesible, inclusivo, transformador. Sobre todo para aquellos grupos sociales que se encuentran a menudo, encerrados en un mundo conocido y hasta confortable, pero que cuando aparecen estímulos diferentes, no son rechazados, sino que son bienvenidos a su estilo de vida, ahora resignificado.

Como fue posible observar, las restricciones a la movilidad pueden provenir de cualquier lado: económico, cultural, social. Pero también la accesibilidad a la movilidad del turismo, por ejemplo, puede darse de múltiples formas: desde estrategias de intervención del Estado, desde un prestador privado que invite a una experiencia, desde la reconfiguración del sentido estético a partir de puestas en escena específicas o la creación de mundos de fantasía en contextos cotidianos.

En ese orden, la vida cotidiana, aparece como una moneda de dos caras. Una, asociada a lo que se repite, es decir, a los modos institucionalizados de reproducción social que son los que sostienen las rutinas, los comportamientos habituales, el folclore de las reuniones sociales, el sentido comunitario, nuestras formas de desplazarnos y comunicarnos, constituyendo un mundo conocido, con altos y bajos, sí, pero dentro de una zona de expectativas, en general predecibles. La otra, asociada al sentido de lo nuevo, la que altera y sorprende, la que rompe con el orden dado; allí encontramos la riqueza de lo cotidiano para transitar sus procesos de innovación. Y allí encontramos al turismo como una de esas formas, en sus dos opciones posibles: fuera del espacio-tiempo de la vida cotidiana, o dentro de ella. Este estudio, pudo corroborar la segunda opción como parte del turismo en la contemporaneidad, es decir, que es posible considerar la vida cotidiana como parte de la ontología del turismo.

12.3.LA VIDA COTIDIANA COMO ESPACIO TURÍSTICO

En efecto, y como se adelantó en el análisis de resultados, la idea de contraponer la vida cotidiana al turismo, no resulta de utilidad en una contemporaneidad caracterizada por un caos de morfología espacial y temporal que difícilmente encuentra una sola versión de los hechos.

Esto es clave y constituye la base de nuestra hipótesis, es decir, dar cuenta de que el turismo y la vida cotidiana no se hallan como entidades separadas, sino que en efecto, son unidas a partir del capital cultural y la intimidad emocional del sujeto, por lo que resulta indivisible en términos de experiencia a partir de la trilogía historia, espacio y sociabilidad como dimensiones paralelas del espacio vivido.

Esta estructura es la que, en efecto, sostiene nuestra vida. Somos el resultado de la acumulación de experiencias en cada una de esas dimensiones. Por eso también fundamentaba esta investigación con la invitación a pensar en que no somos seres “segmentados” en el espacio y en el tiempo, no somos átomos separados en un universo de movi­lidades en el espacio social. Más bien, somos células interconectadas que nos atraviesan en la acumulación de componentes de la experiencia que forman parte de nuestro capital cultural, simbólico, emocional, sensorial, en suma, nuestro capital experiencial.

Esto nos aleja de la idea de poder definir la experiencia turística como una competencia de mundos: el cotidiano y el turístico. A partir de aquí, como vengo insistiendo, podemos pensar esta trilogía del ser, como una puerta a la innovación social, cultural, vivencial, a través del turismo.

12.4.LA TRILOGÍA DEL SER: EL ESPACIO VIVIDO COMO CENTRO DE LA COTIDIANEIDAD.

La vida cotidiana, como fue posible observar, no escapa a esta trilogía del ser. La integra. Y también lo hacen las experiencias que allí tienen lugar, incluso aquellas que no se consideran, en general, como “esperables” en el espacio concebido y percibido.

En ese juego, en el que vale la pena aventurarse, se puede identificar el espacio turístico como una rueda que gira y se detiene de acuerdo a los estímulos que recibe, y resignificándose a veces en la forma de concebirlo, otras en la forma de percibirlo, y muchas otras en la forma de vivirlo.

Como mencionaba una de las citas de los resultados:

“Considerar la vida cotidiana como espacio turístico, es posicionar al turismo estratégicamente en otro lugar: un lugar de identidad territorial. Si hay algo que la comunidad conoce con mayor profundidad, es su vida cotidiana, sus espacios y tiempos que vive como “cotidiano”. Si a ese espacio se le imprimen versiones genuinas de aquellos elementos que actúan como factores identitarios del territorio, pues entonces también es posible pensar en un espacio turístico emocional que, paradójicamente, coincide con el tipo de experiencias significativas que actúan como movilizadoras y justifican los desplazamientos en turismo.” (URI)

Relacionado a esta concepción de lo cotidiano como parte del espacio turístico, y en relación directa con la idea de trilogía del espacio, específicamente con la dimensión de la historicidad, resulta relevante destacar algunos fenómenos que fue posible interpretarlos como un cambio sustancial en la forma de valoración del territorio local, y cómo esos cambios producen un aumento proporcional en el fortalecimiento de las identidades locales y un aumento sustancial en el sentimiento de autoestima en la comunidad del caso de estudio.

Para ello, debió haberse creado antes un ecosistema de innovación, es decir, una sucesión de estímulos disruptivos a los que puedan asociarse otras organizaciones y grupos sociales, y que finalmente, se trasladen a la realidad que se comparte a escala local, pero con una fuerte trascendencia hacia escalas territoriales mayores.

También en relación a los efectos que produce el turismo en los procesos de territorialidades que territorializan, fue posible rescatar experiencias testimoniales que dan cuenta de la diversidad de situaciones que se pueden dar en el hábitat cotidiano, a partir de lo que nos sucede, como sujetos vivenciales, al atravesar experiencias significativas en turismo, que aunque puedan tener lugar fuera de la vida cotidiana, se vuelcan de un modo particular dentro de ella.

Y esto no es exclusivo, por caso, en el ámbito del diseño de interiores de casas o hábitats cotidianos. Sucede también en el sentido estético de estructuras arquitectónicas de distinta índole, a partir de íconos urbanos, diseño de espacios verdes, viviendas unifamiliares o propiedades horizontales. En efecto, la morfología de las ciudades son influenciadas permanentemente en ese estado de flujos simbólicos y estéticos que atraviesan tanto a los diseñadores de esos espacios como quienes los habitan. Este sólo

análisis, merece una investigación exclusiva por la complejidad que implica, pero es importante señalar que estos cambios en el sentido estético, forman parte también de las movilidades en un sentido amplio, impulsadas a su vez por el turismo en la cotidianeidad y como forma de movilidad.

12.5.EL TURISMO CREATIVO: PROCESOS DE INNOVACIÓN DE LA VIDA COTIDIANA.

Ahora bien, como fue también posible constatar en este estudio, los procesos de innovación en la vida cotidiana a partir del turismo, no pueden prescindir de algunas tecnologías que resultan cruciales y que fundan en efecto, esos procesos, y que parten desde una ontología de los agentes de cambio, provocando a su vez, siguiendo a De Souza, “cambiar a las personas que cambian las cosas” (De Souza, 2016).

Una de esas tecnologías es la intelectual, atada fundamentalmente a la creatividad como una de las prácticas más efectivas y contundentes para la transformación de la realidad. Se vio demostrado en el estudio, en el lenguaje estético de las comunicaciones efectuadas, en las trayectorias creativas de los agentes de cambio, en el diseño de marcas capaces de transmitir ideas y movilidades, y sobre todo, en la creación de contenidos.

Crear contenidos inéditos para los contextos de intervención, fue el resultado creativo más visible e identificable como parte de la fluidez, originalidad y pertinencia al contexto y que, formando parte de las trayectorias y ontología de los agentes de cambio, intervinieron en distintos momentos y circunstancias en el proceso de innovación, transformando esas realidades analizadas en el caso de estudio.

En efecto, fue la tecnología intelectual a través de la creación de contenidos, la que creó un vínculo entre el sujeto y el territorio, lo que abre nuevas posibilidades al momento de pensar estrategias de intervención para otros contextos.

Esos procesos, fueron atravesados por historias personales, por multiterritorialidades, por marcas de los éxitos y los fracasos, y en definitiva, por las historias de vida de cada uno de sus protagonistas..

Reconocer la presencia de estas filosofías y ontologías cruzadas de agentes de cambio, fue una categoría emergente fundamental al momento de analizar la tecnología intelectual en los procesos de innovación.

Otra de las tecnologías de innovación es la cultura como eje de transformación social. Como se pudo apreciar, las manifestaciones culturales en ámbitos comunitarios, que son punto de encuentro de la cotidianeidad, son capaces de generar cambios significativos en el espacio turístico.

Asimismo, en el proceso de cambiar las personas que cambian las cosas, asociarse desde una tecnología cultural con pasiones afines a los modos de intervención concebidos, da como resultado una transformación profunda de los contextos de intervención, otorgando nuevos sentidos y morfologías al espacio turístico, como quedó demostrado en los fenómenos analizados.

En relación ahora a la tecnología social en los procesos de innovación, los resultados fueron contundentes en dar cuenta de que la interacción y la participación son las bases fundantes del desarrollo social a escala comunitaria. Esto es particularmente importante en comunidades de baja o mediana escala _en términos cuantitativos o de densidad de población_ donde los esfuerzos que pueda hacer cada uno de los actores de una comunidad, son significativos para el conjunto.

La “calidad” de participación y de acción, no es una cuestión de valor a ojos externos. Esa calidad es el reflejo proporcional del compromiso social de cada una de las partes, es decir, el resultado depende de los ingredientes y condimentos que cada uno de esos integrantes, decide aportar. Podríamos decir que es esa suma de voluntades y acciones lo que le da el “gusto” a lo que se traduce luego en la realidad, como formas de intervención en el contexto que le es propio.

Relacionado directamente al turismo, la participación, a través de la generación de contenidos por parte de prestadores de servicios turísticos, es clave para desarrollar los destinos, sobre todo, destinos emergentes.

Cuando están dadas las condiciones de participación, sobre todo en la apertura institucional por parte del Estado, se puede generar una sinergia virtuosa entre los esfuerzos del sector privado y las condiciones del contexto que trabaja el sector público.

En destinos emergentes como el caso de Choele Choel, esto fue clave, ya que lo que puede ser una actividad regular en destinos consolidados, por ejemplo con cabalgatas, ofertas gastronómicas específicas o actividades de turismo activo, son inéditas para un contexto en el que se pretende que el turismo emerja como una realidad posible. Por lo tanto, esas propuestas toman otro valor y otra trascendencia en ese contexto y provoca incluso que los propios residentes, se sumen a esas propuestas, además de promover procesos identitarios comunes a partir de la valorización de lo local.

Con respecto a la tecnología política como herramienta de transformación, entran en juego tecnologías intelectuales como las que se presentaron con algunos ejemplos concretos en el caso de estudio, que se conjugan y dialogan con la concepción del espacio por parte de quienes lo intervienen.

Una de esas formas de intervención es a través de las políticas públicas desde el Estado, como una tecnología de transformación de la realidad, de acuerdo a la concepción del espacio turístico, , que también coincide con la concepción estructural que se tiene sobre el espacio social.

Parte de esta concepción del espacio turístico se vio reflejada en el análisis de las restricciones a la movilidad, y como contracara, la idea de considerar al turismo como un derecho ciudadano, es decir, con la posibilidad de que el conjunto de la sociedad, pueda acceder, en la complejidad que implica la trilogía del ser (historicidad, espacialidad y sociabilidad), al espacio turístico.

Este fue el marco de actuación en el caso de estudio que permitió también concebir la forma de intervención bajo un proceso que se fue adaptando y modificando, como pudimos observar en las imágenes presentadas antes, a partir de lo que sucedió con la comunidad, su relación con el turismo y los turistas, y en su vida cotidiana. Pero esto también partió de una visión, es decir, de una concepción del espacio turístico que promovió que esos fenómenos tuvieran lugar.

Por último, se analizó la tecnología de la sabiduría como un aspecto transversal en los procesos de innovación. Esta sabiduría, atraviesa en realidad el resto de las tecnologías (intelectual, social, cultural y política), pues es a partir de esa génesis desde donde se construye, se aprende y se arriesga para evolucionar hacia otros estadios de vida, tanto en forma individual como colectiva.

A pesar de esta complejidad, fue fácilmente identificable en el caso de estudio, cómo estas tecnologías atravesaron de lleno el proceso de innovación de la vida cotidiana a partir del turismo.

De hecho, sin esta acumulación de aprendizajes de vida, de saberes y de un profundo compromiso y respeto por la diversidad que convive en la comunidad, hubiera sido imposible generar propuestas y puestas en escena que despertaran algún tipo de interés, con la posibilidad de transmitir y ofrecer estímulos conscientes que ayuden en la tarea de pensarse a sí mismo, de reconocerse en virtudes y defectos más o menos compartidos, y al mismo tiempo, en celebrar criterios acertados en un momento dado de los ciclos de vida que atravesamos como seres humanos.

En una misma tónica que habla de una sabiduría de intervención, fue dar cuenta de la posibilidad de asociarse con pares. Es decir, con personas que quieren cambiar las cosas y que guardan, más allá de las diferencias circunstanciales que se puedan tener, un fuerte compromiso con sus pasiones, con sus comunidades y con lo que están convencidas que pueden ofrecerle para crear mejores condiciones y calidad de vida.

En ese contexto, se pudieron identificar ciertos patrones a partir de las intervenciones analizadas, que van formando constructos y saberes para que otros puedan aprovechar en contextos similares.

12.6.GIRANDO LA RUEDA.

En suma, y como muestran los resultados, dados por la teoría de un conjunto de autores que se consideraron socios en este trabajo para despejar la incógnita del problema de investigación, como los fenómenos analizados e interpretados en el caso de estudio, como las opiniones de los expertos del otro lado del globo y la colaboración brindada

por los informantes clave; no hay recetas preestablecidas para decidir cómo se vive el espacio turístico, o incluso qué cosas son exclusivas de ese espacio y cuáles dejan de serlo. Todo parece indicar que segmentar esa génesis o clasificarla a variables unidimensionales carece de sentido a la hora analizar la trayectoria de las experiencias.

En realidad, es evidente que estamos invitados a pensar el espacio turístico más como un ejercicio de introspección que como algo dado desde categorías preconcebidas desde “afuera”. De eso se trata, por ejemplo, la trilogía del ser que analizamos, pues nos invita a considerar el espacio vivido como una rueda que gira en torno a nuestras emociones, la totalidad de los espacios habitados que finalmente nos integran a través de la multiterritorialidad, los vínculos sociales que nos son significativos, los estímulos del contexto que nos atraen y por eso, los cargamos de sentido y, finalmente, los acontecimientos vividos que configuran, más con círculos que con líneas, nuestra propia historia.

13. DEFINIENDO TURISMO.

A partir de los fenómenos analizados y los aportes que realizaron autores, especialistas e informantes clave de este estudio, se puede decir que estamos en presencia de una transformación profunda de lo que consideramos turismo en la actualidad.

De hecho, la hipótesis de esta investigación plantea fundamentar que la vida cotidiana forma parte del concepto de turismo, alejando la idea de que se trata de dimensiones contrapuestas o que no haya puntos de encuentro entre el mundo cotidiano y los mundos imaginados del turismo.

Más allá de las situaciones en las que el turista busca lo local como una “autenticidad existencial” a la hora de viajar, que justifica un abordaje por sí mismo, esta investigación se centró en otra relación entre el turismo y la vida cotidiana. Es decir, la posibilidad de que el residente viva su espacio de modo turístico, generando de alguna manera, cortes disruptivos en el orden de cosas de lo cotidiano, para generar otros mundos imaginados en la cotidianidad que puedan estar signados por lo turístico.

En ese contexto, se consideró y quedó expuesto en el marco teórico, las diferencias que existen entre esta concepción y las relativas al post turismo e incluso a la recreación. El post turismo, plantea, en síntesis, una continuidad de la vida vacacional con la vida cotidiana. La recreación, plantea, también sintéticamente, la posibilidad de acceder a experiencias de ocio creativo en el lugar de residencia, diferenciándose así del turismo por la falta de desplazamientos físicos que justifiquen pernoctes en otro destino, cantidad de horas para estar fuera de casa, entre otras categorías. No obstante, también el turismo es considerado como una forma de recreación si se lo considera conceptualmente como una experiencia de ocio creativo. En ese sentido, el ocio como concepto, une ambas perspectivas, pero no es el único elemento, desde la perspectiva planteada, que define al turismo.

En ese sentido, como quedó plasmado en este estudio, el turismo no es sólo una experiencia. Es más abarcativo. En particular en el contexto de destinos turísticos emergentes, el turismo incluye en su ontología a la vida cotidiana a través de movi­lidades cruzadas, territorialidades o multiterritorialidades, concepciones del espacio, percepciones, imaginarios, puntos de encuentro físicos y sociales, valores estéticos dinámicos que configuran también ideas de lo “nuevo” y posible; historicidad, encuentro social y valores como autoestima, identidad, solidaridad y procesos de creación de valor de lo local como punto de partida para el desarrollo endógeno. Y esto es sólo una síntesis de lo que se pudo apreciar.

Con estos resultados, resulta difícil seguir manteniendo el mismo concepto de turismo ligado exclusivamente a la no cotidianidad o “fuera” de la vida cotidiana. Nos hemos convencido de alguna manera de que la verdadera vida, es decir, la que se disfruta, empieza afuera de casa y termina cuando llegamos a ella. Por todo lo expuesto, creo que no podemos seguir sosteniendo esta idea. Los resultados de esta investigación, dan fe de que esa división no puede ser categórica. Este trabajo, fue un claro intento de dar luz en esta nueva perspectiva del abordaje ontológico del turismo, incluyendo a la vida cotidiana como parte de su significado.

En este sentido, el debate continúa. Hay otras voces que se suman a la preocupación de poder comprender: ¿qué significa el turismo en la contemporaneidad?, ¿hacia dónde nos quiere llevar?, ¿qué cosas hacemos todos los días que nos rediseñan de modo turístico

en nuestro propio lugar?, ¿qué hace que los lugares sean atractivos para las nuevas generaciones?, ¿quién accede al turismo?, ¿por qué seguimos siendo necesarios sus actores en su construcción?. Son muchas preguntas que nos interpelan desde un punto de vista existencial de esta actividad que asumimos como parte de nuestras pasiones y nuestra vida. Escuchemos esas voces:

“¿Qué es lo que estamos haciendo hoy aquí?, ¿qué es lo que hacemos los académicos cada vez que hablamos? Pues pasarle un pañito al sistema, es decir, le pasamos un pañito al sistema turístico y muchas veces se lo pasamos con guante además: «yo no me voy a involucrar». Y nosotros tenemos que involucrarnos en el sistema, no ser asépticos y verlo desde arriba, como una especie de dioses que cortamos y pegamos. Yo creo que el tiempo de realizar análisis exclusivamente ya ha pasado, ahora toca mojarse, implicarse y poner las cartas sobre la mesa.”(Agustín Santana, 2016:181)

En relación a la necesidad de abordar nuevos temas como el que se propuso en este estudio, se puede compartir:

“Falta identificar temas que pueden convertirse en la frontera de lo que hoy son los estudios turísticos; identificar temas que no están en la literatura, aprovechando una serie de giros de nuevos paradigmas que han irrumpido en las ciencias turísticas y han cambiado bastante nuestra forma de mirar el turismo, de estudiarlo y de plantear cuestiones críticas respecto al turismo, incluso respecto a la misión que nos damos de que todo esto se convierta en una caja de herramientas para hacer políticas de turismo.”(Antonio Paolo Russo, 2016:181)

“El turismo es un “issue”, es algo que hay que tener en cuenta. En cualquier contexto hay movilidades, y ni siquiera las movilidades turísticas se explican ya simplemente por el binomio ocio-trabajo. Regular las movilidades se vuelve así algo más complejo, porque se puede regular el tiempo del ocio y el tiempo del trabajo, pero no algo que es híbrido entre los dos: una movilidad que moviliza lugares, fundamentada en una aproximación incluso semiótica con el lugar, que siempre ha sido concebida como asimétrica y ahora es más bien reflexiva.”(Antonio Paolo Russo, 2016:182)

Otra puerta que queda abierta para interpelar es la configuración de las ciudades a partir del turismo, incluso como un proceso de innovación:

“La turisticidad de la ciudad es quizás el cambio de paradigma más evidente en lo referente a cómo se estudia el turista: un cambio desde el estudio del lugar como objeto de la vida turística, hacia el estudio del espacio como espacio construido, transformado, negociado, a través de las actuaciones de individuos, grupos, objetos, información”. (Antonio Paolo Russo,2016:182)

“En relación con el tema de lo doméstico, yo creo que se abre un área de investigación interesante, no tanto en lo relativo a los efectos económicos, como a los sociológicos. Tratándose además de un ámbito donde se supone que no hay transacciones económicas, aquí el nivel económico es bastante menos interesante que el nivel sociológico de cómo están cambiando los hábitos de la gente y de cómo está cambiando la ciudad construida sobre las prácticas de vida de la gente que vive, usa y transita por la ciudad.”(Antonio Paolo Russo, 2016:183)

“Es muy importante que nos hagamos nuevas preguntas. El turismo –aunque no solo el turismo– necesita –y mucho– que nos planteemos nuevos interrogantes y que seamos capaces de encontrar nuevas respuestas alternativas. Y no hay una única respuesta, como tampoco hay únicamente un turista, un turismo o un ciudadano. Como dice Jorge Wagensberg en su libro “Mas árboles que ramas”: «Ganar conocimiento requiere conceder a toda respuesta, el derecho a cambiar de pregunta». (MariaAbellanet, 2016:183)

Estas voces, verdaderamente, acompañan y dan aliento a seguir investigando y preguntarse sobre la naturaleza de las cosas, incluido el turismo como “un asunto” de nuestra incumbencia, tanto como profesionales, como académicos, como empresarios del sector; a fin de cuentas, como parte de una misma “especie” que puede apreciar que el turismo ya no es algo ajeno a nuestras vidas, sino que cada vez tiene más que ver con una forma válida de realización del ser humano.

Como vimos en las conclusiones, se trata de poder generar las condiciones para que no haya excluidos en esa forma de realización, a través de tecnologías que están a disposición para ser utilizadas en ese proceso innovador como la intelectual, social, cultural, política, atravesadas por la sabiduría como verdades que pueden movilizaros y hacernos reaccionar de algún modo.

De ahí la oportunidad de considerar al turismo como parte de la vida cotidiana y no hablar del mundo del turismo como un elemento ajeno a la naturaleza humana, o posible sólo para una parte del conjunto social. Si hablamos de calidad de vida como un objetivo trascendente para las comunidades que nos ocupan en la agenda del desarrollo, o si proponemos que todos tenemos derecho al turismo, podemos ser consecuentes con ese discurso y empezar a pensar y concebir al turismo como un derecho social, inclusivo para el conjunto de la sociedad, interviniendo a través de procesos innovadores, los espacios que esperan recibirlo. Incluso en casa.

12.1. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Almiró, A. (2004), *Turismo y Espacio: Aportes para otra Geografía del Turismo*. En Revista “Espacio e Tempo” (16): 166-180. Sao Pablo, Brasil
- Alvarez Sousa, A. (s/a), *Cambio Social y Turismo: Tendencias del Turismo en el Siglo XXI*. Universidad de A. Coruña.
- Bertonecello, R. (2002), *Turismo y Territorio. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y Transferencias*. Centro de Investigaciones Turísticas. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata. (6 – 2), p.29-50
- Burns, P.; Novell, M. (s/a), *Tourism Development: Growth, Myths and Inequalities*. Business School. California, USA.
- Bourdieu, P. (1997), *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Anagrama. Barcelona.
- Chevalier, J. (1974), *Espace de cie ou espace vécu?. L’ambigueté et les fondements de la notion d’espace vécu. Espace géographique*. (1 – 3), p. 68.
- Cohen, (2005), *Principales tendencias en el turismo contemporáneo*. Título original: *Mejor Trends y Contemporary Tourism*. Department of Sociology and Anthropology. The Hebrew University of Jerusalem. Traducción de Rubén Blanco.
- Coles, T.; Hall, M. (2004), *International Business and Tourism: Global Issues, Contemporary Interactions*. Routledge Press. London, UK.
- De Souza Da Silva, J. (2007), *El arte de cambiar a las personas que cambian las cosas*. Conferencia presentada en el *II Congreso Internacional de Formación Emprendedora*, organizado por la Universidad Tecnológica América (UNITA), Quito.
- De Souza Da Silva, J.; Cheaz, J.; Santamaría, J.; Mato Bode, M.A.; Valle Lima, S.; Gomes de Castro, A.M.; Salazar, L.; Maestrey, A.; Rodríguez, N.; Sambonino, P. y Álvarez González, (2007), *La Innovación de la Innovación Institucional. De lo universal, mecánico y neutral a lo contextual, interactivo y ético desde una perspectiva latinoamericana*. Quito: Red Nuevo Paradigma.
- García, M. (2011), *La Percepción del Espacio Urbano*. Material de Cátedra de Geografía Urbana. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Gerlero, J; Taranda, D.(s/a), *El turismo: una perspectiva de análisis desde la vida cotidiana*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén.
- Hall, M. (2009), *El turismo como ciencia social de la movilidad*. Editorial Síntesis, Madrid, España.

- Hall, (2013), *Framing Tourism Geography: Notes from the Undergranund*. *Annals of Tourism Research*. (43), p. 601 – 623.
- Harvey, (2012), *Space as a key Word*. En N. Castree and D. Gregory (Org.) David Harvey, *a Critical Reader*. Malden and Oxford. Traducciónn de Leticia Gianella. O espaço como palavra – chave. *GEOgraphia*. (8, 14), p. 8-39
- Haesbaert, R. (Septiembre 2013), *Del Mito de la Desterritorialización a la Multiterritorialidad*. *Revista Territorio: Cultura y Representaciones Sociales* Volumen 8 (15).pp 9 – 42.
- Hiernaux, D. (2008), *El Giro Cultural y las Nuevas Interpretaciones Geográficas del Turismo*. *Revista GEOUSP – Espaço e Tempo*. Sao Pablo, (23). pp 177 – 187.
- Hiernaux, D. (2007), *Turismo e Imaginarios*. Ensayo. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.
- Hiernaux, D. (2006), *Geografía del Turismo*. En Lindón, A.; Hiernaux, D. (Dirs). *Tratado de Geografía Humana*. Anthropos. Méxijo, p. 401 – 432.
- Lee, R. (2003), *Demographic Change, Welfare and Intergenerational Transfers: A Global Overview*. University of California, Berkely, USA.
- Lefebvre, H. (1981), *De la modernité au modernisme: pour une métaphilosophie du quotidien*. L'Arche Collection 'Le sens de la marché'. París
- Lefebvre H. (2013), *La Producción del Espacio*. Capitán Swing Libros, Madrid. 468 p.
- Lefebvre, H. (1974), *La production de l'espace. L'Homme et la Societé*”. (31 – 32), p. 15-32.
- Lindón, (s/a), *Revisar la concepción de lo social para una geografía constructivista*. En *Geografías Culturales: Aproximaciones, intersecciones y desafíos*. Zusman, P.; Haesbaert, R.; Castro, H. y Adamo, S., Editores. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Lindón, A. (Coord) (2000), *“La vida cotidiana y su espacio – temporalidad”*. Anthropos, CRIM, El Colegio Mexiquense, Barcelona.
- Lindón, A. (2004), *Las Huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana*. *Revista “Veredas”* 8: (39 – 60). Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, México D.F.
- Lindón, A. (2006), *Geografías de la vida cotidiana*. En Hiernaux, D. y Lindón, A. (Dirs.). *Tratado de Geografía Humana*. Anthropos, México, p. 356 – 400.
- Lindón, A. (2007), *El constructivismo geográfico y las aproximaciones cualitativas*. *Revista Norte Grande* 37.ppp 5-21
- Mc. Intyre, N. (2006), *Movilidades, Estilos de vida y Mundos Imaginados*. Centre for Tourism & Community Devolopment Research. Lakehead University, Ontario, Canadá. Traducción de Paola Montero, CEPLADES Turismo, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén.
- Netto, A. (2007), *Filosofía del Turismo. Una propuesta epistemológica*. En *Revista “Estudios y Perspectivas en Turismo”*, versión on line. Vol. 16 n.4, pp 1-8. CABA, 2007.

- Ortega Valcárcel, J. (2000), *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. Ariel, Barcelona.
- Otero, A. (2009), *La Dinámica Territorial del Turismo*. En *Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos: Políticas y Estrategias*. Comp. por Noemí Wallingre y Alejandro Villar. Universidad Nacional del Quilmes. Buenos Aires. pp 75-96
- Otero, A. (2015), Working paper *Doctorado en Turismo y Ciencias de las Movilidades Contemporáneas del Tiempo Libre*. Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. pp 1-14.
- Otero, A.; Zunino, H.; Rodríguez, M. (2017), *Las tecnologías socioculturales en los procesos de innovación de los migrantes de amenidad y por estilos de vida. El caso del destino turístico de Pucón, Chile*. Revista de Geografía “Norte Grande” (67). pp 211-233.
- Pinassi, A. (2015), *Espacio Vivido: Análisis del Concepto y Vínculo con la Geografía del Turismo*. Revista Digital “GeograPhos”, GIECRYAL, Universidad de Alicante, (6 – 78), pp 135 – 150
- Richards, G. (2016), *El turismo y la ciudad: ¿hacia nuevos modelos?*. En revista CIDOB d’ Afers Internacionals, Barcelona (113). pp 71-88
- Rothman, H. (2002), *Beyond Neon: How Las Vegas Shed its Stigma and became the First City of the Twenty-Firts Century*. Routledge, New York. USA.
- Santos, (1996), *Metamorfosis del Espacio Habitado*. Ed. Oikos Tau, Barcelona.
- Sharpley, R. (2009), *Tourism Development and the Enviroment: Beyond Sustainability?*. Earthscan, London. School of Sport, Tourism and the Outdoors. University of Central Lancashire, U. K.. Traducción de Matías Gallardo.
- Sheller, M. y Urry, J. (2004), *Tourism Mobilities - Places to play, Places in Play*. Editorial Routledge. Londres y N.Y. Traducido por CEPLADES en Serie Bibliográfica n° 3 (2006).Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. pp 12
- Shields, R. (1991), *Places on the Margin*. International Library of Sociology. John Urry Editor. University of Lancaster. UK
- Soja, E (1996), *Thirdspace: journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Blackwell Publishers Ltd., Cambridge, UK.
- Soja, E. (2008), *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Traducido por Hendel y Cifuentes. Traficantes de Sueños, Madrid.
- Swedberg, R. (2014), *Theorizing in Social Science. The context of Discovery*. Stanford University Press. Stanford, California, USA.
- Onghena, Y. (Coord.). (Septiembre, 2016), *Escenarios turísticos: movilidad, derechos y destinos*. Revista Cidob d’ Afers Internacionals (113). 7-187 pp
- Onghena, Y. (2016), *Actores, lugares y movilidades: apuntes para gestionar el turismo. Líneas transversales de debate*. En Revista Cidob d’ Afers Internacionals (113). pp 161-186

12.2. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA.

- BOISIER, SERGIO (2003): "Globalización, Geografía Política y Fronteras" Capítulo 5. En: *El Desarrollo en su Lugar (El Territorio de la Sociedad del Conocimiento)*. Chile. 18 pp
- BOURDIEU, P. (2011): "Las Estrategias de la Reproducción Social". Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires. (Traducción de Alicia Beatriz Gutiérrez).
- BUSTOS CARA, R. (2009): "Geografía de las representaciones. Sujeto, acción y territorio" Ponencia en Jornadas de Hum H.A. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. Argentina. 11 pp
- CARAVACA BARROSO, I. (1997): "Los nuevos espacios ganadores y emergentes" Ponencia presentada al XV Congreso de Geógrafos españoles. Santiago de Compostela. España.
- CARBALLO, M. (2015): "La Felicidad de Las Naciones: Claves para un Mundo Mejor": Sudamericana, Buenos Aires.
- GALLARDO, M (2012): "El turismo entra en casa: la vida cotidiana como espacio turístico". Ensayo inédito. Maestría en Desarrollo y Gestión del Turismo. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires.
- MOSS, L. (2003): "Amenity Migration: Global Phenomenon and Strategic Paradigm For Sustaining Mountain Environmental Quality". Ponencia presentada en "Sustainable Mountain Communities Conference III: Environmental Sustainability for Mountain Areas Impacted by Tourism and Amenity Migration". The Banff Center, Banff. Canada. 7 pp.
- OTERO, A.; GALLEGO, E.; LONAC, A. (2008): "Amenity Migration: A Challenge for Better Understanding of Gateway Communities and National Parks to Conserve Common Resources (A Case Study of San Martín de los Andes and Lanín National Park), in "Understanding & Managing Amenity-Led Migration to Mountain Regions", Banff Center, Canada (15-19 May, 2008)
- PRECEDO LEDO, A.; OROSA GONZÁLEZ, J., MIGUENZ IGLESIAS, A. (2010): "De la Planificación Estratégica al Marketing Urbano: Hacia la ciudad Inmaterial" Revista EURE. Vol. 36 no 108. Santiago de Chile. Chile. 5-27 pp.
- PRECEDO LEDO, A. (2004): "Desarrollo Autosostenido e Identidad Territorial" Capítulo 4 y 5 en "Nuevas Realidades Territoriales para el Siglo XXI. Desarrollo Local, Identidad Territorial y Ciudad Difusa": 75-118 pp. Editorial Síntesis. Madrid. España
- SANCHEZ, L.; GONZÁLEZ, R. (2011): "Destinos Turísticos de Montaña con Migración de Aménidad. Implicancias En El Desarrollo Turístico Local – Caso Caviahue, Argentina". En Estudios y Perspectivas en Turismo Volumen 20: 288 – 306 pp

14. ORGANISMOS CONSULTADOS:

- Municipalidad de Choele Choel, Río Negro.
- Inclutur, Agencia para el Desarrollo e Inclusión del Turismo, Municipalidad de Choele Choel, Río Negro.
- Concejo Deliberante de Choele Choel, Río Negro.

15. ANEXOS